

DISCURSOS, IDEAS Y PROYECTOS SOBRE NACION EN LA PRENSA DE CALI
1862 -1886

LEYDY ANDREA MONTOYA BERMÚDEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
HISTORIA
CALI
2017

DISCURSOS, IDEAS Y PROYECTOS SOBRE NACION EN LA PRENSA DE CALI
1862 -1886

LEYDY ANDREA MONTOYA BERMUDEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE PROFESIONAL EN
HISTORIA

MAURO VEGA BENDEZU

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
HISTORIA
CALI
2017

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Santiago de Cali (25, 05, 2017) (25 de mayo de 2017)

Dedicatoria:

Dedicado a Octavio Montoya,
Liliana Bermúdez y Luis Fernando
Montoya Bermúdez.

AGRADECIMIENTOS

En la presente quiero agradecer a mi familia por su apoyo, a los profesores de los que aprendí sobre esta hermosa profesión, especialmente a mi asesor de tesis Mauro Vega Bendezú y a la profesora Judith González, los cuales me guiaron con sus críticas y sugerencias sobre el tema que decidí estudiar, también a Camila Escobar compañera de debate, por ultimo quiero agradecer a todas las personas que de alguna manera me guiaron y apoyaron durante el proceso de investigación y escritura de este texto.

CONTENIDO

Introducción.....	8
Parte I	15
La imprenta y los periódicos en Cali 1862 -1886.....	15
Capítulo 1: La imprenta en Cali.....	15
1.1. La imprenta Hurtado.....	16
1.2. Imprenta Eustaquio Palacios.....	17
1.3. Imprenta del Municipio.....	19
1.4. Taller de Teodoro Materon.....	20
Capítulo 2: La prensa en Cali.....	32
 Parte II.....	 41
Capítulo 1: La prensa y los discursos nacionales.....	41
Capítulo 2: Los discursos y proyectos de nación en la prensa de Cali (1862-1886).....	54
2.1. Discurso sobre nación, la visión de nación liberal.....	55
2.1.1. Después de la Guerra de 1860 /1862 - 1870.....	60
2.1.2. Desde el Decreto orgánico de 1870 hasta 1876.....	62
2.1.3. Desde 1878 a 1886: La entrada del Discurso Regenerador.....	70
3. La resistencia: El discurso conservador y la “nación católica”	77
4. Discurso católico: La oposición en palabras de la Iglesia.....	95
 Conclusiones.....	 103
Bibliografía.....	107

Introducción

En el siguiente texto se aborda el estudio de la imprenta y los discursos sobre nación en la prensa de Cali entre los años 1862 y 1886, haciendo énfasis en cómo estos fueron transmitidos y apropiados por la población, gestando a su vez un imaginario colectivo en relación con la construcción de nación en el país.

Debemos resaltar que si bien hay un continuo esfuerzo para construir la nación, los proyectos desarrollados en este espacio de tiempo no logran consolidarse, sin embargo crean la base para la construcción de una identidad nacional, que para finales de siglo XIX estará ligada profundamente con el movimiento hispanoamericanista.

El periodo estudiado aquí comprende lo que fue la experiencia Federal, bajo el gobierno liberal entre 1863 y 1886, en estos años observamos como a través de variadas reformas el Partido Liberal buscó la modernización del país, a la vez que empieza un proceso de laicización que creó gran oposición por parte del Partido Conservador y de la Institución eclesiástica, los cuales a través de variados medios – la prensa, la resistencia legal, el púlpito y levantamientos- transmitieron sus críticas, al mismo tiempo crearon un modelo alternativo a la opción de nación del gobierno liberal.

La labor de resistencia por parte de la Iglesia y el Partido Conservador, sumado a la crisis interna que afecta al partido desde mediados de la década de 1870, además de las fallas del proyecto liberal, llevaron a la guerra en 1876 y posteriormente al quiebre del gobierno liberal radical, es en este momento de crisis que el discurso regenerador aparece como la mejor opción para salvar al país de la decadencia. Este discurso contó con el apoyo de liberales independientes, el Partido Conservador y la Iglesia católica, que desde entonces fue uno de los pilares de la identidad nacional colombiana.

En este marco de acontecimientos vemos como surgen dos discursos sobre

nación y con ello dos proyectos en debate, estos comparte algunos criterios como lo son la necesidad de modernizar el país y el uso de un discurso civilizador, el cual planteaba la importancia de la homogenización étnica y cultural a nivel nacional, ahora bien cada discurso aborda estos aspectos desde diferentes perspectivas, los discursos sobre nación que observamos están ligados a los dos partidos en contienda por el poder de gobernar.

Estos discursos sobre nación son, por un lado el discurso liberal que apela a una idea de una “nación de ciudadanos”¹ moderna, industrializada, seculariza y profundamente ligada al modelo ilustrado positivista europeo, y por otro lado el discurso sobre nación del Partido Conservador junto a la Iglesia Católica, que hace alusión a una idea de “nación católica”², la cual contiene los pilares de la esencia nacional al catolicismo y de la herencia cultural española.

Para entrar en materia sobre esta temática ahondamos en variados estudios de los cuales rescatamos, en relación a la construcción de nación y nacionalismos en América latina, encontramos los trabajos de María Elena Erazo³, Gilberto Loaiza Cano⁴, Olga Acuña Rodríguez⁵, Carlos Charry⁶, Frederic Martínez⁷, Eric

¹ ESCOBAR, Antonio. ¿Qué tipo de naciones percibimos en la América Latina del siglo XIX?. En: Sociedade e cultura. Vol. 13, No.1 (Enero-junio, 2010); p. 39-53.

² BLANCO, Oscar. Fe y nación en Colombia: la regeneración y el proyecto de una nación católica 1885-1920. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad industrial de Santander. Escuela de Historia. 2009. 463 p. Disponible en Internet: <http://repositorio.uis.edu.co/jspui/bitstream/123456789/9849/2/129432.pdf>

³ ERAZO, María. Construcción de la nación colombiana. En: Rhec. No.11 (2008); p. 33-52.

⁴ LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. 469 p.

⁵ ACUÑA, Olga. Ciudadanía y construcción de la nación. Una reflexión desde las elecciones como proyecto político y como práctica. En: SOTO, Diana., et al. La construcción de la nación Iberoamericana siglos XIX a XXI. Pereira: Vendimia, 2010. p. 17-28.

⁶ CHARRY, Carlos. Los intelectuales colombianos y el dilema de la construcción de la identidad nacional (1850-1930). En: European Review of Latin American and Caribbean Studies. No. 90 (Abril, 2011); p. 55-70.

⁷ MARTÍNEZ, Frederic. Nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional colombiana 1845-1900. Bogotá: Banco de la República - Instituto Francés de Estudios Andinos, 2001. 580 p. y MARTÍNEZ, Frederic. En busca del estado importado: de los radicales a la Regeneración (1867-1889). En: Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura. No.23 (1996); p. 115 - 142.

Hobsbawm⁸, Hans Joachim König⁹, Marco Palacios¹⁰ y Alan Knight¹¹, estudios que abordan la construcción de nación en el siglo XIX desde variadas perspectivas, rescatando la importancia que tiene el fenómeno asociacionista en la creación de espacios de debate político y cultural que fomentaron la transmisión de discursos e imágenes sobre la nación.

También se resalta como los proyectos creados para esta época no reflejan la realidad social de los países latinoamericanos, aspectos como la diversidad étnica y cultural, el escaso alfabetismo, el poco desarrollo de la infraestructura estatal y la debilidad de los gobiernos. Estos trabajos nos dejan apreciar cómo se perciben las naciones en América Latina a lo largo del siglo XIX y como estos procesos de construcción son los algunos casos similares.

Ahora bien en este estudio implementamos conceptos como “nación” y “discurso”, términos complejos, extensamente estudiados, definidos y en constante actualización o redefinición, para hablar de “nación” nos apoyamos en los estudios de Benedict Anderson¹², Partha Chatterjee¹³, Claudio Lomnitz¹⁴, Homi Bhabha¹⁵,

⁸ HOBBSAWM, Eric. Nacionalismo y nacionalidad en América Latina. En: SANDOVAL, Pablo (Comp.) Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina. Perú: Envión / I.E.P, 2010. p. 311- 326.

⁹ KÖNIG, Hans. Joachim. Discursos de identidad, Estado-nación y ciudadanía en América Latina: Viejos problemas, nuevos enfoques y dimensiones. En: Historia y Sociedad. No. 11(2005); p. 9 -31.

¹⁰ PALACIOS, Marco. Un ensayo sobre el fratricidio como fuente de nacionalidad. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 419 - 453.

¹¹ KNIGHT, Alan. La identidad nacional ¿mito, rasgo o molde?. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 119-155.

¹² ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de cultura económica, 1993. 315 p.

¹³ CHATTERJEE, Partha. La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos. Argentina: Siglo XXI Editores, 2008. 296 p.

¹⁴ LOMNITZ, Claudio. El nacionalismo como un sistema práctico. La teoría del nacionalismo de Benedict Anderson desde la perspectiva de la América española. En: SANDOVAL, Pablo (Comp.) Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina. Perú: Envión / I.E.P, 2010. p. 327-370.

¹⁵ BHABHA, Homi. Narrando a la nación. En: FERNÁNDEZ, Álvaro (Comp) La invención de la Nación Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha. Buenos Aires: Manantial, 2000. p. 211-219 y

Felipe Gracia¹⁶ y Julio Chumpitazi¹⁷, los cuales se refieren a la nación como una comunidad que es imaginada, una construcción histórica, política y cultural, que es construida y reafirmada por medio del lenguaje y las narraciones que se crean sobre esta, la nación es “una comunidad vaporosa”¹⁸, una ficción que es experimentada, sin embargo esta misma, es experimentada de manera diversa, no todos imaginan la nación o son partícipes de esta de la misma manera, como lo mencionan Lomnitz y Chatterjee, al criticar la definición de Anderson.

Otros estudios que dan soporte a esta investigación son los análisis a las perspectivas y definiciones sobre nación escritos por Martha Márquez Restrepo¹⁹ y Luciana Mellado²⁰, de Márquez se tomó en cuenta su explicación sobre la teoría constructivista de nación, en la que están insertos los autores anteriormente nombrados y de Mellado resaltamos la unión que la autora crea entre diferentes definiciones de nación dadas por los autores tales como Gill Delannoi²¹, Homi Bhabha y Ernest Renan, cabe resaltar que la autora señala el problema de la ambivalencia de nación, pues está sujeta a tres aristas que convergen que son la

BHABHA, Homi. Diseminación. El tiempo, el relato y los márgenes de la nación moderna. En: _____ El lugar de la cultura. Buenos Aires: Manantial, 2002. p. 175 -210.

¹⁶ GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. 397 p.

¹⁷ CHUMPITAZI, Julio. La nación como construcción política y discurso: un acercamiento desde los casos de Kosovo, Abjasia y Osetia del Sur En: Humanitas. No.1 (Diciembre, 2012); p. 71 – 82. y CHUMPITAZI, Julio Eduardo. Idea de nación e identidad nacional: una construcción política del nosotros. Sociedad Demente [en línea], 13 de marzo de 2015. Disponible en Internet: <http://sociedaddemente.blogspot.com.co/2010/03/idea-de-nacion-e-identidad-nacional-una.html>

¹⁸ GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011, p. 32.

¹⁹ MÁRQUEZ, Martha. Perspectivas teóricas para abordar la nación y el nacionalismo. En: Pap. Polít. Vol. 16, No.02 (Julio- diciembre, 2011); p. 567 - 595. **Esta comenta que: “Las teorías sobre las naciones y el nacionalismo pueden clasificarse desde el énfasis que se pone en distintas variables independientes para explicar el origen de la nación. Estas variables son tiempo (teorías modernistas y perennialistas); naturaleza de la nación (teorías constructivistas y reificadoras); causas de la formación nacional (estructuralismo social, biológico o económico y teorías de acción individual o social) y función de la nación (dominación o cohesión)” p.26.

²⁰ MELLADO, Luciana. Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada. En: ALPHA. No. 26 (Julio, 2008); p. 29 – 45.

²¹ GIL, Delannoi. La teoría de la nación y sus ambivalencias. En: _____. Teorías del nacionalismo. Barcelona: Paidós, 1993. p. 9-17.

nación como construcción , el discurso que circula y se construye sobre esta y los que están inmersos en la nación como experiencia.

Al igual que la nación, el discurso es un concepto ambivalente, en constante debate y actualización, para hablar de este se tomó en cuenta las definiciones y estudios de Michel Foucault²², Roger Chartier²³, Paul Ricoeur²⁴, Marco Antonio Miramón²⁵, Teun A Van Dijk²⁶, Gilberto Gimenez²⁷ y Julio Chumpitazi²⁸, este último define al discurso como:

Un “evento comunicativo” cultural, una forma de interacción en que sentidos, lógicas y representaciones mentales se ponen en interacción de manera directa o indirecta en una estructura comunicativa de fuerte contenido simbólico que es actuada y experimentada por los distintos actores sociales/ sujetos/agentes y grupos sociales.²⁹

En base a esto y a las perspectivas de abordaje del discurso proporcionadas por Ricoeur y Chartier, hemos tenido en cuenta aspectos como el proceso de apropiación y de interpretación, al que está sujeto el lector y participe del discurso, pues como se podrá apreciar en el estudio, los discursos transmitidos por la prensa son apropiados e interpretados por la población de Cali, discursos que los llevan a tomar acciones en relación al momento por el que estaban pasando.

²² FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992. 69 p.

²³ CHARTIER, Roger. El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural. Barcelona: Gedisa, 1992. 276 p.

²⁴ RICOEUR, Paul. Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico. Mexico: Siglo XXI, 2004. 371 p.

²⁵ MIRAMÓN, Marco Antonio. Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso. En: La Colmena. No. 78 (Abril –junio, 2013); p. 53-57.

²⁶ VAN DIJK, Teun. Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso. Barcelona: Gedisa, 2009. 413 p. y VAN DIJK, Teun. Ideología y análisis del discurso. En: Utopía y Praxis Latinoamericana. No. 29 (Abril- junio, 2005); p. 9 - 36.

²⁷ GIMÉNEZ, Gilberto. El análisis del discurso político-jurídico En: Semiosis. No.5 (Julio-diciembre, 1980); p. 55-94.

²⁸ CHUMPITAZI, Julio. La nación como construcción política y discurso: un acercamiento desde los casos de Kosovo, Abjasia y Osetia del Sur En: Humanitas. No.1 (Diciembre, 2012); p. 71 – 82.

²⁹ Ibid., p.78.

Además de los estudios teóricos se prestó atención a investigaciones sobre la acción del discurso sobre la nación, las ideas de nación y el nacionalismo en diferentes países, dando prioridad a América Latina, puesto que estos países tienen ciertos puntos en común³⁰, se tomaron en cuenta los textos de Laura Suarez de la Torre³¹, Miguel Orduña Carson ³²,Bladimir Ruiz³³, Margarita Espinosa³⁴, y otros autores que muestran como a través de la prensa se transmitieron las ideas y pensamientos de una elite política que buscaba consolidar un proyecto de nación que para mediados de siglo XIX estaba ligado al liberalismo político, sin embargo este encontró gran oposición en manos de un movimiento conservador unido a la Iglesia católica.

El papel de la Iglesia Católica que de gran importancia en la construcción del imaginario nacional, tal y como lo señalan las investigaciones de Oscar Blanco³⁵,

³⁰ Tiene en común, el ser colonias que se han independizado, las cuales son gobernadas por elite criolla, la cual tomo el papel de generar un modelo de gobierno que busca homogenizar y civilizar a una población étnicamente diversa.

³¹ SUAREZ DE LA TORRE, Laura. Los impresos: construcción de una comunidad cultural. México, 1800-1855. En: Historias. No. 60 (Enero- abril, 2005); p. 77- 92.; SUAREZ DE LA TORRE, Laura. La construcción de una identidad nacional (1821-1855) Imprimir palabras transmitir ideales. En: GIRON, Nicol (Cord.)La construcción del discurso nacional en México un anhelo persistente (siglos XIX y XX). México: Instituto Mora, 2007. p.141-166. y SUÁREZ DE LA TORRE, Laura. Empresa y cultura en tinta y papel. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. 663 p.

³² ORDUÑA CARSON, Miguel. Los artesanos en la prensa decimonónica de la Ciudad de México. Liberalismo, opinión pública e identidad nacional. En: El Taller de la Historia. Vol. 6, No. 6 (2014); p. 217-245.

³³ RUIZ, Bladimir. La Ciudad Letrada y la Creación de la Cultura Nacional: Costumbrismo, Prensa y Nación. En: Chasqui. Vol. 33, No. 2 (Noviembre, 2004); p. 75-89.

³⁴ ESPINOSA, Margarita. La nación a debate: el discurso nacionalista en la prensa liberal antiporfirista. En: Memorias. Vol. 10, No. 20(Mayo-agosto, 2013); p. 138-158.

³⁵ BLANCO, Oscar y ROMERO Elurbin. Las trayectorias del catolicismo político en Colombia (1885-1953). En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p.129-153., y BLANCO, Oscar. Fe y nación en Colombia: la regeneración y el proyecto de una nación católica 1885-1920. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad industrial de Santander. Escuela de Historia. 2009. 463 p. Disponible en Internet: <http://repositorio.uis.edu.co/jspui/bitstream/123456789/9849/2/129432.pdf>

Antonio Rivera³⁶, Francisco Colom³⁷, Emma Wills³⁸, Luis Javier Ortiz Mesa³⁹ y Jean Meyer⁴⁰, para cerrar este apartado sobre los estudios tomados en cuenta para este texto resaltamos el trabajo de Julio Arias⁴¹, Brooke Larson⁴², Jorge Melo⁴³ y Luis Castillo⁴⁴ en los cuales se trata la temática de la construcción de la nación en relación con la diversidad étnica.

En la siguiente investigación abordamos la difusión de discursos, ideas y proyectos sobre nación en la prensa de Cali, para esto hemos dividido el texto en dos partes la primera aborda las imprentas, los periódicos y los encargados de la difusión de este medio en Cali, en la segunda parte ahondamos detalladamente en cada discurso, palabras claves, emisores, difusores y en como algunos de estos se van consolidando más allá del imaginario colectivo.

Los periódicos utilizados para este estudio son: *La Reacción*, *Boletín del Cauca*, *La Revolución*, *El Horizonte*, *El Alba*, *El Progreso*, *Los Principios*, *La Juventud católica*, *Unión liberal*, *El Escolar*, *El Estandarte Liberal*, *La Voz juvenil*, *La Voz del pueblo*, *La Restauración*, *La Época*, *El Liberal*, *La Opinión*, *Los Intereses del cauca*, *Correo del Pacífico* y *El Ferrocarril*.

³⁶ RIVERA, Antonio. La reacción católica. El pecado liberal y la constitución tradicionalista en la España del siglo XIX. En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) *El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano*. Barcelona: Anthropodos, 2006. p 17- 43.

³⁷ COLOM, Francisco. El hispanismo reaccionario catolicismo y nacionalismo en la tradición antiliberal española. En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) *El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano*. Barcelona: Anthropodos, 2006. p.43-82.

³⁸ ORTIZ, Luis. La Iglesia católica y la formación del Estado-nación en América Latina en el siglo XIX. El caso colombiano. En: *Almanack*. Guarulhos. No.6 (2013); p. 5-25.

³⁹ WILLS, María Emma. "De la nación católica a la nación multicultural: rupturas y desafíos". En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) *Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 385-415.

⁴⁰ MEYER, Jean. La Iglesia. En: *Historia General de América Latina: La construcción de las naciones latinoamericanas 1820 -1870*. España: Ediciones Unesco / Editorial Trotta, 2003.p. 227-250.

⁴¹ ARIAS, Julio. La nación y diferencia en el siglo XIX colombiano orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales. Bogotá: Universidad de los Andes, 2007. 153 p.

⁴² LARSON, Brooke. Colombia: ¿Hacia el mestizaje o la marginación de los indios? En: _____ *Indígenas, élites y Estado en la formación de las repúblicas andinas, 1850 -1910*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002. p. 46-59.

⁴³ MELO, Jorge. Etnia, region y nación el fluctuante discurso de la identidad. Jorge Orlando Melo [en línea], 25 de marzo de 2015 Disponible en Internet: http://www.jorgeorlandomelo.com/etnia_nacion.htm

⁴⁴ CASTILLO, Luis. Etnicidad y nación: el desafío de la diversidad en Colombia. Cali: Universidad del Valle, 2007. 397 p.

Parte I

La imprenta⁴⁵ y los periódicos en Cali 1862 -1886

En esta sección abordaremos la empresa de la imprenta en Cali, sus propietarios, la información que se ha encontrado sobre estas y las publicaciones que se crearon en cada una de las mismas, sin dejar de lado el contexto en que fueron creadas y su relación con el debate político del momento.

Capítulo 1:

La imprenta en Cali

En Cali encontramos para este periodo dos imprentas, estas eran la imprenta Hurtado y la imprenta Eustaquio Palacios, sin embargo con la guerra de 1876 la Imprenta Hurtado es expropiada, por lo cual pasa a manos de la administración de la municipalidad, la cual en base a esta funda en 1878 la imprenta del Municipio. Asimismo en este periodo operaban el taller tipográfico del señor Teodoro Materon y Tipografía de Blas Simón Scarpetta.

Sobre los impresores, redactores y personas detrás de los periódicos de la época se tiene poca información, si bien en estos periódicos se nombran algunos de los encargados detrás del impreso, es difícil llegar a conocer detalles de cada uno de estos encargados, cabe resaltar que en este periodo fue frecuente el uso de seudónimos por parte de los redactores, los cuales en variadas ocasiones señalaban la necesidad del seudónimo como escudo ante el gobierno.

Aun así comentaremos en los siguientes párrafos la poca información que se

⁴⁵ **Para más información sobre la imprenta y la prensa en Colombia véase: VEZGA, Andres y SADOVNIK, Samuel. El desarrollo y la historia de la imprenta en la ciudad de Cali, Colombia. Trabajo de grado Diseño Gráfico. Cali: Universidad autónoma de occidente. 2014. 75 p. Disponible en Internet: <https://red.uao.edu.co/bitstream/10614/7741/1/T05789.pdf> ; VALENCIA, Alonso. Luchas Sociales y Políticas del Periodismo en el Estado Soberano del Cauca. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades, 1994.154 p.; Revista: HERRAN, María. (Ed) La Prensa en el Siglo XIX. En: Senderos, Vol. 7, No. 29 y 30 (Diciembre, 1994); p. 852 – 1037. y SAMPER, Paula. Colombia: de 1855 a 1872, vista a través de los periódicos de la época. En: Historia Critica .No.4 (Julio-diciembre, 1990); p. 137-151.

conoce sobre las imprentas encargadas de los periódicos aquí estudiados, partiendo con la imprenta Hurtado.

1.1. La imprenta Hurtado:

Estuvo a cargo de Nicolás Hurtado, esta imprenta se fundó en 1859, la mayoría de las publicaciones que se emitían en la municipalidad fueron publicadas por ésta, en sus primeros años publicó periódicos de diversa índole como el periódico liberal *La Revolución*, pero esto cambia a lo largo de la década de 1860, desde entonces solo difundió impresos conservadores, católicos y algunas novelas como es caso de *El Nido de las Palomas* por María del Pilar Sinues de Marco, escritora española, sus artículos, novelas y ensayos aparecerán en diversos periódicos divulgados por esta imprenta, al igual que las obras de José Selgas escritor español.

Entre los periódicos publicados por esta imprenta como *La Juventud católica* (1872 -1873) y *Los Principios* (1873 -1876), encontramos la crítica al gran número de obras francesas publicadas en el país, esto aludiendo a la concepción de que las ideas liberales, laicas y secularizadoras eran provenientes de Francia, por lo cual la proliferación de estas obras era una amenaza contra los principios católicos y conservadores que defendían estos periódicos.

Es en base a la necesidad de minar la proliferación de estas ideas liberales que estos periódicos dieron prioridad a la publicación de escritos e impresos de origen español, es necesario resaltar que esta alusión a lo español reaparece desde la década de 1870, periodo en el cual a través del discurso hispanoamericanista, se observa la reaparición de lazos y afectos para con España la “Madre Patria”.

Este discurso hispanoamericanista del cual habla Felipe Gracia⁴⁶ resalta aspectos como la historia con España, su legado, tal como lo es la religión, la lengua y la raza, sin embargo cuando se hace alusión a esta relación con España, no se habla de la colonia en términos negativos, sino que se trata de ennoblecer el papel instructivo de España como Madre.

Se debe resaltar que al apelar a este discurso se buscó una reconexión con España, pues con la independencia las relaciones comerciales y de otro tipos se vieron afectadas, hay que tener en cuenta que el discurso hispanoamericanista alberga diversas funciones, además de reforzar las relaciones bilaterales, fomentó la resistencia a ideas progresistas ligadas al programa liberal y también ayudó a la construcción de un discurso nacional que apelaba al legado español como los pilares esenciales del ser nacional.

Asimismo, observamos en los periódicos divulgados por ésta imprenta la gestación de una resistencia conservadora letrada que buscaba dar a conocer sus líderes, opiniones sobre el gobierno y su programa como partido, asumiendo que este era el más adecuado para el manejo del país, es por esto que en la prensa era frecuente la alusión y legitimación de una imagen negativa del gobierno liberal, refiriéndose a este con términos como “corruptor”, “descatolizador” “tirano”, y “represivo”; cuando mencionan los dos primeros términos se referían a que con la proliferación de las ideas liberales, laicas, ilustradas y secularizadoras, se corrompían los principios católicos del país, con “tirano” y “represivo” aludían a la exclusión de los conservadores en el gobierno, cabe aclarar que no todos los conservadores fueron excluidos del gobierno, solo que no tenían tanto poder como su contraparte liberal.

Como se mencionó antes en los periódicos se daba espacio a la propaganda

⁴⁶ GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. 397 p.

de sus líderes como lo fue Miguel Antonio Caro, en estos periódicos se enfatizaban en que sus líderes eran católicos, provenientes de escuelas jesuitas, hombres, letrados, escritores, políticos, siempre defensores de la religión y del pueblo católico, es por esto que se verá repetidamente en estos periódicos los nombres de Miguel Antonio Caro, Carlos Holguín, así como nombres de liberales que han defendido a la Iglesia como Camilo Antonio Echeverri y José María Samper.

Por último, esta imprenta fue expropiada en 1876 - periodo de guerra- y renombra en 1878 como la Imprenta del Municipio, sin embargo vuelve a ser la Imprenta Hurtado en 1879, en este periodo su crítica al gobierno se vuelve matizada en gran medida porque después de la guerra de 1876, se instauró vigilancia a la prensa periódica, con lo cual se buscaba evitar la incitación a otro levantamiento.

1.2. Imprenta Eustaquio Palacios:

Imprenta fundada en 1868 por Eustaquio Palacios (1830-1898), escritor, político, rector del Colegio Santa Librada entre 1866 y 1876, fundador del periódico *El Ferrocarril*, esta fue la segunda imprenta con más periódicos a su cargo, muchos de estos enfocados en proyectos industriales y unos pocos de filiación liberal moderada como ejemplo *El Progreso* y *El Liberal*.

Esta afiliación a la facción moderada le costó a la imprenta varias críticas y ataques contra los periódicos, pues como lo señala Alonso Valencia⁴⁷, para la década del setenta, las divisiones internas de liberales estaban creando constantes tensiones con alertas de guerra, uno de los amenazados por los radicales y mosqueristas fue el periódico *El Progreso* de Palacios como se muestra en el siguiente fragmento de este periódico.

⁴⁷ VALENCIA, Alonso. Luchas Sociales y Políticas del Periodismo en el Estado Soberano del Cauca. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades, 1994.154 p

Prepara la maleta amigo mio. Me largo de Cali. Ya no hai garantías en este país. Don Tomas quiere alzarse con el santo i la limosna i tanto tu como los redactores de "El Progreso" el maestro Cortazar, Velazco, Hernandez, Garcés, Salinas, Arrechea [...] yo i tantos otros amenazados de muerte i somos víctimas de la calumnia, víctimas de la injuria, víctimas de la más reinada perversidad.⁴⁸

Aun con los ataques recibidos por parte de liberales radicales, la imprenta se mantiene hasta finales del siglo XIX, además de ser la encargada de uno de los periódicos de mayor duración en la ciudad como lo fue *El Ferrocarril*.

Esta imprenta se enfocó en la publicación de periódicos que si bien difundían las ideas liberales, daban espacio para el dialogo con su contraparte el partido conservador, se centró en proyectos que apoyaban la idea y la concepción de progreso de los liberales, el cual estaba ligado a la construcción y las mejoras físicas del país, entendiendo que estas encauzarían al país en el camino a la civilización y el progreso, abriendo las puertas para el comercio.

1.3. Imprenta del Municipio:

Fundada en 1878 con la imprenta expropiada a Nicolás Hurtado, fue dirigida por Vicente Molina en ese momento presidente de la Sociedad Democrática de Cali, en esta se publicaron los periódicos *La Voz del Pueblo*. *Órgano de la Sociedad Democrática de Cali* y *La Restauración*.

Como su nombre lo indica la imprenta se encargó de la difusión de los impresos redactados por la administración de este municipio, publicó periódicos de corte liberal, en los cuales se defendía al gobierno y a sus líderes políticos, esta imprenta fue cerrada en 1879, puesto que el presidente Eliseo Payán la devuelve a su antiguo propietario Nicolás Hurtado.

Sobre este altercado Nicolás Hurtado menciona: "Se adjudicó mi imprenta al

⁴⁸ MURIEL, Juan. La Gacetilla. En: El Progreso, Cali: (28, Nov, 1871); p. 47.

gobierno del Estado, quien, con generosidad sin ejemplo y á guisa de señor ó dueño y con *régia* mano, la regaló á la Municipalidad y á la sociedad democrática de Cali, que la han poseído hasta ayer [...] Mi imprenta pues, me ha sido devuelta del jefe civil y militar del Estado, por resolución especial”⁴⁹.

1.4. Taller de Teodoro Materon:

Contamos con poca información sobre este taller el cual estaba a cargo de Teodoro Materon fundador del periódico *El Telégrafo* de corte liberal moderado, aun así se tiene conocimiento de que este taller estuvo bajo critica por la publicación de una hoja suelta con el título de “Los Ignorantistas”, texto en el cual se criticaba a las personas que estaban en contra del modelo de instrucción pública, basándose en argumentos religiosos; la crítica al taller de Materon aparece en el periódico *Los Principios* de 18 de Marzo de 1874:

El señor Materon ha creído que su imprenta es como cualquier otro taller en que se ejerza alguna de las artes mecánicas; como una herrería, por ejemplo, en que las obras buenas ó malas no ofenden nunca la moral; pero una imprenta se halla en situacion muy distinta y está un caso semejante al de la fábula en que Esopo habla de la lengua, la cual puede ser lo peor o lo mejor del mundo⁵⁰.

El cuestionamiento a Teodoro Materon parte de la idea preconcebida de que la imprenta debe estar regida por la moral y ética que practica la mayoría de la población según lo plantea el redactor de *Los Principios*, sin embargo la hoja suelta publicada por Materon no concuerda con esto, al atacar a esa parte de la población que no estaba de acuerdo con el modelo de instrucción liberal, creó tensión y variados debates incrementando así la polarización, esta vez apoyándose en términos como “Ignorantistas” e “Instruccionistas” utilizados para referirse a los dos bandos en contra y a favor del modelo de instrucción liberal, esta temática será

⁴⁹ HURTADO, Nicolás. Manifestación de gratitud a la justicia. En: La Restauración, Cali: (10, Jul, 1879); p.4.

⁵⁰ La Moralidad de la Prensa. En: Los Principios, Cali (18, Mar,1874); p. 180.

retomada más adelante cuando ahondemos en el discurso promovido por el partido liberal.

A continuación se adjunta un cuadro con la información recolectada de la prensa: Imprentas encargadas, redactores y agentes, esta información nos ayuda a poner en contexto cada periódico con la etapa en la que es publicado asimismo esto está directamente conectado con personajes de la época, empresarios, políticos y escritores.

Cuadro de Periódicos e imprentas:

Periódico	Años de publicación	Imprenta	Encargados
La Reacción	1862	Imprenta Hurtado	Nicolás Hurtado - Redactor bajo seudónimo u otro: G.Z
Boletín del Cauca	1862	Imprenta Hurtado	No se nombra sus redactores ni encargados
La Revolución	1863	Imprenta Hurtado	Agente: Juan de Dios Ulloa – Redactor bajo seudónimo u otro: X
El Horizonte	1865	Imprenta Desconocida	No se nombra sus redactores ni encargados
El Alba	1869-1870	Imprenta Hurtado	Editor Jaime Hurtado- Agente: Belisario Palacios Redactores y colaboradores: Belisario Palacios - Redactores bajo seudónimo u otro: DELTA, SUPPLEX, ARGOS, SADECIL
El Progreso	1871	Imprenta Eustaquio Palacios	Editor Belisario Zamorano -
Los Principios	1873-1876	Imprenta Hurtado	Empresario y Administrador: Jaime Hurtado Redactores y colaboradores: Manuel José González, Miguel Guerrero Redactor bajo seudónimo u otro: SARAC, J.A.S, Leopoldino
La Juventud católica	1872-1873	Imprenta Hurtado	Editor: Manuel Hurtado – Agente: Ignacio Palau
Unión liberal	1874-1875	Imprenta Eustaquio Palacios	Redactores: David Peña, Belisario Zamorano, Antonio Weisner y Juan De Dios Ulloa - Agente: Antonio Weisner

El Escolar	1874-1887	Imprenta del Estado *Este periódico es de Popayán pero es distribuido obligatoriamente a todas las escuela públicas como órgano oficial de instrucción del Estado	Cambia de encargado con regularidad, pues cada vez que se escoge al superintendente de Instrucción este se encarga del periódico. Encargados: José María Quijano, Jorge Isaacs, Francisco Marulanda, José Delgado y Julio Patiño
El Estandarte Liberal	1878	Imprenta del Municipio (hasta septiembre) - Imprenta Eustaquio Palacios	Director Benjamín Núñez -Agente General: Vicente Molina- Redactores: Benjamín Núñez, Belisario Caicedo(corresponsal), Manuel D. Camacho, - Redactores bajo seudónimo u otro: C.S, PUBLICOLA, JUSTUS , TACITO, DEMOCRITO,
La Voz juvenil	1878	Tipografía de Blas Simón Scarpetta	Encargado: Rodolfo Ibarra Agentes: Velázquez & Ca –Redactores bajo seudónimo u otro: LL.RR, Plutarco
La Voz del pueblo	1878-1879	Imprenta del Municipio	Director: José Barona Pizarro, Vicente Molina Agente: Jacinto Velázquez, Vicente Molina, Redactores: M. M. Madiedo, Redactores bajo seudónimo u otro: BRENO, TRAVIERSO Órgano de la sociedad Democrática
La Restauración	1879	Imprenta del Municipio .Diario Oficial	Encargado: Administrador de hacienda , Avelino Escovar (Redactor Oficial) Alejandro Micolta , Colaboradores: MARIUS
La Época	1882-1883	Imprenta Hurtado e Imprenta Eustaquio Palacios (cambia continuamente de imprenta)	Agente: Enrique Bermúdez , José Joaquim Ayala– Redactores y colaboradores: Alejandro Micolta , Francisco A. Magaña, William Truht, E. Caicedo - Redactor bajo seudónimo u otro: DEL-MAR, CIRCO, X.X, Publicola, TITO, ELI BLAR
El Liberal	1882-1883	Imprenta Eustaquio Palacios	Redactor Oficial: Inocencio Cucalón – Redactores: Belisario Zamorano - Redactores bajo seudónimo u otro: SIRIO, ALBION, BRUTO, EGO, DANTE, X.X, PLUTARCO- Agente: Avelino Rosas
La Opinión	1884	Imprenta Eustaquio Palacios	Redactor en Jefe: Belisario Zamorano – Redactores y colaboradores:Marco Lasprilla, Julio

			Patiño - Redactor bajo seudónimo u otro: R.R , F.H, JUNIUS-Agente: Antonio Weisner
Los Intereses del cauca	1886	Imprenta Eustaquio Palacios	Redactor Propietario: Joaquín de Caicedo C
Correo del Pacifico	1886-1887	Imprenta Eustaquio Palacios	Redactores: Miguel Guerrero - Redactor bajo seudónimo u otro: EL COMISARIO, C.C , D.A.G, B, - Agente: Cesar Rojas
El Ferrocarril	1878-1886	Imprenta Eustaquio Palacios	Director: Eustaquio Palacios, - Redactores y colaboradores: Rafael Peña, Miguel Guerrero, M. D. Camacho, José Carlos Manó, Evaristo García, Federico C. Aguilar, D.J. Thayer (ingeniero encargado de obra) Juan de Dios Ulloa, Belisario Zamorano, Federico Reinel, Alejandro Micolta- Redactor bajo seudónimo u otro: JUSTUS, EPSILON DELTA , T.R, EVOLANI - Periódico Órgano de la Empresa del Ferrocarril

De este cuadro se deben resaltar algunos puntos, primero fue muy común el uso de seudónimos por parte de los redactores, en gran medida se alude a que ciertos temas son delicados y peligrosos para escribir y se usa de este para evitar cualquier problema que pudiera causar el escrito, por otro lado los seudónimos cargan cierto significado al cual el redactor apela como un ideal que defiende, como ejemplo esta “Justus” palabra de origen latín que en español significa justo o justicia⁵¹, así como su nombre lo enuncia “Justus”, en sus artículos apela a la defensa de la justicia de lo que considera justo en el marco de lo legal o constitucional.

Por otro lado, los autores que firmaban bajo nombre propio eran mayormente políticos y empresarios, partícipes de diversas sociedades económicas o políticas, por ejemplo Belisario Zamorano, Alejandro Micolta, Benjamín Núñez y José Barona

⁵¹ Justus. Latin Dictionary. [en línea], 17 de septiembre de 2015. Disponible en Internet: <http://www.latin-dictionary.org/justus>

Pizarro, eran miembros de la sociedad Democrática de Cali al mismo tiempo eran políticos reconocidos y agentes con cargos públicos.

Prosiguiendo con el cuadro la mayoría de las publicaciones provienen de dos imprentas, la Imprenta Hurtado y la Imprenta de Eustaquio Palacios, estas dos están profundamente ligadas a los partidos políticos y defiende ampliamente sus ideales, la imprenta Hurtado la cual estaba ligada al conservadurismo era defensora del ámbito religioso, en comparación con la imprenta de Eustaquio Palacios que se enfocaba en promover ideas y proyectos de corte liberal.

Para concluir, en el cuadro podemos apreciar que muy pocas publicaciones superaron los tres años de emisión a excepción de *El Escolar* y *El Ferrocarril*, la mayoría desaparecía después de uno o dos años de emisión en gran medida esto pasaba por la escases de suscriptores, retrasos en los pagos o por la falta de capital para mantener la empresa, debemos tener en cuenta que la imprenta en el siglo XIX no era una empresa rentable, el analfabetismo y la dificultad para transportar el impreso hacían de esta empresa una inversión con pocas ganancias.

Es por esto que era común que las imprentas no solo produjeran periódicos sino que se diversificaran y vendieran otros impresos como novelas, calendarios y otras publicaciones; esta diversificación también era practicada por los autores/redactores, como lo explica Andrés Jiménez Ángel⁵² con el término “pluriactividad”⁵³, el cual refiere a la variedad de ocupaciones que tenían los letrados, según Jiménez la pluriactividad “constituía una especie de fatalidad que la mayor parte de los intelectuales asumían como atributo natural de su posición social.”⁵⁴, es decir esta práctica era un requisito para mantener su status quo y a la vez fomentar la cultura letrada.

⁵² JIMENEZ, Andrés. Correspondencia y formación de redes intelectuales. Los epistolarios de Rufino José Cuervo, 1865-1882. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2013. 288 p.

⁵³ *Ibíd.*, p. 20

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 20

El papel de estas imprentas en la difusión y creación de discursos sobre la nación, es de gran importancia, pues sin estas las ideas, programas, estrategias y prácticas que se pensaban para la consolidación de esas ideas de nación que promovían los liberales o los conservadores, no se hubieran propagado de la manera en que lo hicieron; cada escrito y programa que fue publicado por estas estimuló el debate y la crítica.

Ahora bien, con las ideas de nación⁵⁵ nos referimos a esas nociones que compiladas o unidas hacen parte integral de la nación que estaban imaginando, tratando de consolidar a través de las leyes y de la difusión de discursos sobre nación, los cuales al exaltar sentimientos y crear lazos basados en la legitimación de un “nosotros” como comunidad llevaron a la construcción de una nación a partir de la imaginación y las letras.

El concepto de nación tiene variadas definiciones y perspectivas desde las cuales se ha abordado la temática, en este texto se tomó en cuenta la definición de Benedict Anderson, el cual nos dice que la nación es:

Una comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada por que aun en los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás la mayoría de sus compatriotas, no lo verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión⁵⁶.

Sin embargo, encontramos las críticas de Claudio Lomnitz a esta definición según el caso latinoamericano asertivas, pues como lo menciona Lomnitz, la nación como concepto es ambiguo y la definición de Anderson da por sentado una camaradería que para el momento de la América española se aleja de la realidad,

⁵⁵ CHUMPITAZI, Julio Eduardo. Idea de nación e identidad nacional: una construcción política del nosotros. Sociedad Demente [en línea], 13 de marzo de 2015. Disponible en Internet: <http://sociedaddemente.blogspot.com.co/2010/03/idea-de-nacion-e-identidad-nacional-una.html>

⁵⁶ ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de cultura económica, 1993. p.23.

el autor menciona: “el énfasis de Anderson en la camaradería horizontal cubre sólo ciertos aspectos del nacionalismo, e ignora el hecho de que el nacionalismo siempre está relacionado con la articulación de discursos sobre la fraternidad con relaciones jerárquicas, un hecho que permite la formulación de diferentes tipos de imaginarios nacionales”⁵⁷; tal y como se puede observar en los proyectos de nación liberal y conservador.

Ahora bien, Lomnitz rescata la concepción de la nación como comunidad imaginada con ciertas restricciones, como él lo explica el sacrificio es solo un síntoma del nacionalismo entre otras expresiones del mismo, para él “la comunidad nacional no se refiere estrictamente a la igualdad y la fraternidad, sino más bien a un idioma para articular lazos de dependencia con el Estado a través de la ciudadanía (fraternidad), la defensa del vínculo fraterno se vuelve entonces un posible síntoma de nacionalismo entre varios otros”⁵⁸.

Siguiendo la línea de la nación como una construcción social que parte de la imaginación y es reafirmada a través del lenguaje, la cultura y el Estado, observamos otras concepciones que encajan y ayudan a definir el concepto, pues como lo explica Luciana Mellado parafraseando a Gill Delannoi la nación es el:

Lugar de la convergencias en la nación se intersectan lo teórico y lo estético, lo orgánico y artificial, lo individual y colectivo, lo universal y particular, lo independiente y dependiente, lo ideológico y apolítico, lo trascendente y funcional, lo étnico y cívico, y lo continuo y discontinuo. Lugar de lo híbrido, la nación pone en juego tensiones y ambigüedades que impiden plantear cualquier recorte del objeto o de la perspectiva de estudio como un estado concluyente y definitivo de la cuestión⁵⁹.

⁵⁷ LOMNITZ, Claudio. El nacionalismo como un sistema práctico. La teoría del nacionalismo de Benedict Anderson desde la perspectiva de la América española. En: SANDOVAL, Pablo (Comp.) Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina. Perú: Envión / I.E.P, 2010. p.339.

⁵⁸ Ibid., p.340.

⁵⁹ MELLADO, Luciana. Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada. En: ALPHA. No. 26 (Julio, 2008); p. 30.

Esta ambivalencia del concepto también es tratada por Homi Bhabha, autor que recalca la dificultad de definir la nación en tanto este concepto es abordado por tres elementos “la noción teórica, al discurso que la construye, y a la vivencia que lo legitima”⁶⁰, por lo cual el concepto sería movible, estaría en constante cambio pues con la vivencia y la construcción de las ficciones escriturales que lo reafirman, este se va actualizando, es decir “Una nación, entonces, no puede pensarse en términos de clausura, como algo que es, sino que debería considerarse como una figura en tránsito constante, in media res, como algo que está siendo y, a la vez, se está haciendo continuamente”⁶¹.

En base a lo anterior en este texto entendemos el concepto de nación, como un término en constante cambio, una comunidad imaginada, que no es igual para todos, que es construida y reafirmada a través de diversos dispositivos como lo son el lenguaje, la cultura y el Estado, la nación es pues sería parafraseando a Felipe Gracia es una “comunidad vaporosa”⁶² o como Mellado lo explica “una certidumbre que se evapora”⁶³; la nación como concepto y como temática de estudio es ambigua e involucra variadas perspectivas lo cual hace de su estudio un campo amplio de debate.

De acuerdo a lo anterior estas ideas de nación tienen como pilares, conceptos e ideas varían según el grupo que la construye, es por eso que observamos que la idea de nación difundida por los liberales una “nación de ciudadanos”⁶⁴, apeló a planteamientos de la ilustración y del positivismo Europeo,

⁶⁰ Ibid., p.30.

⁶¹ Ibid., p..31.

⁶² GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. p. 32.

⁶³ Ibid.p.31.

⁶⁴ KÖNIG, Hans. Joachim. Discursos de identidad, Estado-nación y ciudadanía en América Latina: Viejos problemas, nuevos enfoques y dimensiones. En: Historia y Sociedad. No. 11(2005); p. 9- 31. –Más información del término en: ESCOBAR, Antonio. ¿Qué tipo de naciones percibimos en la América Latina del siglo XIX?. En: Sociedade e cultura. Vol. 13, No.1 (Enero-junio, 2010); p. 39-53.

utilizando como ejemplo modelos de gobierno extranjeros⁶⁵ tales como Francia, Alemania e Inglaterra, difundiendo a través de las publicaciones artículos basados en estos modelos, imaginando y promoviendo mediante las asociaciones la nación que buscaban construir.

Asimismo lo señala Miguel Orduña⁶⁶ quien explica que "Fue en la prensa donde se realizó el debate que afianzaba y definía al proyecto ideológico del liberalismo como proyecto nacional, un proyecto ideológico que construía la posibilidad de una sociedad civil laica y con activa participación en los asuntos públicos"⁶⁷; de igual manera aplica para la transmisión del proyecto ideológico del conservadurismo.

Por otro lado, la nación imaginada por los conservadores tomó como pilar el legado español: lengua, cultura y religión católica, apoyándose en estos, promovió mediante el medio impreso la oposición a la idea de nación que el gobierno liberal trataba de construir; aun cuando estos retomaron ciertas tradiciones, el partido logró modernizarse de tal manera que al recurrir al discurso hispanoamericanista y a la institución eclesiástica, consolidó la idea de "nación católica"⁶⁸.

Ahora bien cabe señalar que esta "nación católica" no es solo un fenómeno

⁶⁵ Sobre la apropiación y modificación de modelos de gobiernos extranjeros véase los estudios de Frederic Martínez: MARTÍNEZ, Frederic. Nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional colombiana 1845-1900. Bogotá: Banco de la República - Instituto Francés de Estudios Andinos, 2001. 580 p. y MARTÍNEZ, Frederic. En busca del estado importado: de los radicales a la Regeneración (1867-1889). En: Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura. No.23 (1996); p. 115 - 142.

⁶⁶ ORDUÑA CARSON, Miguel. Los artesanos en la prensa decimonónica de la Ciudad de México. Liberalismo, opinión pública e identidad nacional. En: El Taller de la Historia. Vol. 6, No. 6 (2014); p. 217-245.

⁶⁷ Ibid., p.220.

⁶⁸ WILLS, María Emma. "De la nación católica a la nación multicultural: rupturas y desafíos". En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 385-415.

colombiano, desde la década de 1875 en adelante se puede observar en varios países de Latinoamérica un movimiento a favor de la unión entre el Estado y la Iglesia, de tal manera que se representara así la moral y los valores de una mayoría católica, también se ha de recalcar que ciertos sectores políticos encontraron que los principios religiosos ayudaban a la cohesión de una identidad nacional más fuerte, en países donde esta contaba con numerosos fieles, sobre esta temática ahondaremos más profundamente en el capítulo dedicado al discurso de los conservadores.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta sobre la difusión de estas ideas, es que para estos años las prácticas de lectura eran variadas, no solo los intelectuales o letrados tenían acceso a la información, puesto que era frecuente prácticas como las lecturas en voz alta en lugares públicos tales como templos, plazas y en las asociaciones, personas de los sectores populares pudieron tener conocimiento de los debates, nociones y las problemáticas del momento; no obstante aun existían dificultades a la hora de transmitir estas ideas dado que parte de la población era analfabeta.

Como se ha podido observar a lo largo del capítulo es claro que había una fuerte relación entre impresores y políticos, es más era común que un nuevo periódico apareciera como refuerzo a la campaña de un candidato o que periódicos ya existentes dieran cabida a propaganda política y adhesiones a cierta campaña, es preciso señalar que las adhesiones a campañas aparecían acompañadas de numerosas firmas, que en cierto grado dotaban al candidato de legitimidad.

En la prensa estas adhesiones aparecían por lo general en la primera y la segunda página, en estas se intentaba mostrar el numeroso apoyo a cierto candidato que al mismo intentaban convertir en una especie de vocero de la voluntad popular, fue así como a través de firmas y la idea de un consenso popular que se creó la ilusión de un colectivo unido.

Para ilustrar lo anterior adjuntamos la siguiente adhesión tomada del periódico *La Voz del Pueblo*:

Los que suscribimos, miembros de la Sociedad Democrática de esta ciudad, que habíamos adoptado respectivamente las candidaturas de los señores Doctores Cesar Conto i Belisario Zamorano, i otros que no habíamos adoptado ninguna, nos adherimos franca i decididamente al candidato del Pueblo señor

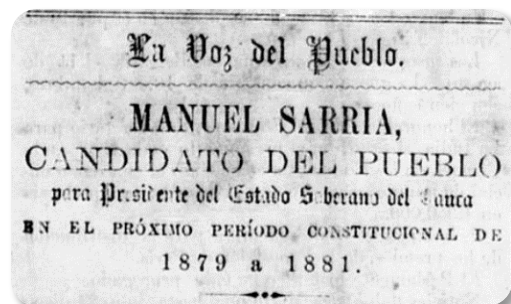
MANUEL SARRIA; [...]

Porque la candidatura del señor Sarria ha sido proclamada por la mayor parte del pueblo, sostenida vigorosamente por la Sociedad Democrática i aceptada por la mayor parte de los pueblos del Estado [...] Exitamos a nuestros amigos i copartidarios a fin de que nos agrupemos al derredor de la candidatura que representa la unión del partido liberal, el afianzamiento de las instituciones i la salvacion de la Republica.⁶⁹

Como se mencionó previamente fue común la inclusión de propagandas o de recomendaciones políticas en los periódicos tal como lo comprueba las siguientes imágenes tomadas de *Los Principios* y *La Voz del Pueblo*.



“Propaganda Bartolomé Calvo” En: *Los Principios*.
Octubre 22 de 1875, p.43.⁷⁰



“Adhesiones. Tercera de Cali” En: *La Voz del Pueblo*. Setiembre 5 de 1878, p.13. ⁷¹

⁶⁹ Adhesiones. Tercera de Cali. En: *La Voz del Pueblo*, Cali (26, Sept, 1878); p. 26.

⁷⁰ Candidatura Bartolomé Calvo. En: *Los Principios*, Cali (22, Oct, 1875); p. 43

⁷¹ Candidatura Manuel Sarria. En: *La Voz del Pueblo*, Cali (5, Sept, 1878); p. 13

Las dos propagandas eran incluidas en la primera página esquina superior izquierda del respectivo periódico, este detalle es relevante porque es la primera nota que ve el lector después del encabezado, señalando así la importancia de esta para el redactor, también se debe que recalcar que este anuncio permanecía en el mismo lugar hasta el momento de la elección, constatando así el apoyo de los redactores del impreso por el candidato.

A manera de síntesis, en este capítulo abordamos la actividad de la imprenta en Cali, dando información sobre las dos imprentas que funcionaban entre los años 1862 y 1886, teniendo en cuenta el contexto en el que estaban inmersas, estas eran la Imprenta Hurtado y la imprenta de Eustaquio Palacios, la primera fue expropiada en 1876 por la administración de la provincia, motivo por el cual es utilizada como la imprenta del municipio a partir de 1878 hasta el siguiente año, puesto que vuelve a manos de su anterior propietario Nicolás Hurtado.

Estas imprentas estaban profundamente ligadas a los partidos políticos del país y a través de los periódicos publicados por estas se transmitieron los ideales, discursos, programas y problemáticas de cada partido, la imprenta Hurtado por un lado difundió los ideales, principios y programas del partido conservador lo que al mismo tiempo la convirtió en la emisora de ese discurso de “nación católica” que estaba construyendo el partido conservador junto a la Iglesia Católica.

Por otro lado, estaba la imprenta de Eustaquio Palacios y la imprenta del municipio, que apoyando al liberalismo transmitió a través de los periódicos ideas, términos y conceptos del discurso nacional que el partido liberal buscaba consolidar estando en el poder, este discurso nacional planteaba la construcción de una “nación de ciudadanos” en igualdad de derechos y laica.

Por último se recalca la importancia que tuvo prácticas como la lectura en voz

alta⁷² en la difusión de esas ideas de nación, dado que gran parte de la población era analfabeta o no podía costear el precio del impreso, este tipo de prácticas ayudaban a la propagación del discurso en los sectores populares.

Capítulo 2: La prensa en Cali

En la provincia se crearon gran variedad de periódicos entre 1862 y 1886, hemos encontrado alrededor de 20 periódicos de diferente índole, unos con énfasis político, otros religiosos, otros con énfasis en la industria y unos pocos inspirados en la cultura literaria, esta última fue de gran importancia en la creación de mitos, tradiciones y celebraciones patrias, estimulando así prácticas de exaltación del sentimiento nacional, como la celebración del 20 de julio.

Estas celebraciones fueron llevadas a cabo por diversas sociedades entre estas resaltamos a la Sociedad Literaria Liceo del “Alba”, fundada el 18 de Febrero de 1869 y dirigida por los señores Francisco Guerra y Fernando Gonzales, creada para la formación de un cultura literaria de los jóvenes. Fue la encargada de numerosos discursos y presentaciones durante las festividades, entre esta la celebración del 20 Julio.

Al mismo tiempo esta asociación contó con el periódico “El Alba” como medio de publicación de sus artículos, versos, poemas e ideas, este fue uno de los primeros periódicos que buscó un distanciamiento de las ideas políticas, es decir buscaba que esta no fueran el centro de la pública y privada, puesto que según el redactor estas provocaban odio y divisiones en la población.

Sobre lo anterior SUPLEX uno de sus redactores comentaba:

⁷² Sobre la importancia de la lectura en voz alta véase a: LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. 469 p.; SUAREZ DE LA TORRE, Laura. Los impresos: construcción de una comunidad cultural. México, 1800-1855. En: Historias. No. 60 (Enero- abril, 2005); p. 77- 92.; RUIZ, Bladimir. La Ciudad Letrada y la Creación de la Cultura Nacional: Costumbrismo, Prensa y Nación. En: Chasqui. Vol. 33, No. 2 (Noviembre, 2004); p. 75-89.

El pueblo que no tiene literatura; el pueblo que no tiene industria; que no propende al progreso i que vive entregado en brazos de la política, vive entre tinieblas alumbrado apenas por la claridad de los combates por consiguiente segregado de la civilización , de la industria, del comercio , porque lo brinda garantías , porque no inspira confianza. Ese pueblo se aniquila, se consume... Se muere.⁷³

Así como la Sociedad Literaria Liceo del “Alba” se fundaran otras con diferentes enfoques que encontraban en la prensa la difusión necesaria para llegar a un público más amplio, a través de estas se plantearon proyectos de caminos, cementerios, traducciones de libros, fundación de bancos entre otros proyectos en busca del progreso, visto como un avance en la instrucción, la economía y modernización de la provincia.

La prensa en Cali, fue de gran importancia, en tanto ésta como medio de expresión difundió los temores, las ideas, las críticas y demás opiniones de los habitantes tanto la elite como de los sectores populares, como lo menciona Carolina Abadía : “La prensa se convirtió en un mecanismo de sociabilidad, legitimado por la población ávida de noticias, comentarios, polémicas y chismes”⁷⁴.

Ahora bien es sabido que Cali no tenía una gran injerencia en la política nacional, puesto que era un “villorrio” con poca modernización y que normalmente era azotado por la plaga de langosta, las inundaciones y otros fenómenos que dejaban a la provincia cierta afectada y estancada, pero aun así la población en general estaba al tanto de lo que pasaba en el país y fuera de este⁷⁵.

Los periódicos de la ciudad generalmente contaban con cuatro páginas de

⁷³ SUPLEX. Cali se salva!. En: El Alba, Cali (11, Feb, 1869); p. 3.

⁷⁴ ABAD, Carolina. Cuando los santos caen. Prensa, religión y política en Cali. Siglo XIX. En: Historia y Espacio. Vol. 5, No. 32 (Enero-junio, 2009); p. 41.

⁷⁵ **La prensa de Cali normalmente dedicaba una o dos páginas a dar información sobre comercio exterior

Dos a cuatro columnas, al mismo tiempo cada emisión estaba dividida en secciones o partes tales como:

1. La redacción: espacio que generalmente tenía el mismo nombre del periódico y era utilizado por los redactores para hacer una breve introducción o para tocar un tema que era relevante para estos.
2. Las noticias: sección en donde se comentan eventos, situaciones y polémicas de la semana, normalmente estaba dividida en dos partes, por un lado las noticias de la municipalidad y del país y por otro noticias sobre el extranjero.
3. Colaboradores: parte del periódico donde se incluían escritos personas que querían colaborar con el periódico, estas notas podían ser artículos largos u opiniones respecto a un tema del momento.
4. El folletín: sección donde se incluían fragmentos de estudios, libros, novelas, poemas y otras lecturas.
5. Las inserciones y los remitidos: sección donde se incluían cartas y notas dirigidas a otras personas, que podían ser de conocimiento público.
6. Los avisos: espacio en donde aparecían los anuncios, propagandas y publicidad de variados negocios.

Para ilustrar como era la prensa de la época adjuntamos las siguientes imágenes:

226532

Cali, viernes 5 de enero de 1883.

SERIE I. —

CANDIDATO

EXCELENTE ALEXANDER DE MENDIETA

PARA LA PRESIDENCIA DEL ESTADO

GENERAL HIBERTO PAYAN.

PERMANENTE.

El Gobierno del Estado, mediante el presente, declara que el Sr. General HIBERTO PAYAN, es el candidato para la presidencia del Estado, en virtud de haber sido elegido por el pueblo en las elecciones de 1882.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

El Sr. General HIBERTO PAYAN, es un hombre de bien, de probada moralidad y de gran capacidad para el desempeño de sus deberes.

NÚMERO II.

Seguimos en el deber de la república de su

pero el pueblo que se ha levantado en el

Estados que han jurado sobre su pueblo funde

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

NÚMERO II.

Seguimos en el deber de la república de su

pero el pueblo que se ha levantado en el

Estados que han jurado sobre su pueblo funde

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

de la Nación.

EL FERROCARRIL.

PERIÓDICO INDUSTRIAL, LITERARIO, POLÍTICO Y NOTICIOSO
Órgano de la Empresa del Ferrocarril del Cauca.

DIRECTOR, ESTEBAN PALACIOS.

AÑO 2.º — TRIM. 4.º — CALL 2 DE ENERO DE 1880. NÚM. 91.

EL FERROCARRIL.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

En estos momentos, en este período.

Los periódicos de la Cali se caracterizaron por su corta existencia, pues la gran mayoría nacían en apoyo a una candidatura, una vez pasaban las elecciones el periódico dejaban de publicarse o en algunos casos cerraban por la falta de suscriptores para el sostenimiento del mismo; la vida de los periódicos en la ciudad no era de más de uno o dos años, a excepción de los periódicos católicos como *La Juventud Católica*, periódico de la sociedad con el mismo nombre, *Los Principios*, y *El Ferrocarril* periódico Liberal enfocado en proyectos de industria y fomento.

Sobre la prensa de Cali, Margarita Rosa Pacheco González nos dice:

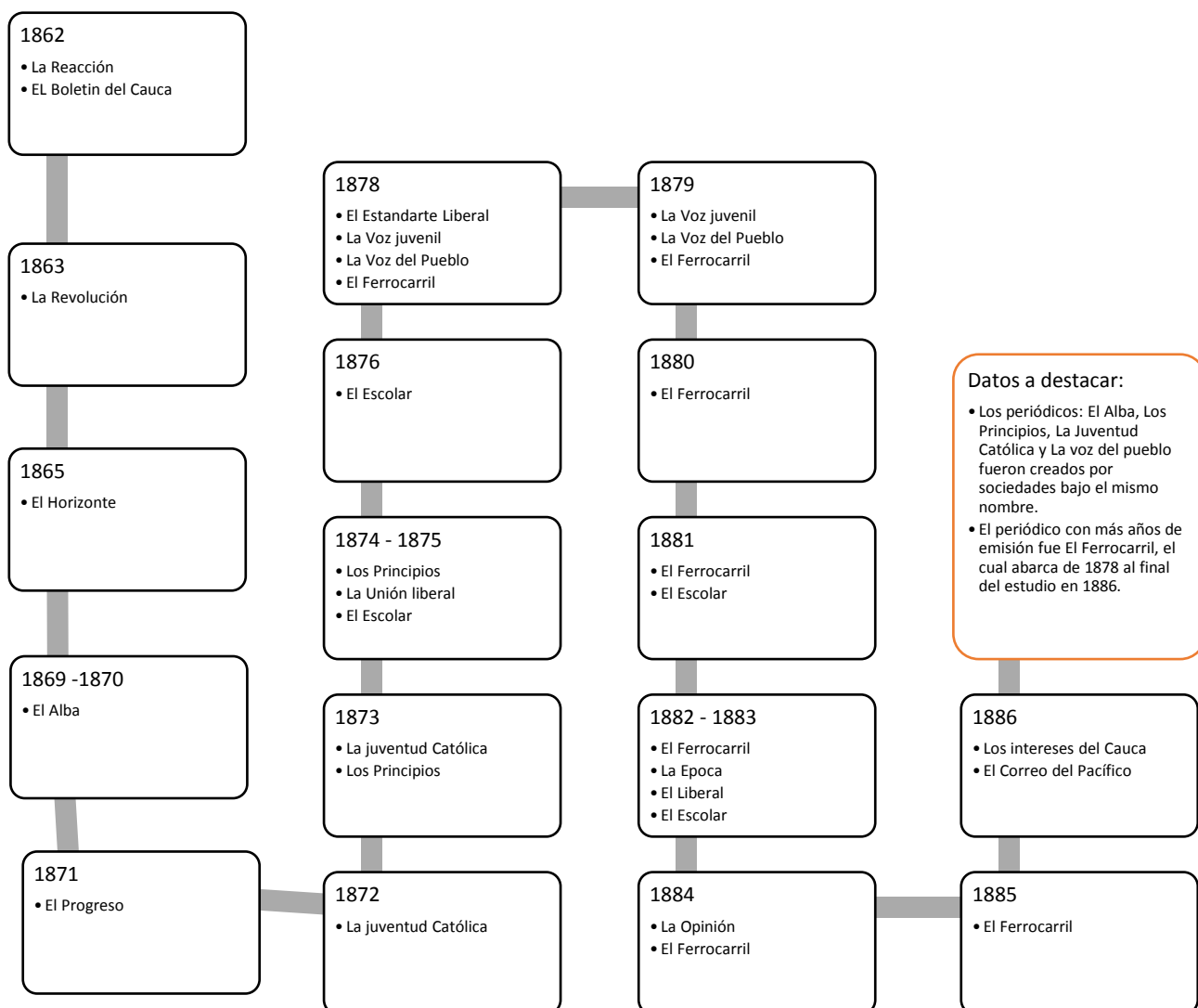
El auge de la prensa fue la respuesta a una iniciativa particular, y su contenido reflejaba las ideas que habían exhibido, desde los tiempos de la independencia, las más connotadas figuras del liberalismo caleño y aún comarcano, en sus dos tradicionales vertientes políticas. Detrás de sus líneas se encontraban personalidades de la época como José Eusebio Borrero y su hermano Vicente, Ramón Mercado, Manuel Antonio Scarpetta, Manuel María Mallarino, Manuel Dolores Camacho, Eustaquio Palacios, Cesar Conto, Nicolás Hurtado, Federico Correa, Belisario Zamorano, Alejandro Micolta, David Peña, Cesáreo Sanchez, Belisario Palacios, Benjamín Nuñez, Manuel Carvajal y Eliseo Payán, entre otros⁷⁶.

Como lo menciona Margarita Pacheco, la prensa en su mayoría era dirigida por este selecto grupo, que no solo era redactor sino que también practicaba variadas profesiones, lo que hemos mencionado anteriormente como “pluriactividad”, este grupo de personajes fueron de gran relevancia en la provincia puesto que como elite letrada se encargó de crear los medios y estrategias para difundir conocimiento.

Ahora bien teniendo en cuenta todo lo anterior ahondaremos un poco más en la prensa publicada entre 1862 y 1886 en la provincia de Cali, para esto utilizaremos la siguiente línea del tiempo en la cual se encuentran ubicados los periódicos publicados según el año de emisión.

⁷⁶ PACHECO, Margarita Rosa. Al oeste del paraíso: La navidad de 1876 en Cali. Cali: Universidad del Valle, 2015. p.149.

Línea de tiempo prensa Cali 1862-1886⁷⁷



Fuente: Elaboración propia

⁷⁷ Debemos señalar que algunos años de este estudio carecen de fuente primaria puesto que no todos los periódicos de la época se han conservado o en otros casos no se encuentran en buen estado. La mayoría de estos se encuentran en el Centro de documentación de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

Como se aprecia en el grafico en la década de 1860 las publicaciones eran escasas, puesto que después de la guerra vino una etapa de transición en la cual el gobierno y el país que estaba devastado por la guerra empezaba a reconstruir las bases de gobierno y la política del mismo, en esta etapa la empresa de la imprenta no era concurrida pues esta requería un soporte económico el cual era escaso para el momento.

Cabe añadir que las pocas publicaciones existentes no abordaban temáticas políticas, puesto que eran vistas como demasiado controversiales, en cambio ahondaban sobre tópicos como la cultura, la literatura y las buenas costumbres, a excepción de periódicos como *La Reacción* y *La Revolución*, los cuales debatían sobre la continuación de la guerra y el devenir del país a manos del partido liberal; por el contrario a partir de la década del 1870 observamos la aparición de diversos periódicos, esto estuvo ligado a la creación de variadas asociaciones que surgieron para el momento como la Sociedad Literaria Liceo del “Alba” y Sociedad Juventud Católica.

Además en 1870 es publicado el Decreto Orgánico de la Instrucción Pública Primaria, documento que provocó tensión la cual impulsó la creación de artículos e impresos en contra o a favor del mismo, el álgido debate por el modelo de instrucción primaria, impulsó la producción de periódicos en esta década puesto que este cambio afectaría el futuro del país y estaba en manos de los escritores para evitar que este cambio fuera negativo.

Para dar por terminado esta descripción se ha de recalcar que hay etapas donde las publicaciones escasean especialmente después de una guerra, también hay que señalar que después de ésta las publicaciones tienen ciertas restricciones para evitar tensiones o que se cree un ambiente conflictivo que lleve de nuevo a una conflicto bélico, ahora bien una vez pasaba esta etapa la libertad de imprenta era respetada por lo cual es común que unos meses o años después del conflicto,

resurjan ideas de oposición radical promoviendo la guerra como una opción válida para tomar el poder.

Es preciso resaltar que cada periódico está directamente ligado con su momento de creación, es decir según el momento en el que está sumergido este abordara ciertas temáticas y no otras, como lo explica Margarita Pacheco en el siguiente fragmento:

El orden con el cual se fundaron los impresos, como los nombres con los cuales se bautizaron, al lado de su contenido por supuesto, es revelador de lo que acontecía en el terruño y del curso que ostentaba el proceso de construcción de la naciente república. Por esa razón, el debate que desde sus páginas se proponía y se orientaba, sobre todo en los de estricto corte político, variaba en los temas y en los énfasis, respondiendo al momento durante el cual circulaba.⁷⁸

Para concluir debemos mencionar que cada periódico gestó una red de filiaciones e intereses económicos, sociales y políticos que se vio reflejado en las recomendaciones de libros, pequeñas tiendas, agentes, abogados y candidatos políticos, esta red garantizó en gran medida la compra de los periódicos y la difusión de las ideas tanto liberales como conservadoras.

En suma, la prensa en Cali paso por dos momentos, de la década de 1860 hasta comienzos de 1870 fue escasa, puesto que a comienzos de este periodo se desarrolló la guerra de 1860 -1862, y previo a esto empezó la reorganización del Estado ahora bajo el mando del partido liberal, lo cual llevó a un periodo de transición en el cual la provincia tenía que reorganizarse pues había quedado devastada por la guerra.

Por el contrario, de la década de 1870 en adelante aumenta la publicación de

⁷⁸ PACHECO, Op. cit., p. 150.

periódicos en la provincia, en gran medida esto se debe al debate que surge con la publicación del Decreto Orgánico de la Instrucción Pública Primaria, documento que crea gran debate por su intento de secularizar la educación de las futuras generaciones.

Estos periódicos giran alrededor de un pequeño grupo de personas como Manuel Antonio Scarpetta, Eustaquio Palacios, Nicolás Hurtado, Belisario Zamorano, David Peña, Belisario Palacios, Eliseo Payán, Evaristo García, Benjamín Nuñez entre otros personajes de la elite que a través de la prensa transmitieron sus ideas, pensamientos, críticas y proyectos según el momento por el que estaba pasando la provincia y el país en general, buscando mediante esta la modernización y la consolidación de uno de los modelos de nación que se estaban imaginando por los dos bandos que detentaban el poder.

Parte II.

Capítulo 1: La prensa y los discursos sobre nación.

“Crean el Estado con las palabras y en esa medida lo logran configurar. [...], le dieron una fisonomía al Estado, lo fueron configurando como una realidad a la par que generaban un escenario de gran conflictividad social” ⁷⁹.

Los discursos sobre nación, las ideas de nación y los proyectos de nación en la prensa de la provincia de Cali entre los años 1862 a 1886, lo podemos observar de manera tangible en palabras como patria, república y nación, que fueron usados como enunciados que exaltaban sentimientos y al mismo tiempo reflejaban una idea de lo que debía ser Colombia, según lo transmitido por los impresores, escritores y empresarios de las publicaciones seriadas de Cali de mediados de siglo XIX.

Lo anterior podemos apreciarlo en el siguiente fragmento del poema “Colombia”, publicado en el periódico *La Revolución* de 1863, en el que se exaltan sentimientos de amor y orgullo por la patria.

A una Nación gigante,
El Orbe con asombros,
Contempla ya de escombros,
Su frente levantar.
Se oye la voz triunfante
De un pueblo Soberano
I el nombre Colombiano.
Comienza a resonar.
Que es esto? El patrio suelo
(...)
Cuando patrio amor enciende
Mi ardiente corazón.⁸⁰

Es a través de la prensa que se proyectaron tradiciones, mitos y símbolos

⁷⁹ ABAD, María. Estado y nación en Colombia siglo XIX. Biblioteca Virtual Banco de la Republica. [en línea], 1 de noviembre de 2015. Disponible en Internet: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll23/id/524>

⁸⁰ X. Al 18 de Julio de 1861 i al esclarecido campeon de la nueva Colombia Jeneral T.C De Mosquera. En: *La Revolución*, Cali (29, Jul, 1863); p. 102.

culturales que formaban parte del diario vivir de la elite y también de ciertos sectores de la población, como comerciantes y grupos populares, estas tradiciones son narradas vivamente, creando al mismo tiempo sentimientos de filiación, conmemorando memorias creando y renovando mitos de la historia patria, así podemos observar en el siguiente fragmento sobre el 20 de Julio:

Yo no fui actor, ni testigo de los dolores de mi patria y de sus glorias; yo no habia nacido, y, no podia recordar nada; pero meditaba en los grandes sucesos que refiere la historia, y lo exhortaba con los detalles poéticos que la tradicion viene depositando en el corazon de los colombianos, de generacion en generacion [...] Conmovido con la solemnidad del dia me dirigí á la plaza, en donde habia un pueblo inmenso que habia concurrido á tomar parte en la gran fiesta de la Patria.⁸¹

Estas conmemoraciones y homenajes ligaban emocionalmente a las personas de la época con sus antepasados⁸², con las luchas por la patria, además de que impulsaban las ideas de progreso y engrandecimiento de la patria. Fue la conmemoración del 20 de julio una de las más resaltadas en la prensa, en tanto ese mismo día se llevaban a cabo los certámenes de las escuelas normales, creando cierto lazo entre los antepasados, los héroes de la patria y la instrucción de una nueva generación, que crecería para enaltecer la labor de estos.

Hoy 20 de julio, los beneméritos próceres de nuestra independencia, que dieron su existencia para que reposemos tranquilamente en nuestro hogar. Tributemos homenaje a su memoria fecundizando la ilustración en nuestro país, para que la sangre derramada, por ellos, no se haya hecho estérilmente.⁸³

⁸¹ El 20 de Julio. En: Los Principios, Cali (1, Ago,1873); p. 50.

⁸² Con esto nos referimos al panteón de héroes que cada partido solía resaltar en estas fechas, tales como Francisco de Paula Santander, Simón Bolívar y Policarpa Salavarrieta, entre otros, era común que cada uno de estos se ligara con un nuevo actor político, al cual exaltar, como era el caso de Tomas Cipriano de Mosquera por el Partido Liberal, y Miguel Antonio Caro por el Partido Conservador.

⁸³ Discurso pronunciado por el señor Guillermo Borrero, alumno del colegio de Santa Librada, en la sesión solemne del 20 de julio de 1880. En: El Ferrocarril, Cali (13, Ago, 1880); p. 462.

Al igual que en el siguiente fragmento:

Arrebatar la Patria del brazo vigoroso de la odiosa tiranía para darla a sí misma, es hacer previamente la conquista del terreno que se va ha de cultivar; educar la juventud encaminándola por el sendero de la luz, de la verdad y de la virtud, es cosechar el fruto del terreno cultivado.

Aquel recuerdo y este hecho, están íntimamente enlazados, son como la semilla y el fruto; por eso les consagramos una sola fiesta y damos cabida en una misma emoción, á la memoria de la Patria, que nace entre sacrificios y luchas, y al espectáculo risueño que ofrecen á la misma sus tierno hijos, que se educan y se ilustran para servirla y engrandecerla.⁸⁴

En la prensa de mediados de siglo XIX, podemos ver las diversas maneras en que la elite caleña discutía sus proyectos nacionales, imaginados y creados según sus visiones e ideas del momento; esta prensa no solo es usada como medio de expresión, sino también como propaganda política e ideológica, un vehículo cultural en el cual la opinión acerca de la situación de la república era plasmada y discutida intensamente.

La prensa periodica es sin duda la mejor de las armas en los pueblos que participan de la moderna civilizacion: es la tribuna de las antiguas democracias, con infinitas ventajas.⁸⁵

Sin embargo, cabe agregar que no todos los personajes de la época imaginaban la nación o escribían sobre ésta de la misma manera, ni al mismo tiempo, como lo señala Partha Chatterjee⁸⁶, autor que sostiene que si bien el medio impreso difundió esta comunidad imaginada⁸⁷, no todos eran partícipes de esta, ni la pensaban, ni la sentían de la misma manera, en otras “la nación es un hecho

⁸⁴ Discurso pronunciado por el alumno Señor Manuel A. Pizarro, al terminar los exámenes del Colegio de Santa Librada. En: El Ferrocarril Cali (12, Ago, 1881); p. 646.

⁸⁵ La Reacción .En: La Reacción, Cali (16, Ene,1862); p. 1.

⁸⁶ CHATTERJEE, Partha. La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos. Argentina: Siglo XXI Editores, 2008. 296 p.

⁸⁷ **En referencia al libro Comunidades Imaginadas de Benedict Anderson.

moderno cuyo nacimiento y desarrollo no es globalmente idéntico ni simultáneo en todos los lugares”⁸⁸.

De igual manera se presenta el caso colombiano, como ha sido demostrado en los diversos estudios sobre la construcción de la nación y los proyectos nacionales en Colombia, las minorías étnicas⁸⁹ que si bien tuvieron cierta participación en asociaciones y elecciones, fueron en gran medida invisibilizados, en tanto que los proyectos nacionales fundamentalmente buscaban homogenizar llevando así a la exclusión o en el mejor caso a la inclusión mediante mecanismo aculturadores, como la educación y las misiones evangelizadoras.

Es conveniente señalar que dentro de los partidos y de la elite que fueron los gestores de estos proyectos y discursos sobre nación había diferencias que se dejan ver en la idea de nación que trataban de consolidar, a través de los impresos, la acción política y la guerra, estas diferencias internas fueron mucho más marcadas en el partido liberal, lo cual ayudó a la consolidación de partido conservador más fuerte y unido, sobre esto volveremos más adelante.

Ahora bien partiendo de todo lo anterior vamos a profundizar en términos tales como discursos sobre nación, ideas de nación y proyectos de nación:

1. Discursos sobre nación:

Para hablar de discursos sobre nación primero debemos partir de la definición

⁸⁸ MELLADO, Luciana. Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada. En: ALPHA. No. 26 (Julio, 2008); p. 37.

⁸⁹ Sobre Nación en Colombia y las minorías étnicas véase: CASTILLO, Luis. Etnicidad y nación: el desafío de la diversidad en Colombia. Cali: Universidad del Valle, 2007. 397 p.; ARIAS, Julio. La nación y diferencia en el siglo XIX colombiano orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales. Bogotá: Universidad de los Andes, 2007. 153 p.; BAUD, Michel. Ideologías de raza y nación en América Latina, siglos XIX y XX. En: PEREZ, Héctor. Teoría y metodología en la Historia de América Latina. Historia General de América Latina. Vol. IX. Paris: Ediciones UNESCO / Editorial Trotta, 2006. p. 175- 194., y LARSON, Brooke. Colombia: ¿Hacia el mestizaje o la marginación de los indios? En: _____ Indígenas, élites y Estado en la formación de las repúblicas andinas, 1850 -1910. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002. p. 46-59.

de discurso, termino complejo puesto que tiene variadas abstracciones, por un lado es visto como un acto comunicativo, en el cual un sujeto trasmite a través del lenguaje un mensaje, al cual da significado, también se le considera un proceso socio- semiótico⁹⁰, en el cual el discurso tiene una relación dialéctica con el contexto del que surge, por lo cual, al mismo tiempo que construye una realidad, este – el discurso- se reconfigura y resignifica, por esto el discurso en sí, variara dependiendo del contexto y la realidad social de la que surja.

Este concepto no tiene una sola forma de verse o estudiarse, es por esto que se puede decir que “El discurso no es un producto, sino un proceso”⁹¹, un término en constante construcción y redefinición, ahora bien, estudiosos del tema han dado algunas definiciones y métodos para abordar su análisis, entre estos destacamos la definición de discurso de Michel Foucault y la perspectiva de abordaje de Paul Ricoeur y Roger Chartier, en la cual se da énfasis al proceso de apropiación del texto por el lector.

Foucault define al discurso como: “un conjunto de enunciados que dependen de un mismo sistema de formación”⁹², también nos dice que este:

El discurso no es nada más que un juego, de escritura en el primer caso, de lectura en el segundo, de intercambio en el tercero; y ese intercambio, esa lectura, esa escritura no ponen nunca nada más en juego que los signos. El discurso se anula así, en su realidad, situándose en el orden del significante.⁹³

En palabras de Felipe Gracia citando a Foucault el discurso es “una rejilla

⁹⁰ En referencia al estudio de Halliday – MORALES, Esperanza. Discurso. Diccionario de lingüística. [en línea], 14 de enero de 2016. Disponible en Internet: <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/print/5514>

⁹¹ MORALES, Esperanza. Discurso. Diccionario de lingüística. [en línea], 14 de enero de 2016. Disponible en Internet: <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/print/5514>

⁹² MIRAMÓN, Marco Antonio. Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso. En: La Colmena. No. 78 (Abril –junio, 2013); p. 56.

⁹³ FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992. p.41.

conceptual de visibilidad, especificación y clasificación mediante la cual los individuos dotan de significado al contexto social y confieren sentido a su relación con él”⁹⁴, es así como a través del discurso el sujeto da sentido a su contexto, esta misma perspectiva toma Roger Chartier al hablar de cómo en el discurso las representaciones construyen el “mundo social en sí”.⁹⁵

Chartier también resalta la importancia que tiene el proceso de lectura, la apropiación y la interpretación del texto, pues a través de estos que el lector construye y da sentido a la realidad, es el discurso el lugar donde el sujeto es construido y a la vez construye el mundo del cual es parte, como menciona Sonia Corcuera, Chartier se preocupa por:

Cómo cambia el texto cuando es *interpretado* por el lector. La manera que tiene cada lector de apropiarse del texto, esto es, de descifrarlo, esta labrada o incrustada en una serie de prácticas religiosas, políticas, festivas, privadas. Por eso la lectura de un mismo texto puede ser para un lector la transgresión de las convenciones que reglamentan las conductas ordinarias y para otro lector puede ser el respeto por esas mismas convenciones.⁹⁶

Esta preocupación por la apropiación e interpretación del texto, también es estudiada por Paul Ricoeur, el cual da énfasis en la intencionalidad del autor, la cual está ligada a la *autorreferencia*⁹⁷, proceso en el cual lo dicho por el autor vuelve a él, Ricoeur basa su estudio en la hermenéutica, en cómo se crea una imagen de la realidad determinada por los caracteres del lenguaje.

En palabras de Marco Miramón el discurso para Ricoeur es un:

⁹⁴ GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. p.65.

⁹⁵ CHARTIER, Roger. El mundo como representación, Barcelona: Gedisa, 1992. p.56.

⁹⁶ CORCUERA DE MANCERA, Sonia. Voces y silencios en la historia: siglos XIX y XX. México: Fondo de cultura económica, 2005. p. 281.

⁹⁷ MIRAMÓN, Marco Antonio. Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso. En: La Colmena. No. 78 (Abril –junio, 2013); p. 55.

“desplegamiento del lenguaje, acontece la vida y le otorga sentido. Siendo así, el mensaje precede la existencia del sistema; es un acontecimiento real, le da vida al lenguaje y conserva su contenido proposicional”⁹⁸, con esto el autor recalca como a través del discurso se dota de sentido a la realidad.

Teniendo en cuenta las definiciones y perspectivas anteriores podemos decir, que el discurso⁹⁹ es un concepto complejo, en construcción, el mismo está ligado intrínsecamente con el contexto social del que parte, contiene nociones, pensamientos y experiencias que unidos dotan de significado a una interpretación de la realidad social, ahora bien el discurso está en constante cambio, por lo cual es actualizado por los partícipes del mismo.

El discurso en palabras de Julio Chumpitazi¹⁰⁰ es: “un “evento comunicativo” cultural, una forma de interacción en que sentidos, lógicas y representaciones mentales se ponen en interacción de manera directa o indirecta en una estructura comunicativa de fuerte contenido simbólico que es actuada y experimentada por los distintos actores sociales/ sujetos/agentes y grupos sociales.”¹⁰¹

En relación con lo ya expuesto, los discursos sobre nación son pues esas nociones, pensamientos, experiencias y representaciones que ligadas a una imagen de nación, buscaban crear una conciencia e identidad nacional fuerte, al mismo tiempo que trataban de consolidar esa nación que imaginaban, a través de variados mecanismos como la prensa, la educación, las leyes, las asociaciones y otros.

Tal como lo señala Julio Chumpitazi, quien nos dice que: “A través de un

⁹⁸ Ibid., p.54.

⁹⁹ También debe resaltarse los estudios sobre Discurso y poder de Teun Van Dik, véase: VAN DIJK, Teun. Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso. Barcelona: Gedisa, 2009. 413 p.; las reflexiones sobre el Discurso político en: GIMÉNEZ, Gilberto. El análisis del discurso político-jurídico En: Semiosis. No.5 (Julio-diciembre, 1980); p. 55-94. Y la estrategias para el análisis del discurso en: SANTANDER, Pedro. ¿Por qué y cómo hacer análisis del discurso? En: Cinta de Moebio. No.41 (Septiembre, 2011); p. 207-224.

¹⁰⁰ CHUMPITAZI, Julio. La nación como construcción política y discurso: un acercamiento desde los casos de Kosovo, Abjasia y Osetia del Sur En: Humanitas. No.1 (Diciembre, 2012); p. 71 – 82.

¹⁰¹ Ibid., p.78.

concepto, una idea y de esas narrativas generadas en torno a ella [la nación], este discurso se intercepta con la acción y la experiencia de los sujetos sociales apelando a un sentimiento compartido e incuestionable. Se torna en significativa, significado y significación de sí mismo”.¹⁰²

Cabe agregar que cada discurso es gestionado por un grupo, el cual decide que atributos son importantes en esta construcción, como lo explica Gracia: “quien gestiona el discurso puede validar unos atributos identitarios y excluir otros, posee la capacidad de consolidar unas representaciones como vectores de identificación colectiva y negar la entrada de otras al Olimpo de la imaginaria colectiva.”¹⁰³, es por esto que en ciertas ocasiones la nación que imaginaban no representa la de “todos” la de “nosotros” del que se sustenta.

Por último, basado en lo anterior y en la investigación hecha en base a la prensa de Cali, encontramos dos discursos sobre nación, por un lado un discurso sobre nación liberal que toma como base la idea de “nación de ciudadanos” al igual que busca una “nación moderna”; y por otro lado encontramos un discurso sobre nación conservador en alianza con la Iglesia Católica que tiene como soporte la idea de “nación católica”¹⁰⁴, sobre estos y las ideas de nación en relación con la experiencia de Cali profundizaremos en el siguiente capítulo.

2. Ideas de nación:

Sobre este concepto profundizaremos ligándolo con el caso colombiano; las ideas de nación son “las simbolizaciones, representaciones y caracterizaciones que la mayoría de sus agentes tiene sobre ella”¹⁰⁵ – la nación- es alrededor de estas

¹⁰² Ibid., p.78.

¹⁰³ GRACIA, Op. cit., p. 68.

¹⁰⁴ WILLS, María Emma. “De la nación católica a la nación multicultural: rupturas y desafíos”. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 385-415.

¹⁰⁵ CHUMPITAZI, Op. cit., p. 78.

ideas que se crea el discurso, el cual a su vez se encarga de construir una identidad nacional en consonancia con esta idea.

En el país se crearon dos conjuntos de ideas de nación, una la nación imaginada por el partido liberal, la cual recurría como soporte a la idea de “nación de ciudadanos”¹⁰⁶, al mismo tiempo que apelaba al idea de “nación moderna”, estas dos ideas de nación subyacen conceptos como: libertad, igualdad, derecho, justicia, ciudadanía, instrucción, opinión pública, pueblo, progreso, libre comercio e industria, además esta idea de nación se planteó como neutral en materia de religiosidades, es decir no trato de establecer una religión de Estado.

Esta idea de nación buscaba que el país por medio de la educación y la industria entrara al “camino del progreso”, es por esto que se le da suma importancia a la educación en el gobierno liberal, de 1870 hasta 1880, pues esta crearía un modelo de ciudadano moderno capaz e instruido que cambiaría la realidad del país; el atraso en materia de educación y comercio, llevando así a la modernización de este, lo cual pondría a Estados Unidos de Colombia en la mira de inversores extranjeros, esto último era uno de los objetivos claves del gobierno.

En palabras Jaime Jaramillo¹⁰⁷, los hombres detrás de esta idea de nación:

Tenían tres convicciones: primera, el sistema republicano y democrático no puede sostenerse sino con el apoyo de una ciudadanía ilustrada. Sin un mínimo de educación carecen de (...) instituciones como el sufragio, las libertades públicas y los planes de progreso económico y social; segunda la Iglesia, ligada como estaba en la Nueva Granada a los atrasados sectores sociales, y a ideologías monárquicas y antidemocráticas, no puede llevar a cabo la tarea de conducir la educación popular; tercera, la educación es un deber y un derecho del Estado.¹⁰⁸

¹⁰⁶ KÖNIG, Hans. Joachim. Discursos de identidad, Estado-nación y ciudadanía en América Latina: Viejos problemas, nuevos enfoques y dimensiones. En: Historia y Sociedad. No. 11(2005); p.17.

¹⁰⁷ JARAMILLO, Jaime. El proceso de Educación en la República (1830–1886). En: Nueva Historia de Colombia, Vol. 2. Bogotá: Editorial Planeta, 1989. p. 223 -250.

¹⁰⁸ Ibid., p.229.

Como consecuencia de lo anterior la idea de nación liberal apostó por una imagen de nación moderna e ilustrada, la cual trataran de recrear en la realidad a través de diversos mecanismos y dispositivos culturales uno de estos fue la prensa.

La segunda idea de nación, es la idea de “nación católica”¹⁰⁹ que en el caso colombiano nace de la oposición de los conservadores en alianza con la Iglesia Católica, una Iglesia que para estos años libraba una fuerte batalla en contra de la proliferación de ideas ligadas al liberalismo, comunismo, masonería y cualquier otro que no tuviera como centro al catolicismo.

Esta “nación católica” es en sí un proyecto de nación en el cual la religión católica está intrínsecamente ligada al Estado, esto parte de la idea de que esta religión representaba a la mayoría de la población colombiana y servía como atributo que traía cohesión en la conformación de una identidad nacional, como lo señala Oscar Blanco¹¹⁰, se temía que “Eliminada la religión no quedaría nada en común”¹¹¹, es por esto que esta idea de nación se caracterizó por la defensa de la religión católica como pilar de la identidad nacional colombiana, en otras palabras “La fe católica era algo más que una creencia religiosa, era uno de los atributos de la nacionalidad.”¹¹²

De igual forma esta idea de nación contiene términos que debemos resaltar como frugalidad, piedad, justicia, moderación, industria y jerarquía, además de que propone una modernidad diferente tal como lo explica Valeria Coronel,¹¹³ cuando

¹⁰⁹ WILLS, María Emma. “De la nación católica a la nación multicultural: rupturas y desafíos”. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 385-415.

¹¹⁰ BLANCO, Oscar. Fe y nación en Colombia: la regeneración y el proyecto de una nación católica 1885-1920. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad industrial de Santander. Escuela de Historia. 2009. 463 p. Disponible en Internet: <http://repositorio.uis.edu.co/jspui/bitstream/123456789/9849/2/129432.pdf>

¹¹¹ Ibid., p.241.

¹¹² GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. p.73

¹¹³ CORONEL, Valeria. La secularización católica e integración social en un modernismo periférico. Miguel Antonio Caro y la delimitación del dominio de la filosofía social en Colombia. En: CASTRO,

se refiere al término “modernidad neocolonial”¹¹⁴, pues aunque apela a la tradición utiliza mecanismos modernos. Ahora bien la nación católica también provee un modelo de ciudadano el cual es católico, respetuoso de las buenas costumbres e instruido.

Uno de los rasgos esenciales de esta idea de nación es que las “instituciones políticas han reconocido la primacía de la religión católica”¹¹⁵, es por esto que “el Estado siempre debía reconocer el carácter esencialmente católico del pueblo colombiano, constituyendo un atributo de la misma nación”¹¹⁶, no obstante esta idea de nación solo empieza a consolidarse en el periodo de la Regeneración.

Por otro lado, esta idea de nación contara con el apoyo del discurso hispanoamericanista que desde la década de 1880 toma fuerza en el país, este discurso por un lado rescata el legado español – lengua, cultura, religión y raza- y por otro lado, logra consolidar un proyecto de nación fuerte puesto que “frente a otros discursos identitarios, el hispanoamericanismo ofrecía la virtud de su *naturalidad*, de ser la reivindicación de un entramado cultural constituyente de lo colombiano por *naturaleza*, ya que todo lo que definía a Colombia tenía su origen en el descubrimiento, conquista y colonización del *Nuevo Mundo* por los españoles.”¹¹⁷

3. Proyectos de nación:

Se entiende como proyecto de nación al programa ideado por un bando o grupo político, que busca a través de cierto número de propuestas y estrategias para implementar un modelo de nación, en consonancia con esa imagen de nación que estaban imaginando, en gran medida los anteriores conceptos, discursos

Santiago (ed.) La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina. Bogotá: Colección Pensar / Universidad Javeriana, 2000. p. 237- 261.

¹¹⁴ Ibid., p. 243.

¹¹⁵ BLANCO, Op. cit., p. 239.

¹¹⁶ Ibid., p. 254.

¹¹⁷ GRACIA, Op. cit., p.70.

nacionales, ideas de nación y proyectos de nación están unidos, no significan lo mismo, pero parte de una idea en común “la nación”.

Estos proyectos de nación a través del discurso, la política y la guerra – en el caso de Estados Unidos de Colombia a mediados de siglo XIX – trataron de difundir, defender e integrar en su proyecto a la mayor cantidad de personas, pues esta mayoría en número justificaba esa idea de consenso popular en relación a una imagen de nación.

Ahora bien en el caso colombiano observamos dos conjuntos de nación que se convierten en proyectos de nación, estos ligados a los dos partidos políticos de la época, un proyecto de nación liberal que integraba la idea de nación de ciudadanos y moderna ya discutida y, por otro lado, estaba el proyecto de nación de los conservadores que apelaba a la idea de nación católica, estos dos proyectos son antagónicos, por lo cual podemos divisar varios enfrentamientos bélicos estos en los años 1860 /1862 , 1876 y 1885; todos estos tenían de trasfondo un proyecto de nación chocando con otro.

Con lo anterior cerramos la descripción de los conceptos que serán utilizados de manera extensa a lo largo de este texto, a nuestro juicio los discursos nacionales en el caso colombiano como el de otros países de Latinoamérica ha tenido diversas variaciones, puesto que las constantes revoluciones y cambios en el gobierno, liberal o conservador, trajeron consigo inestabilidad, guerras, desorden administrativo y legislativo, lo cual ayudó a que estos discursos nacionales estuvieran en constante cambio y reorganización.

Por último, debemos resaltar que la prensa cumple diversas funciones con respecto a la difusión de un discurso, primero como medio de comunicación, segundo como gestadora de prácticas y por último como fuente de todo un vocabulario y términos que son la base de cada idea de nación imaginada y difundida por los diferentes bandos o sectores.

Tal y como lo explica Suarez de la Torre: “se trata entonces de difundir una nueva terminología, una nueva legitimidad y familiarizar al pueblo con ellas y en esta labor los impresores jugarán lógicamente un papel fundamental”¹¹⁸, al transmitir el discurso se convirtieron en guías portadores de un proyecto de nación.

Podemos condensar lo dicho hasta aquí, partiendo de la importancia que tiene la prensa no solo como medio de comunicación sino como objeto cultural y propaganda política e ideológica, que sirvió para transmitir los discursos sobre la nación, siendo estos nociones, narrativas, experiencias, representaciones y símbolos que buscaron consolidar una idea de nación.

Para el caso colombiano encontramos dos ideas de nación en debate, por un lado la idea de nación de ciudadanos y moderna del partido liberal que contiene términos claves como la instrucción, libertad, justicia y derecho, todo esto ligado al pensamiento ilustrado y positivista europeo, por otro lado, está la idea nación católica en la cual la religión católica junto al legado español se convierten en los pilares de la identidad nacional colombiana, creando un imaginario colectivo que apelaba al discurso hispanoamericanista como un discurso identitario más acorde con la realidad del país, claro observándolo desde otro punto de vista podríamos decir que esto se le aleja de la verdad en un país con variadas etnias, que quedaron por fuera de esa nación imaginada al ser excluido por los pilares de esta.

Por ultimo cada idea de nación va unida a un proyecto de nación, entendiendo este como un programa o estrategia que reunía diversas propuestas que a su vez buscaban atraer al mayor número de población para que se integrara a la nación que estaban imaginando.

¹¹⁸ SUAREZ DE LA TORRE, Laura. Los impresos: construcción de una comunidad cultural. México, 1800-1855. En: Historias. No. 60 (Enero- abril, 2005); p. 80.

Capítulo 2: Los discursos y proyectos de nación en la prensa de Cali (1862-1886)

“Los periódicos muestran los distintos caminos posibles del destino nacional, cobijan en sus columnas las decisiones que toman sus representantes, presentan alegatos de una nación en gestación”.¹¹⁹

En la prensa de Cali de mediados de siglo XIX encontramos dos discursos nacionales los cuales se consolidaron y llegaron a ser oficiales como es el caso del discurso liberal y la idea de nación de ciudadanos entre los años 1863 a 1886, con algunos matices, puesto que a mediados de la década de 1870 este discurso nacional empezó a perder el liderazgo en la prensa caleña.

Esta pérdida de liderazgo se dio por la dura oposición que creó el partido conservador en la prensa desde comienzos de 1870, sumado a la resistencia sentada por algunos sectores de la Iglesia católica, ésta la observamos en el Estado Soberano del Cauca liderada por Monseñor Carlos Bermúdez Obispo de Popayán, quien a través de numerosos comunicados y pastorales ataca al modelo de instrucción pública del gobierno liberal y otros aspectos del liberalismo.

Debemos señalar que esta oposición de la Iglesia al liberalismo no se da solo en Colombia sino a nivel mundial, desde comienzos de la década de los sesenta la Iglesia emprende una dura cruzada contra el liberalismo, comunismo, la francmasonería, el espiritismo y otras ideologías, como lo señala Jean Meyer¹²⁰, “La Iglesia católica se propuso como meta, durante este periodo de 1860 en adelante, resistir al adversario identificado como liberal, positivista, masón y protestante.”¹²¹

¹¹⁹ SUAREZ DE LA TORRE, Laura. La construcción de una identidad nacional (1821-1855) Imprimir palabras transmitir ideales. En: GIRON, Nicol (Cord.) La construcción del discurso nacional en México un anhelo persistente (siglos XIX y XX). México: Instituto Mora, 2007. p.155.

¹²⁰ MEYER, Jean. La Iglesia. En: Historia General de América Latina: La construcción de las naciones latinoamericanas 1820 -1870. España: Ediciones Unesco / Editorial Trotta, 2003.p. 227-250.

¹²¹ Ibid., p. 236.

La oposición creada por el partido conservador y Monseñor Bermúdez calaron hondo en el imaginario colectivo, dando espacio para que otros discursos e imágenes de nación entraran en la pelea por la construcción de la nación en el país, la alianza creada entre la Iglesia católica y el partido conservador dio como resultado la aparición de un discurso nacional basado en la idea de nación católica.

Lo que observamos con esta investigación es que después de la década de 1870 el discurso de nación liberal, empieza a cambiar, las divisiones internas, la dura oposición del partido conservador unido a la Iglesia, logran que este discurso matice ciertos puntos, que sea más moderado en torno a la religión católica y a la instrucción, con lo cual nace la idea de la Regeneración, que da paso al discurso conservador de nación que tiene como fin la construcción de una nación colombiana católica.

Aun así es claro que este cambio no se dio de la nada entre los años 1878 a 1880 - periodo en el que era presidente Julián Trujillo- vemos surgir en la fracción moderada del partido liberal las ideas regeneradoras, que en unión con el partido conservador se consolidan en 1886 con la Regeneración; es así como podemos observar la transición entre una idea de nación liberal de ciudadanos, industrial, secular a otra idea de nación católica liderada por el partido conservador en alianza con la Iglesia.

Ahora bien pasaremos a profundizar en estos dos discursos, en cómo se aprecia el cambio en la idea de nación en la provincia de Cali desde el punto de vista de los redactores y escritores de la prensa en Cali.

2.1. Discurso sobre nación, la visión de nación liberal:

En este discurso encontramos la alusión a términos como “libertad”, “igualdad”, “derecho”, “justicia”, “pueblo”, “progreso”, “civilización”, “educación” y “ciudadano”, estas palabras estaban ligadas a la idea de nación de los liberales que como ya se ha comentado es una idea de nación de ciudadanos modernos, es

necesario destacar el papel de la modernidad y la modernización en esta visión de nación, puesto que esta idea de nación no podría construirse sin que el país pasara por un proceso de modernización.

De igual manera esta idea de nación toma como base el pensamiento ilustrado y el positivismo europeo, dando prioridad a ideas de Augusto Comte¹²², Jeremy Bentham¹²³ y John Stuart Mill¹²⁴ sobre el pensamiento económico; como lo menciona Rodolfo Roux¹²⁵:

la ideología dominante entre las élites intelectuales y políticas liberales fue un positivismo que, además de la filosofía positiva de Augusto Comte, englobaba el evolucionismo de Darwin, su aplicación por Herbert Spencer a la sociedad y a la historia, y el utilitarismo de John Stuart Mill. Ese " positivismo " fue vivido en América Latina como una " cultura científica " que buscó modelar la economía, la sociedad y la política, y también como una especie de "religión del progreso" que cuestionó radicalmente a la Iglesia católica, a la que consideraba como una supervivencia arcaica destinada a desaparecer con el avance de la ciencia y de la educación¹²⁶

Ahora bien, este pensamiento ilustrado fue difundido a través de la prensa oficial, como es el caso de *El Escolar*, periódico oficial de instrucción pública del Estado Soberano del Cauca, en emisión entre los años 1874 a 1887, en donde

¹²² Augusto Comte:(Auguste Comte; Montpellier, 1798 - París, 1857) Pensador francés, fundador del positivismo y de la sociología. Información tomada de: Augusto Comte. Biografías y Vida [en línea] 4 de mayo de 2016. Disponible en Internet: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/comte.htm>

¹²³ Jeremy Bentham: (Houndsditch, 1748 - Londres, 1832) Pensador inglés, padre del utilitarismo. Información tomada de: Jeremy Bentham. Biografías y Vida [en línea] 4 de mayo de 2016. Disponible en Internet: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bentham.htm>

¹²⁴ John Stuart Mill: (Londres, 1806 - Aviñón, Francia, 1873) Economista, lógico y filósofo británico. Información tomada de: John Stuart Mill. Biografías y Vida [en línea] 4 de mayo de 2016. Disponible en Internet: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mill.htm>

¹²⁵ DE ROUX, Rodolfo. De la "Nación Católica" a la "República Pluricultural" en América Latina. Algunas consideraciones históricas En: Memorias [en línea], No. 16 (Enero -junio, 2012), 1 de febrero de 2016. Disponible en Internet: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewArticle/3877/3748>

¹²⁶ DE ROUX, Rodolfo. De la "Nación Católica" a la "República Pluricultural" en América Latina. Algunas consideraciones históricas En: Memorias [en línea], No. 16 (Enero -junio, 2012), 1 de febrero de 2016. Disponible en Internet: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewArticle/3877/3748>

encontramos que se adjuntaron variados libros para ampliar el conocimiento de maestros y alumnos de las escuelas normales.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos decir que para la construcción y consolidación de esa idea de nación de ciudadanos moderna eran necesarios tres puntos claves: primero la mejora en la instrucción, segundo la modernización del país y tercero la creación de una identidad nacional fuerte, que soportara las divisiones territoriales y los regionalismo existentes.

Es por esto que como lo menciona Carlos Charry¹²⁷ los liberales:

Idearon un panorama en el que la nación era un proyecto a realizar a partir de una severa campana civilizatoria fundada en la ley positiva y la ciencia, en el que se evalúa la situación colombiana e hispanoamericana a partir de una comparación con las condiciones de vida que poseían los países europeos.¹²⁸

Este proyecto de nación de los liberales se enfocó, por un lado en la instrucción pública, generando para esta la reforma a la educación de 1870, estipulada en el Decreto Orgánico de Instrucción Pública Primaria, documento que planteaba la supresión de la enseñanza religiosa además de la reorganización y la creación de un nuevo sistema de educación, por otro lado buscó la construcción de variadas líneas de ferrocarriles otros de proyectos industriales que atrajeran capital extranjero al país.

Al mismo tiempo, se preocupó por la construcción de la identidad nacional, por lo cual a través de la prensa y de las celebraciones, difundió símbolos culturales, mitos y creencias tradicionales, que al exaltar sentimientos de unión entorno a la patria, trataba de crear un imaginario colectivo que uniera al “pueblo colombiano” bajo una

¹²⁷ CHARRY, Carlos. Los intelectuales colombianos y el dilema de la construcción de la identidad nacional (1850-1930). *En: European Review of Latin American and Caribbean Studies*. No. 90 (Abril, 2011); p. 55-70.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 57.

sola bandera, se debe resaltar que esta creación del imaginario colectivo fue de gran importancia en la creación de una identidad nacional colombiana.

Abordando otra perspectiva el discurso debemos resaltar a esas personas que a través de sus escritos, campañas y debates transmitieron esa idea de nación liberal como lo son: José María Samper en sus primeros años como liberal, Tomas Cipriano de Mosquera, Manuel Murillo Toro, David Peña, Jorge Isaacs, Rafael Núñez¹²⁹, Eustaquio Palacios, Belisario Zamorano, Alejandro Micolta, Benjamín Núñez y Cesar Conto la mayoría de estos eran políticos, empresarios militares y escritores.

Cada debate, pensamiento, comunicado y escrito de estos, era publicado en los periódicos liberales que se encargaban de difundir estos pensamientos al hacerlos llegar a las diversas asociaciones y otros individuos que al mismo tiempo debatían e insertaban este discurso en el imaginario colectivo, es decir, estos pensamientos que eran transmitidos entraban a ser debatidos y resignificados por los diferentes lectores que al mismo tiempo se convertían en emisores del discurso al compartirlo o debatirlo.

En resumen, el discurso liberal tenía una visión de nación de ciudadanos, moderna, en vía de progreso y políticamente estable, con libertades que serían mantenidas en todo el país, para llegar a esto se utilizó la prensa, las sociedades y las redes de filiación, que ayudaron a la consolidación de proyectos que buscaban estas mejoras.

Sin embargo el proyecto era muy ambicioso para la realidad del país por lo

¹²⁹ Rafael Núñez colaborara con este discurso hasta 1878 año donde se percibe un cambio en sus ideas

cual tuvo varios tropiezos, por un lado el mismo partido liberal violó las libertades que defendía, como el sufragio puesto que como lo explica Olga Acuña¹³⁰, era común las prácticas fraudulentas, las represiones o el uso de la fuerza en algunos casos por parte de la Guardia, por otro lado al emprender tales reformas a la educación creó gran oposición en una población mayoritariamente católica, que en gran medida no se sentía representada por el gobierno liberal, lo cual complicaba la creación de identidad nacional.

Es por todo lo anterior, que si bien el proyecto de nación avanzó, este se quedó corto a la hora de incluir al “otro” en su idea de nación, tal es el caso de los conservadores los cuales fueron constantemente alejados de la esfera política y económica, en este orden de ideas la visión de nación era excluyente, parcializada, para unos pocos y no representaba al “todos”, no obstante el partido liberal a diferencia de los conservadores abrió espacios de negociación con las minorías étnicas como es el caso de la afrocaucanos como lo ha estudiado James Sanders¹³¹.

Por último, este discurso y su visión de nación entraron en crisis por diferentes factores que ya se han discutido anteriormente y que abrieron espacio para que la oposición se hiciera más visible, y lograra entrar en la batalla para consolidar su idea de nación.

Ahora bien teniendo en cuenta lo anterior vamos ahondar en cómo se difundió este discurso en Cali a través de la prensa, este puede observarse en tres etapas, 1. Después de la guerra de 1860 a 1870, 2. Del Decreto Orgánico hasta 1876 y 3. Desde 1878 a 1886, estas divisiones enmarcan 3 procesos, la primera la

¹³⁰ ACUÑA, Olga. Ciudadanía y construcción de la nación. Una reflexión desde las elecciones como proyecto político y como práctica. En: SOTO, Diana., et al. La construcción de la nación Iberoamericana siglos XIX a XXI. Pereira: Vendimia, 2010. p. 17-28.

¹³¹ SANDERS, James. "Ciudadanos de un Pueblo Libre": liberalismo popular y raza en el suroccidente de Colombia en el siglo XIX. En: Historia crítica. No. 38, (Mayo-agosto, 2009); p.172 - 203.

llegada al poder, la segunda el periodo en que se trata de consolidar el nuevo gobierno y la tercer la etapa posguerra y el declive del gobierno liberal.

2.1.1. Después de la Guerra de 1860 /1862 - 1870

En esta etapa observamos solo dos periódicos *El boletín del Cauca* de 1862, *La Revolución* de 1863 y *El Horizonte* de 1865, en estos apreciamos como el discurso liberal, trata de asentar lo hecho en la Constitución, las nuevas libertades, las reformas y la separación de la Iglesia, se trataba ante todo de legitimar y defender las decisiones tomadas, además de que era muy importante transmitir un mensaje de paz, puesto que se acababa de salir de un conflicto bélico y no se quería volverá a este.

Uno de los aspectos más tratados por un lado era la constitución, cada artículo era estudiado y debatido, puesto que los redactores procuraban dar a entender al lector que el nuevo gobierno, estaba basado en la soberanía del pueblo, por lo cual este tenía el derecho de defender su voluntad frente al gobierno como lo explica el redactor de *El Horizonte*:

Según nuestras actuales instituciones la sola voluntad del pueblo es la que se acata. El no recibe la lei de nadie, sino que él, la da, el Gobierno no es más que un apoderado del pueblo que hace efectiva su voluntad; i cuando un mandatario no cumple fielmente las instrucciones que se le han dado, en el pueblo reside el derecho de retirarle su confianza i ponerla en otro.¹³²

Hay que mencionar que este debate minucioso sobre el nuevo gobierno era mucho más extendido en el periódico *La Revolución*, en el cual el redactor escribía en cada emisión sobre los artículos de la constitución, su punto de vista, las preocupaciones y ciertos cambios que esperaba que se tuvieran en cuenta, este

¹³² El Horizonte. En: El Horizonte, Cali (1, Jun, 1865); p. 2.

redactor tocó varios temas claves como el sufragio, la relación con la Iglesia y la necesidad de unión y estabilidad en el país.

Sobre el sufragio comentaba:

Dar el sufragio a los que saben leer i escribir solamente, es fundar un gobierno de privilegio en favor de la minoria, es faltar aun privilegio fundamental, que es la soberanía ejercida por la mayoría. El título de ciudadano no lo da el maestro de escuela, sino en la circunstancia de pertenecer a una sociedad cuyo buen gobierno interesa al rico i al pobre, al sabio i al ignorante. Si se limita el sufragio se viola la igualdad.¹³³

En este mismo periódico, observamos como el redactor llama a la formación de una república que dejar a la siguiente generación, exaltando sentimientos patrióticos y de filiación para con esta, que en ese entonces el percibía como “desorganizada” e “inestable”, dicho esto también se resaltaba que esta construcción era una causa colectiva, un trabajo de “todos”, como se observa en el siguiente fragmento:

Demos a la Republica la forma conveniente para que no naufrague en el piélago tempestuoso de las eventualidades humanas. No haremos una obra eterna: bien se comprende; pero tampoco lo somos nosotros: vendrán otras jeneraciones, i ellas haran lo que les convenga. Entre tanto el tiempo presente es nuestro y de nuestros hijos. De nuestros nietos cuidaran sus Padres. No pensemos mucho en una posteridad más grande que nosotros, que no nos alcanzará a ver, que se reira talvez de nuestro estúpido cariño. Enseñémosla a vivir, a no dejarse vencer por el mal. Que sepa ella, que hemos perecido más bien en los campos de batalla, que en los cadahalsos; que hemos habitado en los Palacios, i no en las carceles; que hemos afianzado como fuertes el triunfo obtenido como valientes, i asegurado el campo que desmontamos para colocar el hogar.¹³⁴

¹³³ Sufragio Universal. En: La Revolución, Cali (12, Ago, 1863); p.108.

¹³⁴ Seguridad. En: La Revolución, Cali (5, Ago, 1863); p.104.

En resumen, esta etapa se caracterizó por la difusión de una nueva terminología a la vez que se discutía la instauración del nuevo gobierno, concientizando así a la población del nuevo proyecto de nación que se estaba gestando, para que esta población, en la que residía la soberanía, participara activamente de este proceso, claro hay que tener en cuenta ciertos obstáculos como el analfabetismo, el cual complicaba pero no hacía imposible la trasmisión de la idea de nación y el proyecto liberal.

2.1.2. Desde el Decreto orgánico de 1870 hasta 1876

En esta etapa observamos los periódicos *El Progreso* de 1871, *La Unión Liberal* 1874 - 1875 y *El Escolar* 1874 - 1883, periódicos que surgen con la idea de consolidar las instituciones y difundir las ideas de nación liberal, ayudando así a la propagación de estas nuevas ideas en un “pueblo” que según estos – la elite liberal- necesitaba ser instruido sobre: ¿Cómo ser un ciudadano?, debemos recordar que la idea de nación liberal se basa en el concepto de ciudadanía, es por esto que se le da suma importancia a la creación e instrucción de ciudadanos, que con el tiempo se convertirían en un tipo de “ciudadano ideal”¹³⁵.

Estos periódicos nacen con un propósito que es explicado en la primera emisión como es el caso de *El Progreso*:

“He aquí la razón porque aparece el "PROGRESO". Sus redactores serán todos los ciudadanos ilustrados, progresistas, patriotas i dignos, que pertenezcan a la escuela jenuina liberal i deseen cooperar al mantenimiento i consolidación, en el Cauca de las instituciones nacionales i del E,[Estado] que son el resultado lojico i necesario de todas las grandes vicisitudes por las que ha pasado nuestra patria,

¹³⁵ ACUÑA, Olga. Ciudadanía y construcción de la nación. Una reflexión desde las elecciones como proyecto político y como práctica. En: SOTO, Diana., et al. La construcción de la nación Iberoamericana siglos XIX a XXI. Pereira: Vendimia, 2010. p.18.

desde que habiendo sacudido el ominoso yugo de la España, comenzó a vivir como nación independiente."¹³⁶

Al igual que *El Progreso*, *La Unión Liberal* nace por la necesidad de defender y difundir las ideas del liberalismo como lo expresa el redactor en la primera emisión de este:

un periódico en el cual se sostenga las instituciones liberales; se defienda al partido que las ha establecido; se aparen i se devuelvan los tiros lanzados contra sus hombres; i se ilustre a los pueblos del Estado sobre sus verdaderos intereses, tan leal, tan honrada i tan patrióticamente consultados i atendidos por los administradores liberales de la Nación i del Estado, servidas por sujetos del partido liberal tan completos, que pueden ser la honra i gloria del país más ilustrado, mejor gobernado i mas progresista del mundo conocido.¹³⁷

En esta prensa se difundía una idea más clara del discurso nación liberal, en estos se integraban los conceptos de progreso, modernización, igualdad, ciudadanía y libertad a los cuales tanto apelaba el discurso liberal, además también se señala la necesidad de hacer frente a la prensa conservadora- católica o viceversa , puesto que para este entonces se publicó el Decreto Orgánico de Instrucción Pública, reforma que creó gran oposición y en la cual se basaron los conservadores para atacar el gobierno liberal.

Este decreto es la máxima expresión del proyecto de nación liberal dado que, este era la base para la formación de una nueva generación de ciudadanos que desde la infancia estarían expuestos al pensamiento ilustrado y a la ciencia, representaba el cambio de una nación “atrasada” y poco “civilizada” a una nación moderna, donde los ciudadanos tuvieran las habilidades que tenían los habitantes de otros países .

Ahora bien este decreto fue criticado duramente por dejar de lado la

¹³⁶ El Progreso. En: El Progreso, Cali (7, Sept, 1871); p. 1.

¹³⁷ La Unión Liberal. En: La Unión Liberal, Cali (1, Abr, 1874); p. 1.

enseñanza religiosa, en si este le quitaba a la Iglesia la potestad de educar la nueva generación, lo cual fue una ruptura con la tradición dado que esta institución llevaba años ejerciendo esta labor; es por esto que la prensa de esta etapa se centró en defender el decreto, el nuevo modelo de instrucción, destacando la importancia de este para el progreso del país.

Tenemos que hacer una aclaración si bien el modelo de instrucción suprimía la enseñanza religiosa, esta podía impartirse en otros momentos, incluso se permitió la enseñanza de esta en los planteles públicos con la condición de que fuera un horario que no afectara el resto de materias. De igual manera cabe aclarar que muchos liberales seguían siendo católicos pero respetaban la decisión del partido con relación a neutralidad del Estado en materia religiosa, lo cual estaba ligado con la libertad de culto que es una de las bases de la nación de ciudadanos.

Este conflicto se volvió incluso más álgido con la publicación de la hoja suelta con el título “Los Ignorantistas” en el taller de Teodoro Materon, la cual era una crítica mordaz a las personas que no apoyaban el modelo instrucción dirigiéndose a estos como personas que buscaban mantener al país en la ignorancia, este escrito creó gran oposición y polarización en el Estado Soberano del Cauca, en el cual ya existían dos bandos alrededor de la batalla por modelo instrucción, estos eran los “instruccionistas” y los “ignorantistas”.

“Los instruccionistas”, por un lado, defendían el modelo instrucción tomando este como “el Pilar fundamental para alcanzar la unidad de la nación bajo la Hégida del maestro y la supremacía de un sistema laico de instrucción”¹³⁸; al contrario “los ignorantistas” planteaban que este modelo representaba una violación a la voluntad del pueblo colombiano, el cual era mayoritariamente católico, es por esto que con ayuda de la Iglesia y de las asociaciones católicas se creó un sistema de educación

¹³⁸ CÁRDENAS, Jairo y RENTERÍA, Pedro. La Instrucción pública en el Estado Soberano del Cauca 1870 – 1885. Trabajo de grado Magister en Docencia: Énfasis Historia de la pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia. 1991. p. 10. Disponible en Internet: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/630/1/AA0591.pdf>

privado religioso paralelo al público, que tuvo mucho éxito en Estado Soberano del Cauca.

Aun con lo anterior en la prensa liberal de Cali fue frecuente, la defensa la religión católica como una parte integral del país, sin embargo se hacía la salvedad de que esta no necesariamente tenía que estar estipulada en la ley como lo explica el redactor de *La Unión liberal* cuando comenta: “Así la Religión no necesita de un apoyo especial del Gobierno civil para vivir, crecer, i propagarse; i mientras mas independiente ha sido de este, i se ha mostrado mas respetuosa para con el; mayor ha sido su verdadero ascendiente entre los hombres”¹³⁹.

Fue frecuente en este periódico, la defensa de los liberales católicos, pues para esta época la prensa católica y conservadora, atacaba la idea que estos existieran, dado que estos argumentaban, que si se era liberal no podía ser católico o viceversa, lo anterior estaba basado en las críticas del Obispo Bermúdez y de los periódicos católicos, como se comenta en el periódico en variadas ocasiones:

Se ha dicho, que los liberales somos herejes, escomulgados, impíos, hijos de satanás, candidatos para irnos todos al infierno, a pesar de la infinita misericordia de Jesucristo, i no obstante la benevolencia infinita del Padre misericordioso, i contra el mismo querer de la Virgen Santísima, que tiene su mayor numero de devotos i de hijos queridos entre la familia liberal.¹⁴⁰

Nos llaman protestantes, herejes, cismáticos i ateos para hacernos odiosos a nuestros compatriotas.¹⁴¹

Por otro lado, estos periódicos también dan cuenta las problemáticas internas

¹³⁹ La Unión Liberal. En: La Unión Liberal, Cali (8, Abr, 1874); p. 6.

¹⁴⁰ Para verdades el tiempo. En: La Unión Liberal, Cali (18, Mar, 1875); p.189.

¹⁴¹ M.O.S.J. Alto ahí. En: La Unión Liberal, Cali (18, Mar, 1875); p.191.

del partido, las críticas a políticos tales como Tomas Cipriano de Mosquera, Aquileo Parra y Santiago Pérez, asimismo se hacían críticas a periódicos liberales como el Diario de Cundinamarca, estas críticas estaban basadas en que estos estaban abusando de su poder como políticos, en el caso de Mosquera en el progreso se comenta:

Prepara la maleta amigo mio. Me largo de Cali. Ya no hai garantías en este país. Don Tomas quiere alzarse con el santo i la limosna i tanto tu como los redactores de "El Progreso" el maestro Cortazar, Velazco, Hernandez, Garcés, Salinas, Arrechea(...) yo i tantos otros amenazados de muerte i somos víctimas de la calumnia, víctimas de la injuria, víctimas de la más reinada perversidad.¹⁴²

Esta sensación de que los políticos liberales estaban violentando o abusando del poder fue tratada y criticada arduamente por los periódicos *El Progreso* y *La Unión Liberal*; puesto que los redactores percibían a la prensa como un espacio de debate y defensa del sistema democrático y de las instituciones sentadas por el gobierno, para ilustrar esto tomamos la siguiente frase de *El Progreso*: "El periodismo va efectuando el gobierno de todos i para todos, el gobierno democrático (...) el periodismo será el ojo i la voz del pueblo i el auxiliar más poderoso de la democracia representativa".¹⁴³

Otro aspecto importante de este periodo es que se observa cómo se promovieron y crearon variados proyectos industriales – esto ligado a la idea de nación moderna- , estos ayudados por las asociaciones que se crearon con ese fin, algunas de estas fueron resaltadas en la prensa y seguidas en cada paso del proceso de realización de estas obras, entre las mencionadas se encuentran: la asociación para la creación del Banco del Cauca, la Sociedad anónima de la carretera de Cali a Palmira dirigida por Santiago Eder y la Sociedad constructora del Cementerio, entre otras que surgen en esta etapa.

¹⁴² MURIEL, Juan. La Gacetilla. En: El Progreso, Cali: (28, Nov, 1871); p. 47.

¹⁴³ El Periodismo. En: El Progreso, Cali (14, Sept, 1871); p. 6.

Por último, entre 1875 y 1876 se percibe en la prensa de Cali la tensión o el ambiente prebélico, los redactores señalaban que el partido conservador con ayuda de una parte de la Iglesia incitaban la guerra, promoviendo la violencia como una forma de acabar con el proyecto de nación liberal, como se menciona en *La Unión Liberal* :

Los vemos promoviendo i realizando guerras atrozes que han consternado i hecho desesperar a la Humanidad, a nombre de la Cruz, de ese símbolo de la nueva alianza, de esa figura sacrosanta en que se derramaron las ultimas gotas de la sangre preciosísima del *Justo* inmolado voluntariamente por el bien de todos los hombres; lo vemos convirtiendo ese signo de unión i de esperanza en ten devastadora, en manzana de discordia.¹⁴⁴

Este llamado a la guerra fue escuchado en 1876, con lo cual se desarrolló otro conflicto bélico, de este solo tenemos narraciones posteriores al conflicto, por esto recurriremos a fuentes secundarias como bases para entender lo que pasó en este año, este conflicto como lo menciona Gilberto Loaiza¹⁴⁵ fue impulsado por los Obispos de Popayán y Pasto con el apoyo de las sociedades católicas del Estado Soberano del Cauca, que a lo largo de la década de 1870 habían sentado oposición respecto al modelo de instrucción y al plan de gobierno liberal; esta fue “una guerra religiosa por antonomasia”¹⁴⁶.

Por lo cual fue frecuente en la prensa de oposición de este año – conservadora y católica- la aparición de artículos incitadores, que justificaban la toma de armas como una manera de defender la “religión del pueblo colombiano”, este discurso opositor se convirtió en un discurso prebélico, que como lo menciona María Teresa Uribe¹⁴⁷, se apoyaba en la visión de un gobierno “Tirano” al cual se debía atacar, esta menciona:

¹⁴⁴ La Unión Liberal. En: La Unión Liberal, Cali (30, Abr, 1874); p.17.

¹⁴⁵ LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. 469 p.

¹⁴⁶ Ibid., p.309

¹⁴⁷ URIBE, María Teresa. Las palabras de la guerra. En: Estudios políticos. No. 25 (Julio-diciembre, 2004); p. 11-34.

De esta manera los lenguajes de la tiranía, la conspiración y la inconstitucionalidad fueron los argumentos retóricos para convocar a los públicos a la guerra, al mismo tiempo que permitieron el despliegue de los macrolenguajes y la exposición de los proyectos políticos confrontados. A través de ellos los contradictores pudieron argumentar sus diferencias ideológicas en torno a la forma que debería tener el Estado, cómo imaginar la nación, cómo concebir al ciudadano y sus derechos, y cómo estructurar el régimen político, las leyes y normas que deberían definir el orden de la república y el ejercicio del poder.¹⁴⁸

Ahora bien, a partir de estas narraciones que aparecen en la prensa se transmite el ambiente de tensión, el miedo y los proyectos e imágenes de nación que solo serían posibles en tanto uno de los dos proyectos de nación ganara la contienda; en la provincia esta guerra se desarrolló, según lo comenta Margarita Pacheco¹⁴⁹, en tres partes, primero la provincia fue tomada por los conservadores, segundo se llevó a cabo la retoma por parte de los liberales con ayuda de David Peña, de lo cual siguió un periodo de retaliación por la toma.

Sobre este último periodo Pacheco menciona:

De la saña roja solo se libraron aquellos de sus copartidarios quienes, avisados a tiempo de la retaliación que se avecinaba, se sumergieron en un mundo simbólico y mezclando el discurso mágico-religioso con el político procedieron, unos, a pintar las puertas y las ventanas de sus casas de color carmesí y, otros, a colgar de los portones de sus sitios de habitación gallardetes rojos y/o ramas verdes.¹⁵⁰

Una vez terminada la guerra con el triunfo de los liberales se tomaron medidas represivas como lo fueron la expulsión de los Obispos “agitadores”, en el caso del Estado Soberano del Cauca fueron expulsados los Obispos Restrepo y

¹⁴⁸ Ibid., p. 20.

¹⁴⁹ PACHECO, Margarita Rosa. Al oeste del paraíso: La navidad de 1876 en Cali. Cali: Universidad del Valle, 2015. 177 p.

¹⁵⁰ Ibid., p. 66.

Bermúdez, también se crearon ciertas restricciones y vigilancia a los impresos, puesto que como ya se mencionó, después de terminado un conflicto bélico fue frecuente la vigilancia para evitar la reanudación del conflicto.

A manera de síntesis, en esta etapa que abarca los años de 1870 a 1876 observamos la transmisión de esa idea de nación de ciudadanos en la defensa del modelo de instrucción publicado en 1870, pero al ser un modelo que cuestiona la potestad de la Iglesia en materia de enseñanza, este se vio atacado arduamente, por parte del Partido Conservador en alianza con algunos miembros de la Iglesia en especial en el Estado Soberano del Cauca.

Ahora bien también se percibe la motivación para crear o gestionar proyectos industriales y mejoras a la infraestructura del país, esto ligado al proyecto de modernización que el gobierno liberal entendía como punto clave para la construcción de la nación, no obstante esto tomó tiempo, muchos de estos proyectos tuvieron que sortear diversos obstáculos- falta capital, escasez de mano de obra y tensiones políticas en la ciudad - , algunos se estancaron aunque se reanudaron un tiempo después.

Por ultimo esta etapa se cierra con grandes tensiones y divisiones internas el partido, los debates por el modelo de instrucción, las matizaciones o concesiones¹⁵¹, que se hicieron para que este siguiera funcionando, sumado a ciertas violaciones por parte de miembros del partido, crearon descontento en la población general y profundizaron las divisiones dentro del partido.

Sin embargo, estas divisiones fueron dejadas de lado con el comienzo de la

¹⁵¹ En el Estado Soberano del Cauca se realizaron dos convenios en los años 1872 y 1874, los cuales modificaron y matizaron el alcance planteado por el modelo de instrucción.

* Más información sobre estos en: CÁRDENAS, Jairo y RENTERÍA, Pedro. La Instrucción pública en el Estado Soberano del Cauca 1870 – 1885. Trabajo de grado Magister en Docencia: Énfasis Historia de la pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia. 1991. 155 p. Disponible en Internet: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/630/1/AA0591.pdf>

guerra lo cual unió temporalmente al partido contra el “enemigo conservador” , a través de las narraciones y las alusiones a los ideales del partido y al proyecto de nación imaginada por estos, se logró unificar a los miembros, los cuales lucharon y ganaron el conflicto, no obstante esta guerra caló hondo en el imaginario colectivo llevando así a un nuevo periodo de difusión del discurso nacional de los liberales.

2.1.3. Desde 1878 a 1886: La entrada del Discurso Regenerador

Esta etapa tendrá dos momentos claves, primero el discurso de Rafael Núñez ante el Senado en Abril de 1878, momento en el cual habla de la famosa “regeneración administrativa o catástrofe”¹⁵² y el segundo será la elección del mismo como presidente de la Unión en el periodo de 1880 a 1882, resaltamos estos dos momentos pues en la prensa tienen gran significado como detallaremos en los siguientes párrafos.

Los periódicos que circulan en esta etapa son: *El Estandarte liberal* de 1878, *La Voz del pueblo* 1878 -1879, *La Restauración* de 1879, *La Época* 1882-1883, *El Liberal* 1882-1883, *La Opinión* 1884, *Los Intereses del Cauca* 1886, *Correo del Pacífico* 1886-1887 y *El Ferrocarril* 1878-1886, en estos observamos claramente la división interna del partido liberal, puesto que muchos de estos aparecen ligados a una de las facciones del partido conocidas en la provincia como independientes y radicales.

Ligados a la facción independiente encontramos periódicos como *La Restauración*, *El Ferrocarril*, *La Época* y *Los Intereses del Cauca*, por otro lado observamos afiliados a la facción radical a los periódicos *El Liberal* , *La Opinión* y *La Voz del pueblo*, no obstante otros periódicos no tomaron bando sino que buscaron la unificación del partido como se percibe en las primeras emisiones de *El Estandarte liberal*; también es común que algunos de estos se enfoquen en otras temáticas además de la política como *El Ferrocarril*, *Los Intereses del Cauca* y *el*

¹⁵² B.N. Posesión del nuevo presidente de Colombia. En: *El Estandarte Liberal*, Cali (24, Abr, 1878); p. 2. Frase pronunciada en el Discurso dirigido al presidente Julián Trujillo.

Correo del Pacífico que se enfocaron en transmitir información sobre proyectos de industrias y comercio, además de incluir lecturas varias sobre conocimiento general.

Ahora enfocándonos en el discurso para estos años observamos que después de la guerra se ve la necesidad de reafirmar el gobierno liberal, justificar las acciones en el conflicto y legitimar su estada en el poder, puesto que el triunfo de estos sobre los conservadores en la guerra, no significó lo mismo en el campo discursivo, la campaña de los conservadores y la acción de la Iglesia fomentaron el sentimiento de desencanto ya extendido en el país.

Es por esto en los primeros años de esta etapa es frecuente en la prensa un discurso que apela a la unión de los ciudadanos y del partido, dado que aun cuando la guerra había logrado que estos unieran filas, después de ésta las tensiones volvieron, por lo cual la unión del partido fue de gran relevancia, asimismo era necesario realzar los valores y principios del mismo como se aprecia en el siguiente fragmento tomado de *La Voz del pueblo*:

¿Sois liberales de corazon; comprendéis i amais la doctrina i preferís la muerte al abatimiento de la bandera tricolor?.....

¿Habeis ido a la guerra una i muchas veces i habéis vuelto heridos o invalidos a pedir pan para no morir de hambre, pero no por esto dejais de ser liberales, i amais la paz i la libertad con mas cariño que el de una madre que idolatra a su hijo?.....
[...]¿Quereis que nunca os domine el partido conservador? ¿Quereis ser siempre liebres?

Pues sed lógjicos, que esto no os cuesta ningún trabajo; pensad i no os dejeis engañar.

El verdadero liberalismo tiene sus apóstoles, que escriben i predicán por vuestro bien, que lejos de quitaros algo, os dan de lo que tiene, que lloran junto con vosotros i que nunca os desprecian porque os ven pobres i necesitados.
[...]Hombres que todo lo hacen por el pueblo, que todo lo quieren para el pueblo i

que con el peble suben a las alturas de la gloria o con el pueblo descienden a la lóbrega mansión de la desgracia.

Pues sed lójicos; esos hombres son los que deben ser vuestros candidatos para gobernaros [...] Si os dejais alucinas si seguis a otros hombre que no son vuestros amigos verdaderos ni apóstoles de vuestra causa, justo será que despertéis con la cadena al cuello, o que nunca os levanteis de la cama de vuestro dolor ni dejéis los harapos de vuestra miseria.¹⁵³

No obstante las divisiones entre independientes y radicales persistieron, esta situación se torna más compleja con la emisión del discurso de Rafael Núñez como presidente del senado el 1 de Abril de 1878, en este mensaje Núñez recalca la necesidad de “regenerar” y cambiar la forma en que se estaba gobernando pues según este, el programa de gobierno estaba generando divisiones, guerras y había descuidado el ámbito de la educación.

Lo anterior se percibe en las palabras de este al presidente Julián Trujillo:

Nos encontramos en época extraordinaria que requiere condiciones esepcionales en el encargo de dirigir el movimiento administrativo general .Hemos retrogrado momentáneamente nuestra carrera política [...] i necesitamos, a la verdad, de una accion gubernativa en esencia mas eficaz de lo que permiten, o demandan, las necesidades de los tiempos comunes. El pais tiene sávia moral suficiente para secundar el esfuerzo regenerador que reclama [...] Prueba de ello es el hecho de que se tiene la clara percepción del sufrimiento, acompañada del anhelo vehemente de ver despuntar los albores de una nueva era. Cuando la descomposicion es profunda e irremediable, ni esa percepción, ni este anhelo son ya posibles.¹⁵⁴

A partir de este mensaje en la provincia se observa la polarización entre miembros del partido liberal, lo cual observamos en las constantes discusiones y debates entre periódicos como *El Estandarte liberal* y *La Voz del Pueblo* ,los dos

¹⁵³ BRENO, La lójica de las candidaturas. En: La Voz del Pueblo, Cali (12, Sept, 1878); p.19.

¹⁵⁴ Posesión del nuevo presidente de Colombia. En: El Estandarte Liberal, Cali (21, Abr, 1878); p. 2.

estaban afiliados a la sociedad democrática, pero esto cambia con la difusión de la idea de la “Regeneración”, idea que en ese momento estaba ligada a la transformación del partido, retornando este a sus bases, limpiando la imagen de “tirano” que fue promovida por el partido conservador, sin embargo algunos de los miembros del partido no lo vieron de esa manera.

Puesto que algunos de los miembros del partido liberal se aliaron con miembros conocidos del partido conservador, lo que en Cali se convirtió en punto clave de debate, lo llamaron “La Liga” la unión entre algunos conservadores y liberales, lo cual para los opositores significaba un acto de traición a los ideales del partido.

La Liga fue un tema polémico en la prensa de Cali, pues justo en esta época se llevaban a cabo las elecciones para presidente de gobierno, los candidatos para este entonces eran Manuel Sarria y Ezequiel Hurtado, los dos eran liberales, pero el segundo contaba con el apoyo de algunos conservadores, lo cual lo convirtió en un blanco de ataques, como se observa en el periódico *La Voz Del pueblo*:

Que hemos visto otra adhesión firmada en Buenaventura, en la que tambien hai godos conocidos por todos los miembros de esta corporacion”¹⁵⁵

Reiterar energicamente la protesta que hizo esta Corporacion contra la liga que algunos liberales de mala voluntad han hecho i están haciendo con los conservadores, para atacar a los mui conocidos liberales de accion¹⁵⁶

Estas advertencias sobre “La Liga”, llevan a algunos liberales que apoyaban la campaña de Ezequiel Hurtado a retirar sus adhesiones como se muestra en los fragmentos:

Los que suscribimos, que habiamos firmado la candidatura del señor Jeneral Hurtado, retiramos nuestras firmas, porque estamos plenamente convencidos de

¹⁵⁵ Sociedad Democrática - Sesión 14. En: La Voz del Pueblo, Cali (19, Sept, 1878); p. 22.

¹⁵⁶ Ibid., p. 23.

que dicha candidatura está apoyada por el partido conservador, i nosotros nunca podemos entrar en alianza con nuestros encarnizados enemigos.¹⁵⁷

Fui escitado por un amigo, para que diera mi firma en favor del señor Jeneral Hurtado, a la que accedi con la condicion de que dicha candidatura fuera sostenida únicamente por el partido liberal, i como en el curso del debate se ha demostrado la liga que entre hurtadistas existe con el partido conservador, retiro mi firma que aparece pulicada en *El Estandarte*, i me adhiero al candidato del pueblo señor Manuel Sarria.¹⁵⁸

Por otro lado, *El Estandarte Liberal* buscó negar la existencia de “la Liga” y atacar a la sociedad democrática, pues según el redactor la sociedad se había radicalizado de tal manera que era la sombra de lo que solía ser, este dice sobre esta: “esta asociación que en otro tiempo era una escuela política de liberalismo donde el pueblo aprendía la verdadera doctrina liberal, es hoy foco de intolerancia i donde se tiene poco respeto de las libertades públicas”¹⁵⁹ .

Sobre la liga mencionaba: “Son ciertos i determinados individuos los creadores de esa fabula, i para darle fuerza se echa mano de la Democrática, casi disuelta ahora con motivo de la cuestión eleccionaria i del aspecto que se le ha querido hacer tomar”¹⁶⁰; no obstante la liga siguió siendo tema de debate hasta finales de siglo, además cabe mencionar que después de la guerra algunos conservadores volvieron al campo político con ayuda de los liberales moderados.

“La Liga”, esta alianza entre conservadores y liberales moderados o independientes, en sí represento el inicio del fin, puesto que esta alianza llevo a la difusión de un discurso regenerador, que pasa de ser una reforma al partido a ser una nueva forma de ver la nación, es decir una vez los conservadores empiezan a

¹⁵⁷ RODRIGUEZ, Laureano; CIFUENTES, Ricardo y LORA, Cecilio. Protestas. *En*: La Voz del Pueblo, Cali (10, Oct, 1878); p. 36.

¹⁵⁸ ESCOBAR, Rafael. Manifestaciones. *En*: La Voz del Pueblo, Cali (31, Oct, 1878); p. 49.

¹⁵⁹ R.M. Sociedad Democrática de Cali. *En*: El Estandarte Liberal, Cali (5, Sept, 1878); p. 68.

¹⁶⁰ Se dice entre otras cosas. *En*: El Estandarte Liberal, Cali (26, Sept, 1878); p. 73.

ganar espacio en el imaginario colectivo y entran en el campo discursivo a finales de siglo logran cambiar la forma en que se entiende la “Regeneración” esta se convierte un nuevo proyecto de nación, que con ayuda los liberales impulsa a los conservadores a la retoma del poder.

En los últimos años de la década de 1870 observamos como la polarización, las divisiones, las peleas internas, las constantes violaciones a la ley como las prácticas fraudulentas y la guerra, llevan al partido liberal a cuestionar como se está gobernando, es en medio de esto que surge la Regeneración como una manera de reorganizar el partido, de tal forma que este se reafirmará como el más adecuado para mantener el poder.

Lo cual será tarea de Rafael Núñez el cual se encarga de arreglar las relaciones con la Iglesia Católica, por lo cual levanta el exilio a los obispos expulsados en 1877 e introduce de nuevo la vigilancia de la Iglesia en la Instrucción pública, estas medidas fueron tomadas por Núñez como una manera de organizar un poco el desorden causado por el cambio en el modelo de instrucción; Núñez represento el cambio en la política liberal y en el discurso nación de estos.

Ahora bien se mantenían las términos bases del discurso liberal, la modernización, la industria y la educación, solo que la Iglesia Católica vuelve a ser parte esencial de esta construcción de identidad nacional, cabe señalar que si bien Núñez es el pilar de cambio, no fue el causal de este, puesto que el cambio se viene percibiendo desde el 1878 con el gobierno de Julián Murillo Toro.

Este cambio en la manera en que se pensaba la nación significo la entrada de la “Regeneración” junto al discurso hispanoamericanista, al que apelaban los conservadores y algunos liberales, desde entonces el discurso liberal, fraccionado y debilitado empezó a matizarse, a ser más flexible, lo cual le abre las puerta a los conservadores.

En resumen, esta etapa se caracterizó por una reafirmación de los ideales

liberales después de la guerra, sin embargo esto cambia con el discurso de Rafael Núñez en 1878, cabe resaltar que este no era el único liberal que hablaba sobre la necesidad de un cambio en el partido, pero no fue sino hasta que este planteo lo urgente que era esta reforma que se empezó a materializar, no obstante estos cambios llevaron a mas divisiones y debates dentro del partido.

Lo anterior se vio reflejado en la prensa, la cual se encargó de difundir la idea de “La liga”, la alianza que es el fin del monopolio o del imperio del poder liberal, si es que se puede decir de esta manera, pues el gobierno liberal careció de fuerza, la fragmentación del país en Estados, sumado a la división interna del partido, las constantes guerras y violaciones a la ley por el mismo gobierno, llevaron a que el ideal de nación que estos planteaban y trataron de consolidar no fuera del todo apoyado por la población, como lo menciona Loaiza en el siguiente fragmento:

Es evidente la débil consistencia del liberalismo radical del siglo XIX en Colombia, su incapacidad para establecer relaciones estables y confiables con los sectores populares, algo que fue bien aprovechado por el conservatismo y las tendencias moderadas del partido liberal. El radicalismo anclado en la cumbre del centro del país no supo construir una comunicación fluida con la Colombia profunda y aldeana, que todavía podía ser controlada por sacerdotes católicos, gamonales y caudillos.¹⁶¹

Esta incapacidad de llegar a todos para consolidarse, le abrió espacio a una oposición fuerte, unida y aliada con la Iglesia, que para entonces era un pilar de identidad del pueblo colombiano, es así como el partido liberal en el gobierno desde 1863 hasta 1886 no pudo consolidar en el imaginario colombiano la idea de nación moderna, secular y de ciudadanos que buscaba. A lo largo de mediados de siglo observamos cómo se tambalea una tras otra vez estos pilares de nación que el partido liberal buscaba consolidar pero que no llegaron a asentarse más allá de la letra en la constitución.

¹⁶¹ LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011, p.380.

3. La resistencia: El discurso conservador y la “nación católica”

Este discurso fue dirigido por el partido conservador en alianza con la Iglesia Católica¹⁶² entre 1863 a 1886, este fue un discurso en clara oposición al gobierno liberal y su proyecto de nación, si bien comparten ideas, como la necesidad de modernizar y extender la educación en el país, estas ideas son abordadas desde diferentes perspectivas.

Entre los aspectos más criticados por este se encontraban el lugar que le daba el gobierno liberal a la Iglesia, el constante endeudamiento con países extranjeros, lo poco que se avanzaba con la modernización emprendida por el gobierno, de igual manera se criticó la exclusión de miembros del partido conservador en instituciones del gobierno, la represión, las prácticas fraudulentas para mantenerse en el poder entre otros aspectos, que salieron a relucir por la inestabilidad política y económica en la que se encontraba el país en la década el de 1870.

Cada uno de estos aspectos fueron criticados a través de la prensa y se difundieron en las diversas sociedades que estaban en consonancia con la visión de nación conservadora, atenta a las buenas costumbres, trabajadora, industrial, respetuosa de la Iglesia y de la autoridad, tal como la Sociedad Literaria Liceo del “Alba” y las Sociedades Católicas. Es así como en la Cali observamos estas ideas difundidas a través de los impresos de la Imprenta Hurtado, que estuvo encargada de los periódicos *El Alba*, *La Juventud Católica*, *Los Principios*, *La Restauración* y *La Época*, que circularon entre 1863 y 1883.

Cabe resaltar que la labor de difusión emprendida por los conservadores

¹⁶² ** Cabe aclarar que la Iglesia como institución también presentaba divisiones por la contienda política, en algunos casos miembros de la misma apoyaron a líderes del Partido Liberal, aunque esto fue duramente cuestionado por dirigentes de la institución.

* Sobre lo anterior véase: DÍAZ, Alberto. El Doctor Manuel Murillo y la Iglesia Católica colombiana, *En: Revista Republicana*. Nº 2 -3 (2007); p. 121-134., y ORTIZ, Luis. La Iglesia católica y la formación del Estado-nación en América Latina en el siglo XIX. El caso colombiano. *En: Almanack*. Guarulhos. No.6 (2013); p. 5-25.

desde la prensa fue continua y a diferencia de la prensa liberal no solo se enfocó en temas políticos, esta – la prensa conservadora/católica- se dio a la tarea de instruir y transmitir ideas ligadas al hispanismo, también se dio énfasis a la construcción de todo un imaginario colectivo ligado a la herencia española, lo cual fomentaba la formación de una identidad nacional con raíces más antiguas que la independencia¹⁶³, es por esto que desde mediados de 1870 con la inestabilidad del gobierno liberal, el discurso y el proyecto de nación conservador toma fuerza y se percibió como una mejor opción al actual gobierno.

Entre las nociones centrales del discurso que se propagan en la prensa conservadora, que a su vez es católica, encontramos la idea de unión, que en un inicio no estará ligada al centralismo, pero que con el tiempo se dirige hacia este como la forma más adecuada para solucionar los problemas de fragmentación del país, es necesario recalcar que así como los liberales, los conservadores no son homogéneos, no todos ven en el centralismo la solución, pero a diferencia de su opuesto, lograron unirse frente a un enemigo común.

Estas ideas de unión se difunden en los impresos y se vuelve uno de los pilares de su discurso, una Colombia unida, católica en contra de un gobierno y partido percibido por estos como “tirano”, “corruptor” y “descatolizador”, es así como se le describe en numerosas ocasiones al gobierno liberal, por otro lado este discurso apela a la familia, a los sentimientos maternos e incluso gesta un lugar para la mujer como actor social, haciéndola participe de sociedades de mujeres para la caridad, como la sociedad Sagrado Corazón de Jesús, la Sociedad San Vicente de Paul entre otras que se enfocaban en obras de beneficencia.

¹⁶³ Felipe Gracia, en su estudio menciona como desde finales de 1870 se construyen narraciones que apelan a una construcción de nación que encuentra sus orígenes desde el descubrimiento, pasando por la conquista y la colonia viendo esto como un paso en el camino de la civilización y el progreso, también señala que esta construcción une al país con España y su legado, desde entonces este es uno de pilares de la identidad nacional colombiana.- GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. 397 p.

Si bien este discurso rescata la figura de la mujer¹⁶⁴, al mismo tiempo la restringe, crea un discurso sobre la mujer en donde esta solo tiene lugar, en tanto corresponda con el canon creado para esta, buena madre, educadora, ama de casa, solidaria y caritativa, esta mujer se encargara de instruir en el hogar a las nuevas generaciones, al mismo tiempo que fomentarían el cambio de ideales dentro del hogar, tal como lo señala Loaiza “Las mujeres letradas de la elite colombiana del siglo XIX se matricularon fácilmente en el patrón cultural católico. En la literatura difundieron exclusivamente la fe cristiana y desde el hogar influyeron en que sus esposos, algunos de ellos episódicos militantes del liberalismo radical o de la masonería, dieran marcha atrás en su defensa de valores laicos”¹⁶⁵.

En gran medida esta idea se difunde con las reformas a la educación de 1870, en la cual se delegaron maestros alemanes protestantes, es por esto que el discurso conservador/católico empezó a llamar la atención sobre los padres que dejaban que sus hijos estuvieran expuestos a una mala enseñanza.

Esto lo vemos reflejado en los siguientes fragmentos:

¡Triste suerte vivir en un país en que el Gobierno arranca a los hijos del seno de las madres para darles lecciones de la más grosera corrupción!.¹⁶⁶

Se necesitaria de mucha ignorancia, mucha ligereza, mucha indolencia y abandono de parte de los colombianos católicos, sino comprendieran el alcance que tendrá, funesto para el porvenir de sus hijos, la medida antipatriótica, antiliberal é

¹⁶⁴ Sobre el papel activo de la mujer en relación con la difusión del catolicismo véase: PLATA, William. «Catolicismo y prensa en el siglo xix colombiano: compleja inserción de la iglesia en la modernidad». En: Franciscanum. Vol. 56, No.162 (Julio-diciembre, 2014); p. 161-211. Y DE GIORGIO, Michela. El Modelo Católico. En: DUBY, Georges y PERROT, Michelle. Historia de las mujeres en Occidente. Madrid: Grupo Santillana, 2000. p. 206-240.

-Más información bajo el concepto conocido como “feminización del catolicismo”.

¹⁶⁵ LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. p.264.

¹⁶⁶ Congreso. En: Los Principios, Cali (20, Mar, 1874); p.183.

inconstitucional de imponer á los niños católicos maestros enemigos de la religion de sus padres¹⁶⁷.

Estas son apenas algunas de las numerosas llamadas de atención que encontramos en la prensa, lo que es frecuente después de la pastoral del Obispo Carlos Bermúdez de 1875, en la cual este comenta que los padres que enviaran a sus hijos a escuelas laicas se encontrarían en pecado o en desobediencia para con la Iglesia, el Obispo menciona:

No sólo advertimos esto á los padres de familia, sino que les prohibimos, como era de nuestro deber, el que enviasen a sus hijos á las mencionadas escuelas, bajo pena de pecado, en cuyo estado debía considerárseles todo el tiempo que permaneciesen en su desobediencia¹⁶⁸.

En relación a lo anterior encontramos publicaciones en las cuales se refieren a retiros de estudiantes, puesto que sus padres estaban siendo acosados y penalizados por dejarlos ir a las escuelas del Estado, a estos se les negaba la prestación de servicios espirituales como la confesión, los bautizos y otros; esto se puede apreciar en la publicación de *El Escolar* sobre la Escuela de Calibio, la cual se vio forzada a cerrar por falta de estudiantes:

De tal manera que solo tres vienen á recibir las lecciones ateas é impías, según la autoridad eclesiástica que, ignorando quizá los buenos resultados que daría esta enseñanza tan inocente, ha dicho á los padres de familia: “si mandáis vuestros hijos á esas Escuelas costeadas por el Gobierno, no podréis recibir el perdón de vuestras culpas, absolutamente careceréis de todo beneficio espiritual”¹⁶⁹.

Estas críticas y la oposición de la Iglesia llevaron a la gestación de

¹⁶⁷ Los Hermanos de las Escuelas Cristianas y el Pueblo. En: Los Principios, Cali (23, Ene, 1874); p. 150.

¹⁶⁸ BERMUDEZ, Carlos. La Ultima Pastoral del Ilustrísimo señor Bermúdez. En: Los Principios, Cali (12, Feb, 1875); p. 98.

¹⁶⁹ MUÑOZ, Ignacio. Nota del director de la Escuela de niños de Calibio. En: El Escolar. Periódico oficial de instrucción pública del E.S. del Cauca. Popayán (16, Mar, 1876); p. 495.

instituciones educativas paralelas a las del gobierno, como lo explican Jairo Cárdenas y Pedro Rentería¹⁷⁰:

En el Estado Soberano del Cauca se desplegaron diferentes fuerzas para bloquear el avance del movimiento instruccional; la iglesia respondió con la fundación de instituciones asistenciales, hospitales, asilos, hospicios, casas de beneficencia, la Organización de los Intelectuales y el fomento de Sociedades de Instrucción primaria, con el objeto de crear condiciones para establecer un Sistema de Instrucción paralelo al propuesto por el Gobierno¹⁷¹.

En Cali este tipo de proyectos fueron ampliamente aceptados, puesto que existía una preocupación extendida por la educación de la nueva generación¹⁷², este fue otro de los aspectos de los que se apropió el discurso conservador, difundiendo temor sobre la idea de una nueva generación “incrédula y corrupta”, que no representaba a sus antecesores.

Este discurso se nutre de la crítica que lanza la Iglesia en cabeza de Pío IX al Liberalismo político, que en el Estado Soberano del Cauca caló hondo, por la acción del Obispo Carlos Bermúdez, es visible en la prensa como este discurso conservador se apropia de la lucha de la Iglesia haciendo simbiosis entre sus objetivos y los del Obispo, lo cual fomenta la adhesión de más personas a esta idea de nación católica conservadora.

Entre los líderes y personajes que se destacan en este discurso vemos a Miguel Antonio Caro, Carlos Holguín, Camilo Echeverri, José María Samper un liberal moderado que empezó a ser defendido por conservadores después de

¹⁷⁰ CÁRDENAS, Jairo y RENTERÍA, Pedro. La Instrucción pública en el Estado Soberano del Cauca 1870 – 1885. Trabajo de grado Magister en Docencia: Énfasis Historia de la pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia. 1991. 155 p. Disponible en Internet: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/630/1/AA0591.pdf>

¹⁷¹ Ibid., p. 13.

¹⁷²*Esta preocupación por la educación de las nuevas generaciones hace parte de los dos proyectos de nación, pero cada uno toma diferentes perspectivas y le dan un lugar con más o menos predominancia a la influencia de la Iglesia Católica, según la idea de nación que se está planteando, en el caso de los conservadores la Iglesia Católica es fundamental.

criticar a varios políticos liberales, cabe resaltar que este discurso contó con la participación de diversos sectores de la población, pues al integrar a la Iglesia, logró gran aceptación.

Ahora bien a diferencia del partido liberal, los conservadores gestaron más espacios de dialogo, como muestra de esto a mediados de la década de 1870 surge la idea del “El Partido Católico”¹⁷³, partido que se pensaba representaría a la mayoría de la población, además de que uniría a los dos partidos bajo una misma bandera, la conservación del catolicismo y la cultura ligada a este, en Cali esta propuesta es difundida por el periódico *Los Principios*¹⁷⁴, en el cual se publican seis artículos entre 1875 y 1876.¹⁷⁵

Sus aspiraciones son definidas en el periódico como:

Ahora, nuestra más sincera y ardiente aspiracion es esta: que todos los católicos abandonemos de una vez las denominaciones y contiendas puramente políticas, que carecen absolutamente de importancia en la actualidad, y nos propongamos decididamente poner término a la vergonzante persecucion de que es victima la Iglesia entre nosotros, y nos consagremos a promover el progreso y el adelanto moral y material de nuestra Patria, bajo una base netamente católica, que es la única que ofrece garantias sólidas, de duracion y de estabilidad¹⁷⁶.

Sin embargo como lo menciona Loaiza el Partido Católico, no logró la unión que se buscaba por la rigidez de Miguel Antonio Caro, en relación con el liberalismo y algunas de sus ideas, aun así esta propuesta es la base para el proyecto de unión que fue el Partido Nacional, el cual en palabras de Loaiza: “no era otra cosa que una conciliación pragmática de católicos y liberales contra la

¹⁷³ Sobre el Partido católico véase: GONZALEZ, Jorge Enrique. Legitimidad y Cultura. Educación, cultura y política en los Estados Unidos de Colombia, 1863-1886. Bogotá: Universidad nacional de Colombia/ Facultad de ciencias humanas, 2005. .262 p. y CÁRDENAS, Jairo y RENTERÍA, Pedro. La Instrucción pública en el Estado Soberano del Cauca 1870 – 1885. Trabajo de grado Magister en Docencia: Énfasis Historia de la pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia. 1991. 155 p. Disponible en Internet: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/630/1/AA0591.pdf>

¹⁷⁴ **El artículo es tomado del periódico *La Sociedad* de Medellín que también circulaba en Cali para esta época.

¹⁷⁵ **Los artículos se encuentran en *Los Principios* de: 3 de diciembre de 1875. No. 210, p.68; 10 de diciembre de 1875. No. 211, p.72; 24 de diciembre de 1875. No. 213, p.80; 4 de febrero de 1876. No. 219, p.105; 11 febrero de 1876. No. 220, p.109 y 3 de marzo de 1876. N° 223, p.120.

¹⁷⁶ El Partido Católico. *En*: *Los Principios*, Cali (3, Mar, 1876); p.121.

entonces declinante hegemonía de los radicales”,¹⁷⁷ ahora bien, estas dos propuestas no pasan de ser uniones temporales, puesto que con el tiempo, los intereses de partido resurgen y las banderas se alzan.

Prosiguiendo con la descripción de este discurso encontramos que este también apela a modelos extranjeros, en este caso España, se hace notorio que entre los años 1878 y 1880 que este discurso toma ideas del discurso hispanoamericanista, del cual rescata el legado español y la profunda unión que tiene el país con la *Madre patria*, este hispanoamericanismo es de gran importancia en el discurso sobre nación de los conservadores, pues en este se rescatan los pilares que son la base de la idea de nación católica.

El hispanoamericanismo definido como:

La corriente, el ideario o el movimiento que desde la segunda mitad del XIX, pero sobre todo en los años finales del siglo y las tres primeras décadas del siglo XX, persiguió la articulación de una comunidad hispánica transnacional de carácter cultural, en la cual los países hispanoamericanos se reunían en torno a una continuidad cultural compartida que ni las guerras de la Independencia ni los diferentes procesos nacionales pudieron anular y que se levantaba en torno al idioma, la historia, las costumbres, la raza, la religión y la civilización comunes. Elementos identitarios basados en el legado de España, la *Madre Patria*¹⁷⁸.

Esta apropiación de ideas hispanoamericanistas que se mezclan en la construcción de una idea de nación, es estudiada exhaustivamente por Felipe Gracia Pérez el cual señala que “El discurso hispanoamericanista les sirvió para conformar una idea de nación asentada sobre los pilares de la civilización, la raza, la religión, la historia y la lengua de herencia hispánica”¹⁷⁹, su estudio muestra como

¹⁷⁷ LOAIZA, Op. cit., p. 309.

¹⁷⁸ GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. p. 16.

¹⁷⁹ Ibid., p. 367.

a través de la cultura literaria y las redes de filiación la elite y el partido conservador construyeron un discurso capaz de crear una identidad nacional colombiana, cabe resaltar que como muchos estudiosos del tema Gracia resalta como este discurso y esta nación en busca de homogenización crean exclusión y divisiones.

En palabras de Gracia:

Bajo el flamear de una identidad nacional nacida de la gesta conquistadora y colonizadora española, dadora de los cimientos de la nación colombiana, el cristianismo y la civilización occidental, los letrados conservadores colombianos encontraron su lugar bajo el sol, el discurso nacional homogeneizador que llevaba insertas las semillas de la diferenciación y la jerarquía sociocultural y racial.¹⁸⁰

Esta búsqueda por la homogenización que a la vez significó exclusiones y otras prácticas, llevo a imaginarse la nación como una “Nación Mestiza”¹⁸¹ concepto estudiado por Luis Castillo el cual nos dice:

Como ha sucedido en la historia general de la construcción de las naciones y de la identidad nacional, la asimilación o el exterminio de las identidades inferiores es necesaria para crear la homogeneidad dentro de las fronteras nacionales. Estas elites encuentra; por lo tanto, en la homogenización cultural y étnica el camino para la construcción de la nación [...] En un país diverso étnica y culturalmente, estos sectores “imaginan” la nación mestiza ¹⁸².

Este mestizaje en palabras de Gracia era: “entendido como el blanqueamiento pero no sólo racial, sino también moral y cultural que se perseguía mediante la inmigración, la «generación de nuevas poblaciones en torno a los valores racializados como blancos y encarnados por los letrados: la laboriosidad, la

¹⁸⁰ Ibid., p. 61.

¹⁸¹ CASTILLO, Luis. Etnicidad y nación: el desafío de la diversidad en Colombia. Cali: Universidad del Valle, 2007. 397 p.

¹⁸² Ibid., p. 73.

ilustración, la civilización, el vigor y la moralidad»¹⁸³, esta idea de nación en el cual el “otro” solo encuentra espacio en tanto cambie y se identifique con un “nosotros” que vagamente lo reconoce, llevo tal y como lo menciona Gracia a la construcción de una nación en constante negación de la diversa realidad étnica contenida en el país al cual está representando, “condenando a Colombia a no ser de todos los colombianos”¹⁸⁴.

En síntesis en este discurso encontramos una idea de “nación católica”¹⁸⁵, industrializada, modernizada, jerarquizada¹⁸⁶, homogenizada y que ve como pilares de la identidad nacional colombiana al catolicismo y la herencia española, es por esto que se crearon discursos que apelaban a esa profunda unión entre la nación, la religión y la herencia dejada por España, tal y como se aprecia en el siguiente fragmento tomado del periódico *Los Principios* del 29 de noviembre de 1874:

Colombia es una nación católica; tiene y ama esa rica herencia de los fundadores de la sociedad colombiana en la colonia, y fundadores de la nacionalidad colombiana en la independencia y la república. Católicos fueron los conquistadores y pobladores europeos de la tierra, es decir fundadores de la colonia; y los libertadores y patricios de la república fueron también católicos. La civilización de que nos preciamos (pues no nos tenemos por salvajes) es netamente católica y la debemos principalmente a la Iglesia¹⁸⁷.

¹⁸³ GRACIA, Op. cit., p. 195.

¹⁸⁴ Ibid., p. 382.

¹⁸⁵ Sobre la “nación católica” véase: WILLS, María Emma. “De la nación católica a la nación multicultural: rupturas y desafíos”. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 385-415. y BLANCO, Oscar. Fe y nación en Colombia: la regeneración y el proyecto de una nación católica 1885-1920. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad industrial de Santander. Escuela de Historia. 2009. 463 p. Disponible en Internet: <http://repositorio.uis.edu.co/jspui/bitstream/123456789/9849/2/129432.pdf>

¹⁸⁶ Se creó como contraste con la búsqueda de igualdad planteada por el liberalismo, esto estaba basado en que cada ser humano ocupa un lugar y en cierto grado todo depende de que este lo acepte y viva conforme a este, en algunos casos se hace a alusión al catolicismo para defenderlo.

¹⁸⁷ El hambre Viene!, En: Los Principios, Cali (29, Nov, 1874); p. 54.

Integrando todo lo dicho, entre la prensa conservadora caleña están los periódicos: *La Reacción* de 1862, *Los Principios* de 1871-1876 y *La Juventud católica* de 1872-1873, además cabe resaltar los periódicos literarios como *El Alba* de 1869-1870 y *La Voz juvenil* de 1878, del primero podemos mencionar que dura poco porque es emitido durante la guerra de 1860, y desaparece con el triunfo liberal, del resto como se puede observar surgieron desde finales del sesenta y del *El Alba* y *La Voz juvenil* resaltamos que dan énfasis a la cultura literaria, tratando de evadir el debate político.

La Juventud católica fue el órgano de la sociedad bajo el mismo nombre, este aparece en 1870, época en la que se empiezan a aplicar las modificaciones a la instrucción pública, es un periódico en oposición al radicalismo liberal, en ciertas ocasiones se permean ideas moderadas, pero en gran medida, este se enfoca en noticias literarias y de industrias, muchas de las críticas hechas gobierno liberal se apoyan en las pastorales y comunicados del Obispo Bermúdez, en este periódico podemos apreciar el uso del lenguaje ultramontano en algunos artículos, esto es característico de la época, en ocasiones hace uso de analogías entre animales como las serpientes y los liberales.

Estas referencias a demonios, serpientes, lobos, vampiros y al imaginario religioso católico, fueron frecuentes en la prensa conservadora católica, se trataba de una batalla metafórica contra el mal representado por liberales, en algunas ocasiones llamado el “el mal de males”¹⁸⁸, en esta prensa fue constante el uso de la palabra “mal” para definir el gobierno liberal, en variadas ocasiones estas referencias estaban ligadas a la participación de miembros del partido liberal en la masonería¹⁸⁹, lo anterior fue ampliamente tratado en el periódico *Los Principios* que fue de gran injerencia en la sociedad caleña.

¹⁸⁸ El Liberalismo. En: Los Principios, Cali (30, May, 1873); p. 14.

¹⁸⁹ Sobre la relación entre el liberalismo y la masonería véase: LOAIZA, Gilberto. La masonería y las facciones del liberalismo colombiano durante el siglo XIX. El caso de la masonería de la Costa Atlántica. En: Historia y Sociedad. No. 13 (Noviembre, 2007); p. 65-89.; LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. 469 p. ; ORDUÑA, Enrique. La Masonería en la Almería

Circuló desde 1871 a 1876, en este encontramos todo el ideario del discurso de nación conservadora, las críticas al liberalismo apoyadas en el syllabus y en la noción de que este, como modelo traído de Francia era poco apropiado para el país¹⁹⁰, sus ideas no encajaban con los principios de un país católico, profundamente ligado a España, tal como lo señala Frederic Martínez "La denuncia del origen extranjero de la ideología de los *rojos* constituirá una línea directriz admirablemente estable en la definición del conservatismo y, su arma privilegiada de movilización política"¹⁹¹, basado en esto se llevó a cabo una campaña de deslegitimación del liberalismo, resaltando los excesos de la revolución francesa, encontrando similitudes entre la situación del país y el caos de la comuna.

Para ilustrar lo anterior está el siguiente fragmento:

La República roja es imposible allá como en todas partes; ella es más bien una enfermedad social, que una forma de gobierno. Si las clases elevadas, ricas e ilustradas no toman parte del gobierno republicano, pronto se dejaran sentir la anarquía y el despotismo de círculos egoístas compuestos de gentes más o menos

del siglo XIX. Librepensadores en la Almería finisecular. Academia Edu. [en línea], 7 de julio de 2016. Disponible en Internet: [https://www.academia.edu/17271320/La Masoner%C3%ADa en la Almer%C3%ADa del siglo XIX](https://www.academia.edu/17271320/La_Masoner%C3%ADa_en_la_Almer%C3%ADa_del_siglo_XIX), y ATUESTA, Marisol. La masonería en la sociedad colombiana del siglo XIX. Trabajo de grado Magister en Investigación Social Interdisciplinaria. Bogotá: Universidad distrital Francisco José de Caldas. 2015, 117 p. Disponible en Internet: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2328/1/AtuestaBernateMarisol.2015.pdf>

¹⁹⁰ Las críticas al liberalismo como modelo poco apropiado para el país, basadas en que este era un modelo extranjero, son estudiadas por: MARTÍNEZ, Frederic. Nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional colombiana 1845-1900. Bogotá: Banco de la República - Instituto Francés de Estudios Andinos, 2001. 580 p.; BLANCO, Oscar y ROMERO Elurbin. Las trayectorias del catolicismo político en Colombia (1885-1953). En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p.129-153.; RIVERA. Antonio. La reacción católica. El pecado liberal y la constitución tradicionalista en la España del siglo XIX. En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p 17- 43.; COLOM, Francisco. El hispanismo reaccionario catolicismo y nacionalismo en la tradición antiliberal española. En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p.43-82. y GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. 397 p.

¹⁹¹ MARTÍNEZ, Op. cit., p. 87.

ignorantes y exaltadas como sucede en gran parte de las repúblicas de América española¹⁹².

Como lo señala Martínez "todos los protagonistas del debate público estigmatizan la peligrosa tendencia de sus enemigos a imitar fórmulas extranjeras inadaptables al contexto nacional. Una denuncia que, de manera evidente, les permite resaltar su propio patriotismo y, por ende, su propia legitimidad"¹⁹³, al exponer el uso de fórmulas extranjeras, los conservadores legitimaron su discurso, a la vez que se reafirmaban como el único partido adecuado para gobernar al país. Tal y como se apreciaba en la siguiente frase del periódico:

¿Y cómo puede representar á una Nacion católica un Gobierno que se propone á todo trance perseguir y destruir al catolicismo?¹⁹⁴.

En los principios encontramos todas las críticas del Partido Conservador al gobierno liberal, pero no solo esto, también se encuentra el discurso sobre nación y la manera en que se pensaba llegar de nuevo al poder, esta vez no por medio de las armas, sino a través de la resistencia pacífica y de constantes acciones legales en contra de las leyes y reformas que afectaran de alguna manera a la idea de nación que se estaba imaginando, en el periódico se referían al gobierno como:

Usamos de la palabra gobierno con repugnancia, porque hasta ahora, la entidad que lleva ese nombre se ha considerado siempre como el apoyo de las buenas costumbres; pero hoy, cambiados los términos y vuelta la pirámide por la punta, tenemos que defender á nuestros jóvenes de las tentativas de un Gobierno corruptor, que ha roto con todas las tradiciones, que ha olvidado la sabiduría de los siglos y que, por ignorancia ó por perfidia, quiere conducir al abismo á la sociedad que le ha confiado sus destinos para la salve¹⁹⁵.

Sobre la resistencia se menciona:

¹⁹² Francia. En: Los Principios, Cali (28, Abr, 1876); p.147.

¹⁹³ MARTÍNEZ, Op. cit., p. 86.

¹⁹⁴ El Partido Católico. En: Los Principios, Cali (3, Mar, 1876); p. 120..

¹⁹⁵ Enseñanza Religiosa. En: Los Principios, Cali (2, Ene, 1874); p. 137.

Para remediar esta situacion en lo posible y salvar al propio tiempo la República de la disolucion que la amenaza, si la incredulidad continua inspirando al gobierno actos tiránicos los unos y ofensivos los otros para con la religion nacional, deben emplear los católicos todos los medios legales y pacíficos que estén á su alcance y que probaran una vez más la sinceridad de su patriotismo y su lealtad á la causa de la libertad y de la República¹⁹⁶.

Ahora bien, este constante llamado a salvar la patria de la perdición en manos de un partido que percibían como la encarnación del mal, también sirvió para hacer propaganda política y resaltar lo próximo que estaría el retorno de estos al poder, por pedido de la mayoría de la población, como se menciona en el periódico “El pais no puede tolerar que así jueguen con su tranquilidad, con su riqueza, con la sangre de sus hijos una turba de vulgares ambiciosos y de farsantes políticos; y por esta razón el partido conservador, por más que les pese á los interesados en el negocio, se abre camino hoy á todo prisa”.¹⁹⁷

Este periódico que representa en gran medida los pensamientos del partido, en el cual se discutía a la vez que se proyectaban acciones para construir esa idea de nación de los conservadores y católicos¹⁹⁸, observamos el continuo uso de la sátira y la ironía para atacar el proyecto de nación liberal y sus pilares, tal como lo fue la Constitución de Rionegro, lo cual se muestra la imagen tomada del periódico.

¹⁹⁶ Los Hermanos de las Escuelas Cristianas y el Pueblo. En: Los Principios, Cali (23, Ene, 1874); p. 151.

¹⁹⁷ Reaccion Conservadora. En: Los Principios, Cali (22, May, 1874); p. 214.

¹⁹⁸ Debemos resaltar que no solo los conservadores eran católicos, y que muchas de sus ideas fueron apoyadas por liberales independientes, por lo cual al utilizar el término católicos nos referimos a la parte de la población que se reconocía como tal.

LA OCASION ES CALVA !
EN LA CANTINA DE LA CALLE DE LAS
 Garantías, se reparte gratis á todos los que
 ocurran, el cuaderno de la *Gran*
CONSTITUCION DE RIONEGRO,
 conocida entre los peroradores con el nombre de
Carta fundamental de Colombia, y por los procla-
 madores con el de *Pacto de Union ó Conquista de*
la magna revolucion de 1860!
 " La Constitucion es lo que constituye y lo que
 constituye es la sangre. "—*Brandret*, pág. 1.ª de
 sus avisos.
 Esta *grande* obra, que debemos á las *fatigas* y
 desvelos de una Sociedad de iliteratos, sirve pa-
 ra todo, ménos para lo que fué hecha.
 " La *Constitucion de Rionegro* es el cúmulo ma-
 yor de absurdos que han escrito los hombres,
 comparable solamente al Alcoran, libro del cual
 he oido decir que no contiene sino una línea es-
 crita en sentido comun. "—*Eustaquio Alvarez*, dis-
 curso á la Asamb. de Cundinamarca.
 Ocurrid pronto, *ciudadanos*, ántes que se dero-
 guen los pocos artículos de ella que aún quedan
 vigentes. Los boticarios tienen derecho para to-
 mar los ejemplares que quieran.
 La *Fé de erratas* se está trabajando por el gran
 partido liberal en toda la República.

IMPRESA DE HURTADO.

Esta grande obra, que debemos a la fatigas y desvelos de una sociedad de iliteratos, sirve para todo, ménos para lo que fue hecha.

La Constitución de RIONEGRO es el cumulo mayor de absurdos que han escrito los hombres

[...]

Ocurrid pronto, ciudadanos, antes que se deroguen los pocos artículos de ella que aún quedan vigentes"

La Ocasión es Calva. En: Los Principios, Cali (20, Feb, 1874); p. 170.

Es claro que en base a las extendidas críticas por parte de la población general y de la elite conservadora, el gobierno liberal tuvo que tomar acciones para así evitar un levantamiento o el retorno a la guerra, como lo fueron los convenios creados en el Estado Soberano del Cauca en relación con las reformas a la instrucción pero estos convenios, derogaciones, y otras medidas no cambiaron en esencia la situación, las críticas al liberalismo y la división interna que afectaba al Partido Liberal, fomentaron la percepción de la incapacidad de los mismos de gobernar.

Sumado a esto encontramos que la acción de "demonizar" o penalizar al liberalismo caló hondo en algunos miembros del partido, lo que llevo a unos a renunciar públicamente a este, estos actos fueron llamados "Retractaciones"¹⁹⁹ como ejemplo de esto está el "discurso pronunciado por el señor Patricio Bermeo,

¹⁹⁹ Sobre este fenómeno: CARMAGNANI, Marcello. Constitucionalismo y orden liberal. América Latina, 1850 – 1920. Turin: OTTO editore, 2000. 380 p. y LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. 469 p.

en el acto de ratificar su renuncia al Liberalismo ante la Sociedad Católica de Bolívar”²⁰⁰ publicado en *Los Principios* de manera integra²⁰¹, en este Bermeo reafirma su renuncia al partido liberal, se reconoce como miembro del partido católico y por último se compromete a traer al “camino de la verdad a los perdidos”, resaltamos el papel de estas retractaciones puesto que estas influyeron hondamente en cómo se percibía al liberalismo.

Para ilustrar el contenido de las retractaciones anexamos el siguiente fragmento:

Tal es, señores, el aguijón que siento en mi conciencia a pesar de mis anteriores protestas, y aprovechándome de la ocasión solemne que se ha dignado á presentarme hoy la Providencia divina en su infinita misericordia, quiero arrancar con ánimo resuelto, con voluntad decidida, dando una satisfacción pública á Dios á quien he ofendido formando en las filas de los perseguidores de la Esposa del Cordero inmaculado, á mi conciencia á quien he traicionado cerrando mis ojos para no ver el abismo á que me lanzaba el orgullo insensato, un honor malentendido; y finalmente, á la sociedad católica en general á la cual he escandalizado, preconizando las instituciones liberales y haciendo alarde de sostenerlas ²⁰².

Para cerrar esta descripción del discurso nación de los conservadores, debemos hablar de cómo esté obra en los momentos previos a la guerra de 1876, una guerra que se concibe como religiosa, la cual fue incitada por varios miembros de la Iglesia con colaboración de las asociaciones católicas y de miembros del partido conservador, los cuales a través de la prensa incitaron al alzamiento, el periodo previo a la guerra estuvo bajo mucha tensión, la cual se acrecentó con la salida de la pastoral del Obispo de Popayán Carlos Bermúdez en 1875.

²⁰⁰ Discurso pronunciado por el señor Patricio Bermeo, en el acto de ratificar su renuncia al Liberalismo ante la Sociedad Católica de Bolívar. En: *Los Principios*, Cali (17, Mar, 1876); p.128.

²⁰¹ Resaltamos este punto porque el discurso ocupa dos paginas, atencion que no se le da a cualquier articulo.

²⁰² Discurso pronunciado por el señor Patricio Bermeo, en el acto de ratificar su renuncia al Liberalismo ante la Sociedad Católica de Bolívar. En: *Los Principios*, Cali (17, Mar, 1876); p.128.

En esta el obispo condenaba la instrucción pública, las asociaciones laicas y se prohibía la participación de los feligreses en este tipo de escuelas y asociaciones, la oposición por parte de los Obispos de Popayán, Pasto y Medellín, apoyo en cierto grado el discurso prebélico que circulaba en la prensa para este entonces, a través del discurso se justificaba la toma de acciones, es en este discurso en donde se construye todo el aparato que justifica y define las causas por las cuales la guerra es la única opción de conseguir sus objetivos, como lo explica María Teresa Uribe en el discurso se: “exponen de manera convincente y verosímil las razones de sus propuestas y sus presupuestos lógicos, al tiempo que critican y desvirtúan los del contrario, con el ánimo de producir determinados efectos en el lector o en el oyente e inducirlo a adhesiones y respaldos según los propósitos enunciados”²⁰³.

Este discurso prebélico es observado en el periódico *Los Principios* de Cali, el cual entre 1875 y 1876, se alejó del lenguaje moderado que acostumbraba y utilizó uno más incendiario, esto basado en las palabras de los Obispos opositores y de los líderes conservadores más radicales, las palabras utilizadas contra el gobierno cada vez tomaban más significado y el ambiente se tornaba tenso, en la prensa se reflejaba el miedo, la ira y la decepción.

Con el tiempo el discurso se tornó más agresivo, llegando al punto en que la única opción era la guerra, pues esta era la forma de defender la patria y de la religión del pueblo colombiano, que según estos estaba en constante humillación y degradación en manos del gobierno liberal, para ilustrar esto tomamos algunos fragmentos que hacen alusión a la situación:

Todos estos atentados contra el derecho, político, contra el derecho individual, contra las más profundas conveniencias de la sociedad, se han consumado descaradamente, para apoderarse de la inocente generación que se levanta, y formarla, no solo sin creencia religiosa ni prácticas piadosas, sino haciéndoselas mirar con aversión y desden como supersticiones indignas del hombre civilizado y libre [...] La resistencia, en semejante caso, es un deber, es un derecho, es una

²⁰³ URIBE, María Teresa. Las palabras de la guerra. *En*: Estudios políticos. No. 25 (Julio-diciembre, 2004); p. 16.

imperiosa necesidad. Católicos, la Iglesia ha hablado, y nada más tenemos que pensar; ciudadanos, la libertad y la patria nos llaman, y es forzoso acudir en su ayuda; como hombres de corazón, la suerte de la cara familia, amenazada de oprobio y disolución, pide que artillemos el hogar y lo defendamos a todo trance, aun a costa de la fortuna y de la vida²⁰⁴.

A defender el altar y salvarlo! Si queremos una sociedad ordenada, leyes justas, magistrados probos, soldados leales, familia honrada, pueblos morales y derechos inviolables.[...]Se defiende el altar ensalzando el culto, exaltando el sacerdocio, propagando la doctrina, estimulando la caridad e inculcando con el ejemplo y la instrucción el espíritu civilizador de las virtudes cristianas²⁰⁵.

Nosotros, señores, debemos dar oídos al grito de la patria que nos llama; debemos ofrendar nuestra sangre en aras de esa libertad tan cara que nos legaron los héroes de nuestra independencia. Sí, detengamos esa mano parricida que hoy nos amenaza, sino queremos oír, no muy tarde, el estertor de la Patria moribunda²⁰⁶.

Cuando termina la guerra, la prensa conservadora en Cali deja de redactarse, lo cual no quiere decir que las ideas y el discurso conservador desaparezcan, por el contrario con el fin de la guerra y el fraccionamiento del partido liberal, estas ideas a las que apelaba el discurso conservador de nación son difundidas ahora en una especie de sincretismo por la fracción independiente del partido liberal.

A manera de resumen, el discurso sobre nación de los conservadores en alianza con la Iglesia católica, apela a una idea de “nación católica”, entendiendo esta como una comunidad en la cual los principios y valores conculcados por el catolicismo son pilares de la esencia de la identidad nacional, para la construcción de este imaginario colectivo es necesario la reconstrucción del mito en torno al origen de Colombia como nación, es por esto que da uso del discurso hispanoamericanista.

El cual reivindica el legado español, entendido como la religión, el lenguaje y

²⁰⁴ El Partido Conservador IV. En: Los Principios, Cali (4, Feb, 1876); p.104.

²⁰⁵ El Partido Conservador III. En: Los Principios, Cali (28, Ene, 1876); p.100.

²⁰⁶ Cundinamarca. En: Los Principios, Cali (30, Jun, 1876); p.186.

la raza, este último aspecto entra en conflicto con la realidad étnica del país, por lo cual se plantea la necesidad de la homogenización cultural y étnica, que llevara lentamente al blanqueamiento²⁰⁷, en base a esto la idea de nación, se queda corta al integrar a otros, dejando de lado gran parte de la población que, quedaría sin espacio en el imaginario de nación.

Este discurso se plantea como una opción en oposición a la idea de nación del gobierno liberal es por esto que su ideas se encontraran en bandos opuestos “centralismo frente a federalismo, presidencialismo frente a parlamentarismo, clericalismo frente a secularismo, cohesión social y nacional frente a localismo y regionalismo, autoridad frente a anarquía, orden frente al caos, la esencia de una sociedad católica frente a las teorías importadas del extranjero”²⁰⁸.

Todo esto lo vemos reflejado en la prensa, que en la década 1870 se dispone enérgicamente a evitar que el gobierno liberal ataque lo que consideran los cimientos de la patria, en este caso el catolicismo y lo ligado a la influencia de España, en la prensa observamos un ataque sistemático al liberalismo como modelo importado de Francia, a las reformas del gobierno en tanto estas atacan la tradición y las buenas doctrinas, puesto que el cambio que trataba de implementar el gobierno liberal en la enseñanza y la separación que suponía de la Iglesia, crearon resistencia en un pueblo que se consideraba católico.

Esta resistencia estuvo apoyada por varios miembros de la Iglesia lo cual fomento el rechazo al liberalismo y la toma de acciones en contra del gobierno que se ve reflejado en la guerra de 1876, en la cual se pone en juego no solo destino de la patria, sino la victoria en contra del “mal” visto como el liberalismo, ahora bien debemos resaltar que esta labor de deslegitimación del partido liberal, se insertó

²⁰⁷ Sobre blanqueamiento véase: LARSON, Brooke. Colombia: ¿Hacia el mestizaje o la marginación de los indios? En: _____ Indígenas, élites y Estado en la formación de las repúblicas andinas, 1850 -1910. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002. p. 46-59.

²⁰⁸ 1953). En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p.135.

profundamente en la realidad del país y esto sumado a la crisis que pasaba el mismo llevo a que se diera el quiebre necesario para el cambio, que en este caso significa la entrada del discurso regenerador.

Es a través de esta prensa que se construye el imaginario colectivo de una identidad nacional que reivindica la herencia española como pilares de la nación, por medio de esta podemos divisar el temor a la degradación de la patria en manos de un gobierno, que creían no representaba a su pueblo y al mismo tiempo observamos como el partido conservador se redefine y alza como el portador de la idea de nación que para finales de 1886 fue implementada por Rafael Núñez.

4. Discurso católico: La oposición en palabras de la Iglesia

“Interesa pues que sepamos quienes son los enemigos de la iglesia y cuales son los medios de que se sirven para atacarla. Quien no esta con Cristo esta contra Cristo: no hay medio: quien no esta con la iglesia esta contra la iglesia”²⁰⁹.

Este discurso fue dirigido por miembros de la institución eclesiástica, en este se defendía al catolicismo como un elemento íntegro del pueblo colombiano, la idea de nación a la que se apelaba era la nación católica, ahora bien para mediados de siglo XIX la Iglesia²¹⁰ venia librando una batalla a nivel mundial contra la propagación de doctrinas ajenas al catolicismo, como lo son el socialismo, comunismo y liberalismo, la campaña contra estas formas de pensamiento fue impulsada por la cabeza de la institución para ese entonces el Papa Pio IX, el cual a través de variadas publicaciones condeno todo ideología, pensamiento y doctrina que se alejara del dogma católico, este veía en estas una seria amenaza al poder y

²⁰⁹ BERMÚDEZ, Carlos. Nueva Pastoral del Obispo de la Diócesis. En: La Juventud Católica, Cali (6, Mar, 1873); p. 121.

²¹⁰ Sobre la iglesia Católica y la lucha contra el liberalismo véase: ARIAS, Ricardo. El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad 1850-2000. Bogotá: Universidad de los Andes /Facultad de Ciencias Sociales/ CESO: Ediciones Uniandes/ Instituto Colombiano de antropología e Historia. 2003. 382 p. y MEYER, Jean. La Iglesia. En: Historia General de América Latina: La construcción de las naciones latinoamericanas 1820 -1870.España: Ediciones Unesco / Editorial Trotta, 2003.p. 227-250.

la tradición del catolicismo, por lo anterior esta idea de nación tuvo variados enfrentamientos con la política liberal del momento.

En palabras de PIO IX a los miembros de la Iglesia en la Encíclica de 8 de Diciembre de 1864 este dice:

Así, pues, en medio de esta perversidad de opiniones depravadas, solicito por nuestra santa Religión, por la sana doctrina, por la salvación de las almas, cuya guarda se Nos ha confiado de lo Alto, y por el bien de la sociedad humana, hemos creído un deber el levantar de nuevo nuestra voz. En consecuencia, todas y cada una de las malas opiniones y doctrinas que van señaladas en las presentes letras, Nos, las reprobamos por nuestra autoridad apostólica, las proscribimos, las condenamos, y Nos queremos y ordenamos que todos los hijos de la Iglesia católica las tengan por reprobadas, proscritas y condenadas²¹¹.

Además de estas encíclicas el Papa Pio IX publicó el “Syllabus” o el compendio de los errores del tiempo moderno, en este documento el Sumo Pontífice contesta las dudas de los miembros de la institución, al mismo tiempo que da a conocer en las proposiciones todas las ideas que considera contrarias a la religión católica, por lo cual están prohibidas y condenadas para cualquier miembro de la Iglesia, eclesiásticos y fieles.

En los Estados Unidos de Colombia las encíclicas, pastorales y comunicados del Papa sacudieron a la institución que ya se encontraba en contienda con el liberalismo reinante en el país, la aplicación de estas publicaciones llevo a una clara oposición contra el gobierno, al mismo tiempo acrecentó la fragmentación de la institución en el país, puesto que encontramos que no todos los cofrades de la

²¹¹ Colección de las alocuciones consistoriales, Encíclicas y demás Letras Apostológicas de los Soberanos Pontífices Clemente XII, Benedicto XIV, Pío VI, Pío VII, León XII, Gregorio XVI y Pío IX . Google Play. [en línea], 21 de enero de 2016. Disponible en Internet: https://books.google.com.co/books/about/Coleccion_de_las_alocuciones_consistoria.html?id=1VLdKiS39FEC&redir_esc=y

Iglesia estaban en contra del gobierno, por el contrario tenían una actitud conciliadora como es el caso del Arzobispo Vicente Arbeláez, fue uno de los miembros que no atacó la instrucción pública, es más incentivo a los párrocos para que cedieran las resoluciones y acudieran en el horario designado para dar la enseñanza religiosa.

Esta actitud del Arzobispo fue criticada duramente por Monseñor Carlos Bermúdez, Obispo de Popayán y Monseñor Manuel Canuto Restrepo Obispo de Pasto, estos dos obispos se encargaron de hacer la oposición al liberalismo político y a las reformas en el Estado Soberano del Cauca, los dos a través de sus pastorales se encargaron de prohibir, castigar y deslegitimar la labor de los liberales.

El Obispo Restrepo llegó sancionar públicamente actitud del Arzobispo Arbeláez, en la pastoral de 12 de octubre de 1872, en la cual dice:

Satanás se alegra de la conducta diplomática de muchos católicos y algunos sacerdotes: es imposible que pueda resultar el triunfo de la Iglesia de pactos con los que persiguen sistemáticamente para destruirla ... esos discípulos que quieren asistir al Tabor sin conocer jamás el calvario, deberían más bien aliarse definitivamente con los enemigos²¹².

Por otro lado está el Obispo Carlos Bermúdez que a través de sus pastorales y comunicados incitó a la resistencia, promovió el ausentismo en las escuelas y fomentó la creación de un aparato de instrucción religiosa paralelo al modelo de instrucción del gobierno, en estas pastorales el Obispo prohibía y declaraba que cualquiera que violara lo dicho estaba en pecado, así que a estos se les negaría cualquier servicio espiritual, asimismo el Obispo indicó en estas pastorales a los párrocos la manera de actuar frente a la educación laica, como lo menciona en la Pastoral de 1875 .

²¹² DÍAZ, Alberto. El Doctor Manuel Murillo y la Iglesia Católica colombiana, En: Revista Republicana. Nº 2 -3 (2007); p. 130.

El Deber del párroco será:

El Párroco deberá entonces amonestar y exhortar á los padres de familia para que no envíen á ellas á sus hijos; y para que no puedan alegar el pretexto de la necesidad, el Párroco empleara toda su influencia, á fin de conseguir que en la parroquia se abran buenas escuelas, dirigidas por maestros religiosos y timoratos²¹³.

Como observamos en la prensa católica de la época *La Juventud católica y Los Principios*, lo dicho por el Obispo fue aplicado, los castigos o las amonestaciones contra padres y otros feligreses no se hicieron esperar, en la prensa vemos variados casos de personas a las cuales se les negó el servicio espiritual por diferentes razones, por ejemplo el caso el señor Arboleda al cual se le niega la posibilidad de ser padrino de un niño porque es reconocido como Francmasón, como se muestra en el siguiente fragmento:

Solicitado ciertamente el señor Arboleda para ser padrino de bautismo de una niña del señor Aurelio Mazuera, en mi carácter de cura de esta parroquia me vi en la obligación de no aceptarlo; porque para mi tengo, como luego lo demostrare, que el señor Arboleda por la practica de actos erróneos y funestos ha querido separarse del gremio de la Iglesia católica, en el que para volver á incorporarse necesita verificar la debida retractacion de sus desvíos, cosa á que hasta ahora no ha querido someterse.[...] No puede negar el señor Arboleda, ya por los títulos y las muy significativas insignias que mantiene en su poder, cómo por la celebración de ciertas especiales festividades y del apoyo que como jefe municipal de Palmira presto á sus consocios, que pertenece á la sociedad secreta de francmasones, en la que se ha investido de un grado superior ²¹⁴.

O el caso del señor Gonzalo Palau redactor de la “Escuela Liberal” a quien

²¹³ BERMÚDEZ, Carlos. La Ultima Pastoral del Ilustrísimo señor Bermúdez . En: Los Principios, Cali (12, Feb, 1875); p. 99.

²¹⁴ DELGADO, Tomás. Ya es Preciso Hablar y Hablar Claro. En: Los Principios, Cali (7, Ago, 1874); p. 259.

también se le niega la posibilidad de ser padrino porque el Cura adjunto no lo considera un “escritor católico”:

El doctor Severo Gonzalez (Cura coadjunto) no me admitió ayer como padrino de un niño que lleve a bautizar a la Iglesia de San Francisco, dizque porque no soy escritor católico. [...] ruego a Su Señoría Ilustrísima con todo el respeto del que es merecedor me diga a continuacion de esta [...] si los escritorios de mi clase, aunque pertenezcan al gremio católico están separados de la Iglesia ²¹⁵.

Casos como el anterior no eran extraños, también se les negó el servicio religioso a personas que tuvieran hijos en escuelas laicas, a los que escribieran artículos en los cuales se percibiera una visión negativa de la Iglesia y a fieles que fueran militantes del partido liberal, esta presión ejercida por la Iglesia, da sus frutos en lo que se llamó “Las Retracciones” pequeños escritos en donde un liberal se arrepiente de serlo, confiesa su pecado, pide que se le absuelva y asegura que se va a unir a la “causa católica conservadora”.

Estos pequeños escritos aparecen en la prensa desde 1873 en adelante, a pesar de que son escritos y diligenciados a la Iglesia esta ve como necesaria la publicación y difusión de las mismas en diferentes medios, algunas de estas retractaciones las encontramos en *Los Principios*, estos escritos son resaltados y exaltados puesto que son vistos como un abrir de ojos, como se menciona en el periódico: “por haberse quitado la venda que cubría sus ojos y por hallarse hoy afiliados bajo la bandera de la cruz que es la única que conduce a la felicidad. Demos gracias á Dios por este favor que ha dispensado á estos señores, y esperemos con los brazos abiertos á todos los que están por llegar”²¹⁶.

Asimismo observamos que estos escritos son trasmitidos en la prensa como

²¹⁵ ALBAN, Carlos. Señor Director de LOS PRINCIPIOS. En: Los Principios, Cali (16, Jul, 1875); p.181.

²¹⁶ Felicitación. En: Los Principios, Cali (23, May, 1873); p.11.

forma de ilustrar que el ser liberal era “incorrecto”, hay que resaltar que estas retractaciones son una muestra de la influencia que tiene la Iglesia de mediados de siglo XIX en el pueblo colombiano, además estas dan cuenta del triunfo del “otro” partido, tal y como lo señala Loaiza “No hay mejor prueba del triunfo de una religión y de un credo sobre otros o de un partido sobre otros que las retractaciones colectivas”²¹⁷.

Como muestra de la renuncia anexamos el siguiente fragmento:

Habiendo sido condenadas por el Sumo Pontífice las doctrinas liberales, por ser contrarias á la religion católica, apostólica, romana; y habiéndome convencido que el liberalismo que el condena es el mismo que existe en nuestra desgraciada Patria, lamento el haber llevado el título de liberal, y protesto no pertenecer á ese partido, y de hoy en adelante me adhiero á la causa católica conservadora, ofreciendo defenderla y morir por ello²¹⁸.

Este discurso fue exhaustivamente crítico con el gobierno liberal en gran parte por lo dicho en el Concilio Vaticano I y las proposiciones del Syllabus en las que se condena la mayoría de los proyectos e ideas del programa liberal, esta crítica se hace aún más pronunciada por las acciones del gobierno, como las reformas educativas, la participación de maestros protestantes, la difusión de ideas condenadas por el Sumo Pontífice, entre otras ya mencionadas.

Este discurso proyecta una idea de “nación católica”, en alianza con el Partido conservador, lo cual ayudo a que este proyecto de nación tuviera más adeptos, esta campaña conjunta logra consolidarse con el tiempo, en el periodo conocido como la Regeneración, con ciertas matizaciones.

Ahora bien, la oposición sentada por los Obispos en el Estado Soberano del

²¹⁷ LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. p. 404.

²¹⁸ PAVIA, Ezequiel. Protesta. En: Los Principios, Cali (9, Jun, 1876); p. 172.

Cauca y el de Antioquia llevaron a la guerra en 1876, por lo cual estos- los Obispos- fueron expulsados en 1877, esto cambia en 1880 con la derogación de la ley 35 de 14 de junio de 1877, para su retorno la tensión o la oposición ya no es la misma puesto que el gobierno había cambiado, a partir de 1880 el discurso regenerador había llegado al gobierno y desde entonces empezó a restablecer las relaciones con la Iglesia comenzando con la derogación de la ley de inspección de cultos, debemos resaltar que estos progresos para el restablecimiento de las relaciones entre los dos no habrían sido posibles sin la moderación del nuevo Papa León XIII.

Para restablecer la relación entre el país y la Iglesia se llevaron a cabo algunas reuniones entre el nuevo Pontífice y el gobierno colombiano, como se comenta en *El Ferrocarril*:

El Gobierno de los Estados Unidos de Colombia reintegra a la Iglesia Católica en la libertad de sus atribuciones, de acuerdo con su divina Constitución i de los Sagrados Cánones. Para este efecto se obliga a retirar i abrogar la lei actualmente vigente llamada se Suprema Inspeccion de cultos, en cuanto se relaciona con el culto católico. Mas para el efecto de fijar los límites de las dos Potestades, se procederá a establecer entre las partes nuevas i especiales estipulaciones, i se harán concesiones recíprocas, fijando en un Tratado formal reglas i límites para su accion ²¹⁹

A partir de 1878 se percibe el cambio en el gobierno, se observa como lentamente se abre a ideas moderadas y el discurso trata de integrar de nuevo la perspectiva religiosa, pero como ya es conocido esto no llega a consolidarse sino hasta la década del ochenta en donde los independientes y los conservadores se integran en el partido nacional, contando con el apoyo de la institución eclesiástica.

En resumen este discurso es manejado por miembros de Iglesia que a través

²¹⁹ Convención preliminar para un acuerdo definitivo entre el Gobierno de los Estados Unidos de Colombia i la Santa Sede, para restablecer las relaciones entre las potestades. En: *El Ferrocarril*, Cali (21, Ene, 1881); p. 555.

de las pastorales, comunicados y encíclicas, hicieron oposición a la idea de nación que se estaba intentando implementar por el gobierno liberal, con ayuda de la prensa católica y de las asociaciones este discurso se unió al proyecto de nación de los conservadores, llevando así a la construcción de un proyecto de nación católica, que creó presión y llevó en gran medida al quiebre del gobierno liberal radical y su idea de nación ligada a la secularización.

Conclusiones

En este texto abordamos la actividad de la imprenta en Cali centrándonos en el rol que estas cumplieron como constructores y difusores de discursos, ideas y proyectos de nación, observamos cómo estos periódicos eran un reflejo de la tensión política dominada por la confrontación y el odio bipartidista, a partir de estos divisamos la lucha por el poder y el control del imaginario colectivo.

Las imprentas en Cali dinamizaron la vida política, adhiriéndose cada una a uno de los partidos, transmitiendo en sus publicaciones proyectos y estrategias que buscaban consolidar el imaginario de nación de estos, cabe resaltar que estas publicaciones se caracterizaron por ser de corta duración, nacían con un objetivo, en gran medida, este era impulsar una candidatura o campaña, no obstante algunas publicaciones se enfocaron en difundir conocimiento ligado al partido.

Ahora bien, estos periódicos dieron énfasis a la difusión de ideas y discursos sobre la nación, lo cual es de gran relevancia para este momento, pues como se ha mostrado desde mediados de siglo XIX vemos el esfuerzo por construir y definir la nación por parte de los dos partidos, sin embargo estos discursos se quedaron cortos al momento de incluir al “otro”, por lo cual podemos decir que la nación imaginada por estos poco representaba al país.

En esta investigación estudiamos los periódicos publicados entre 1862 y 1886, tratando de abarcar la experiencia federal en Cali, analizando la circulación del medio impreso y quienes lo generaban, observamos a la dos imprentas encargadas de la difusión de estos, estas son la Imprenta Hurtado y la Imprenta de Eustaquio Palacios, la primera se centró en la trasmisión del ideario político conservador y la segunda del ideario liberal.

Observamos en estos periódicos la difusión de dos discursos e imágenes sobre nación, por un lado la idea de “nación de ciudadanos”, impulsada por el partido liberal y por otro lado la idea “nación católica” impulsada por el Partido Conservador y en conjunto con la Iglesia Católica, sin embargo como se ha estudiado los dos modelos tuvieron problemas al momento de incluir al “otro”, al diferente, representado como una etnia distinta en algunos casos o simplemente el “otro” como miembro del partido contrario, puesto que, como se ha divisado las banderas de partido suelen ponerse por encima de la unión.

Cada discurso paso por un proceso de construcción y reconfiguración a lo largo de mediados del siglo XIX, el discurso liberal sobre la nación paso por tres etapas, entre 1862 a 1870, encontramos la difusión de una nueva terminología al mismo tiempo que se estaba instaurando el nuevo gobierno, a través de esta se buscó concientizar a la población y transmitir el nuevo proyecto de nación que se estaba gestando, para que esta población en la que residía la soberanía participara activamente de este proceso, esto último con ciertas matizaciones, puesto que en la practica el ejercicio de la ciudadanía era bastante limitado.

La segunda etapa abarca los años entre 1870 a 1876, vemos la implementación del proyecto de nación, dando cabida a variadas reformas, en el campo de la educación además de un claro intento de modernización del país, es por esto que se crearon variados proyectos industriales y mejoras en la infraestructura, no obstante esto tomó tiempo, muchos de estos proyectos tuvieron que sortear diversos obstáculos.

Cerrando esta etapa encontramos grandes tensiones y divisiones internas en el partido, los debates por el modelo de instrucción, las matizaciones o concesiones, que se hicieron para que este siguiera funcionando, sumado a ciertas violaciones por parte de miembros del Partido Liberal, crearon descontento en la población general y profundizaron las divisiones dentro del mismo, es por esto que la última etapa que abarca entre 1878 y 1886, divisamos como el partido se ve en

la necesidad de reconstruir y redefinirse a sí mismo, lo que da espacio a ideas como la Regeneración y alianzas con el partido conservador.

Esta alianza se percibe como el inicio del quiebre del gobierno liberal, sin embargo debemos resaltar que el gobierno liberal careció de fuerza, dado que la fragmentación del país en Estados, sumado a la división interna del partido, las constantes guerras y violaciones a la ley por el mismo gobierno, llevaron a que el ideal de nación que estos planteaban y trataron de consolidar no fuera del todo apoyado por la población.

Toda esta problemática le abrió espacio a una oposición más consolidada, unida y aliada con la Iglesia, que para entonces era un pilar de identidad del pueblo colombiano, para esta década era claro que el gobierno liberal no pudo consolidar en el imaginario colombiano, la idea de nación moderna, secular y de ciudadanos que trataba de implementar.

Por el contrario observamos que el discurso sobre nación del Partido Conservador que se difundió entre finales de 1869 a 1876, se transmitió e íntegro más hondamente en el país, puesto que, este apeló a la tradición haciendo uso del discurso hispanoamericanista, el cual reivindica la herencia española, entendida como la religión, el lenguaje y la raza, es por esto que encontró en la Iglesia Católica un aliado poderoso, esta alianza llevo a la formación y consolidación de un discurso sobre nación que apelaba a una idea de “nación católica”.

Este discurso planteó la necesidad de la homogenización cultural y étnica en el país mediante un proceso de blanqueamiento, llevado a cabo lentamente, la idea era que a través de mecanismos aculturadores como la educación, se integraran las minorías étnicas, pero como es sabido este tipo de procesos no solo llevan a la exclusión sino a la pérdida del legado cultural de los “otros”, en base a esto la idea de nación conservadora también se quedó corta a la hora de representar la diversidad étnica del país.

Ahora bien, esta alianza con la Iglesia católica fue fundamental para la difusión y consolidación puesto que como se demostró anteriormente, esta fomento el rechazo al liberalismo e incito a la toma de acciones en contra del gobierno, lo cual se ve reflejado en la guerra de 1870, es por esto que debemos resaltar que labor de deslegitimación del partido liberal por parte del partido conservador junto a la Iglesia caló profundamente en la realidad del país.

Lo anterior unido a la crisis que pasaba el Partido Liberal llevó a que se diera el quiebre en el gobierno necesario para el cambio, abriendo la puerta al discurso regenerador que fue a la vez impulsado por los liberales independientes en conjunto con el partido conservador y apoyado por la Iglesia, esta idea de nación que percibían como más acorde a la realidad del país, llego a implementarse a finales de siglo con la Regeneración.

En resumen entre 1862 y 1886 en la prensa de Cali encontramos dos discursos e ideas sobre nación, estas ideas eran, por un lado una idea de “nación de ciudadanos” y por otro una idea de “nación católica”, estas estaban ligadas a los partidos liberal y conservador, en su respectivo orden; a lo largo de mediados de siglos XIX observamos cómo estos dos partidos lucharon arduamente por la consolidación de su imaginario de nación, sin embargo el Partido Liberal que para este entonces el que estaba encargado del gobierno no llego a consolidar su idea, en gran medida porque careció de apoyo a nivel nacional, además de los variados obstáculos que sorteo en el poder, esta incapacidad del Partido Liberal fue aprovechada por el Partido Conservador, el cual en alianza con la Iglesia Católica, transmitió una idea de nación que logro gran aceptación y su imaginario de nación se convirtió en el pilar de la identidad nacional de los colombianos.

Bibliografía

- Libros:

- ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de cultura económica, 1993. 315 p.
- ARIAS, Julio. La nación y diferencia en el siglo XIX colombiano orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales. Bogotá: Universidad de los Andes, 2007. 153 p.
- ARIAS, Ricardo. El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad 1850-2000. Bogotá: Universidad de los Andes /Facultad de Ciencias Sociales/ CESO: Ediciones Uniandes/ Instituto Colombiano de antropología e Historia. 2003. 382 p.
- CARMAGNANI, Marcello. Constitucionalismo y orden liberal. América Latina, 1850 – 1920. Turin: OTTO editore, 2000. 380 p
- CASTILLO, Luis. Etnicidad y nación: el desafío de la diversidad en Colombia. Cali: Universidad del Valle, 2007. 397 p.
- CHARTIER, Roger. El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural. Barcelona: Gedisa, 1992. 276 p.
- CHATTERJEE, Partha. La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos. Argentina: Siglo XXI Editores, 2008. 296 p.
- CORCUERA DE MANCERA, Sonia. Voces y silencios en la historia: Siglos XIX y XX. México: Fondo de cultura económica, 2005. 424 p.
- FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992. 69 p.
- GONZALEZ, Jorge Enrique. Legitimidad y Cultura. Educación, cultura y política en los Estados Unidos de Colombia, 1863-1886. Bogotá: Universidad nacional de Colombia/ Facultad de ciencias humanas, 2005. .262 p.
- GRACIA, Felipe. Hijos de la Madre Patria. El hispanoamericanismo en la construcción de la identidad nacional colombiana durante la Regeneración (1878-1900). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2011. 397 p.

- JIMENEZ, Andrés. Correspondencia y formación de redes intelectuales. Los epistolarios de Rufino José Cuervo, 1865-1882. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2013. 288 p.
- LOAIZA, Gilberto. Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia, 1820-1886. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011. 469 p.
- MARTÍNEZ, Frederic. Nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional colombiana 1845-1900. Bogotá: Banco de la República - Instituto Francés de Estudios Andinos, 2001. 580 p.
- PACHECO, Margarita Rosa. Al oeste del paraíso: La navidad de 1876 en Cali. Cali: Universidad del Valle, 2015. 177 p.
- RICOUER, Paul. Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico. Mexico: Siglo XXI, 2004. 371 p.
- SUÁREZ DE LA TORRE, Laura. Empresa y cultura en tinta y papel. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. 663 p.
- VALENCIA, Alonso. Luchas Sociales y Políticas del Periodismo en el Estado Soberano del Cauca. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades, 1994. 154 p.
- VAN DIJK, Teun. Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso. Barcelona: Gedisa, 2009. 413 p.

Capítulos de libros:

- ACUÑA, Olga. Ciudadanía y construcción de la nación. Una reflexión desde las elecciones como proyecto político y como práctica. En: SOTO, Diana. et al. La construcción de la nación Iberoamericana siglos XIX a XXI. Pereira: Vendimia, 2010. p. 17-28.
- BAUD, Michel. Ideologías de raza y nación en América Latina, siglos XIX y XX. En: PEREZ, Héctor. Teoría y metodología en la Historia de América Latina. Historia General de América Latina. Vol. IX. Paris: Ediciones UNESCO / Editorial Trotta, 2006. p. 175- 194.

- BHABHA, Homi. Narrando a la nación. En: FERNÁNDEZ, Álvaro (Comp) La invención de la Nación Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha. Buenos Aires: Manantial, 2000. p. 211-219.
- BHABHA, Homi. Diseminación. El tiempo, el relato y los márgenes de la nación moderna. En: _____ El lugar de la cultura. Buenos Aires: Manantial, 2002. p. 175 - 210.
- BLANCO, Oscar y ROMERO Elurbin. Las trayectorias del catolicismo político en Colombia (1885-1953). En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p.129-153.
- COLOM, Francisco. El hispanismo reaccionario catolicismo y nacionalismo en la tradición antiliberal española. En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p.43-82.
- CORONEL, Valeria. La secularización católica e integración social en un modernismo periférico. Miguel Antonio Caro y la delimitación del dominio de la filosofía social en Colombia. En: CASTRO, Santiago (ed.) La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina. Bogotá: Colección Pensar / Universidad Javeriana, 2000. p. 237- 261.
- DE GIORGIO, Michela. El Modelo Católico. En: DUBY, Georges y PERROT, Michelle. Historia de las mujeres en Occidente. Madrid: Grupo Santillana, 2000. p. 206-240.
- GIL, Delannoi. La teoría de la nación y sus ambivalencias. En: _____. Teorías del nacionalismo. Barcelona: Paidós, 1993. p. 9-17.
- HOBSBAWM, Eric. Nacionalismo y nacionalidad en América Latina. En: SANDOVAL, Pablo (Comp.) Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina. Perú: Enviación / I.E.P, 2010. p. 311- 326.
- JARAMILLO, Jaime. El proceso de Educación en la República (1830–1886). En: Nueva Historia de Colombia, Vol. 2. Bogotá: Editorial Planeta, 1989. p. 223 -250.
- KNIGHT. Alan. La identidad nacional ¿Mito, rasgo o molde?. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los

- museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 119-155.
- LARSON, Brooke. Colombia: ¿Hacia el mestizaje o la marginación de los indios? En: _____ Indígenas, élites y Estado en la formación de las repúblicas andinas, 1850 -1910. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002. p. 46-59.
 - LOMNITZ, Claudio. El nacionalismo como un sistema práctico. La teoría del nacionalismo de Benedict Anderson desde la perspectiva de la América española. En: SANDOVAL, Pablo (Comp.) Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina. Perú: Enviación / I.E.P, 2010. p. 327-370.
 - MEYER, Jean. La Iglesia. En: Historia General de América Latina: La construcción de las naciones latinoamericanas 1820 -1870.España: Ediciones Unesco / Editorial Trotta, 2003.p. 227-250.
 - PALACIOS. Marco. Un ensayo sobre el fratricidio como fuente de nacionalidad. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias / Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 419 - 453.
 - RIVERA. Antonio. La reacción católica. El pecado liberal y la constitución tradicionalista en la España del siglo XIX. En: RIVERO, Ángel y COLOM, Francisco (Eds) El Altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político iberoamericano. Barcelona: Anthropodos, 2006. p 17- 43.
 - SUAREZ DE LA TORRE, Laura. La construcción de una identidad nacional (1821-1855) Imprimir palabras transmitir ideales. En: GIRON, Nicol (Cord.)La construcción del discurso nacional en México un anhelo persistente (siglos XIX y XX). México: Instituto Mora, 2007. p.141-166.
 - WILLS, María Emma. “De la nación católica a la nación multicultural: rupturas y desafíos”. En: SÁNCHEZ, Gonzalo y WILLS, María Emma (Comp.) Museo, memoria y nación: misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro, memorias

/ Simposio internacional y IV cátedra anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 385-415.

Tesis / Trabajos de Grado

- ATUESTA, Marisol. La masonería en la sociedad colombiana del siglo XIX. Trabajo de grado Magister en Investigación Social Interdisciplinaria. Bogotá: Universidad distrital Francisco José de Caldas. 2015, 117 p. Disponible en Internet: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2328/1/AtuestaBernateMarisol.2015.pdf>
- BLANCO, Oscar. Fe y nación en Colombia: la regeneración y el proyecto de una nación católica 1885-1920. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad industrial de Santander. Escuela de Historia. 2009. 463 p. Disponible en Internet: <http://repositorio.uis.edu.co/jspui/bitstream/123456789/9849/2/129432.pdf>
- CÁRDENAS, Jairo y RENTERÍA, Pedro. La Instrucción pública en el Estado Soberano del Cauca 1870 – 1885. Trabajo de grado Magister en Docencia: Énfasis Historia de la pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia. 1991. 155 p. Disponible en Internet: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/630/1/AA0591.pdf>
- VEZGA, Andres y SADOVNIK, Samuel. El desarrollo y la historia de la imprenta en la ciudad de Cali, Colombia. Trabajo de grado Diseño Gráfico. Cali: Universidad autónoma de occidente. 2014. 75 p. Disponible en Internet: <https://red.uao.edu.co/bitstream/10614/7741/1/T05789.pdf>

Publicaciones seriadas:

- ABAD, Carolina. Cuando los santos caen. Prensa, religión y política en Cali. Siglo XIX. En: Historia y Espacio. Vol. 5, No. 32 (Enero-junio, 2009); p. 39 – 71.
- CHARRY, Carlos. Los intelectuales colombianos y el dilema de la construcción de la identidad nacional (1850-1930). En: European Review of Latin American and Caribbean Studies. No. 90 (Abril, 2011); p. 55-70.

- CHUMPITAZI, Julio. La nación como construcción política y discurso: un acercamiento desde los casos de Kosovo, Abjasia y Osetia del Sur En: Humanitas. No.1 (Diciembre, 2012); p. 71 – 82.
- DÍAZ, Alberto. El Doctor Manuel Murillo y la Iglesia Católica colombiana, En: Revista Republicana. Nº 2 -3 (2007); p. 121-134.
- ERAZO, María. Construcción de la nación colombiana. En: Rhec. No.11 (2008); p. 33-52.
- ESCOBAR, Antonio. ¿Qué tipo de naciones percibimos en la América Latina del siglo XIX?. En: Sociedade e cultura. Vol. 13, No.1 (Enero-junio, 2010); p. 39-53.
- ESPINOSA, Margarita. La nación a debate: el discurso nacionalista en la prensa liberal antiporfirista. En: Memorias. Vol. 10, No. 20(Mayo-agosto, 2013); p. 138-158.
- GIMÉNEZ, Gilberto. El análisis del discurso político-jurídico En: Semiosis. No.5 (Julio-diciembre, 1980); p. 55-94.
- HERRAN, María. (Ed) La Prensa en el Siglo XIX. En: Senderos, Vol. 7, No. 29 y 30 (Diciembre, 1994); p. 852 – 1037.
- KÖNIG, Hans. Joachim. Discursos de identidad, Estado-nación y ciudadanía en América Latina: Viejos problemas, nuevos enfoques y dimensiones. En: Historia y Sociedad. No. 11(2005); p. 9 -31.
- LOAIZA, Gilberto. La masonería y las facciones del liberalismo colombiano durante el siglo XIX. El caso de la masonería de la Costa Atlántica. En: Historia y Sociedad. No. 13 (Noviembre, 2007);p. 65-89.
- MÁRQUEZ, Martha. Perspectivas teóricas para abordar la nación y el nacionalismo. En: Pap. Polít. Vol. 16, No.02 (Julio- diciembre, 2011); p. 567 - 595.
- MARTÍNEZ, Frederic. En busca del estado importado: de los radicales a la Regeneración (1867-1889). En: Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura. No.23 (1996); p. 115 - 142.
- MELLADO, Luciana. Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada. En: ALPHA. No. 26 (Julio, 2008); p. 29 – 45.
- MIRAMÓN, Marco Antonio. Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso. En: La Colmena. No. 78 (Abril –junio, 2013); p. 53-57.

- ORDUÑA CARSON, Miguel. Los artesanos en la prensa decimonónica de la Ciudad de México. Liberalismo, opinión pública e identidad nacional. En: El Taller de la Historia. Vol. 6, No. 6 (2014); p. 217-245.
- ORTIZ, Luis. La Iglesia católica y la formación del Estado-nación en América Latina en el siglo XIX. El caso colombiano. En: Almanack. Guarulhos. No.6 (2013); p. 5-25.
- PLATA, William. «Catolicismo y prensa en el siglo xix colombiano: compleja inserción de la iglesia en la modernidad». En: Franciscanum. Vol. 56, No.162 (Julio-diciembre, 2014); p. 161-211.
- RUIZ, Bladimir. La Ciudad Letrada y la Creación de la Cultura Nacional: Costumbrismo, Prensa y Nación. En: Chasqui. Vol. 33, No. 2 (Noviembre, 2004); p. 75-89.
- SAMPER, Paula. Colombia: de 1855 a 1872, vista a través de los periódicos de la época. En: Historia Critica .No.4 (Julio-diciembre, 1990); p. 137-151.
- SANDERS, James. "Ciudadanos de un Pueblo Libre": liberalismo popular y raza en el suroccidente de Colombia en el siglo XIX. En: Historia crítica. No. 38, (Mayo-agosto, 2009); p.172 - 203.
- SANTANDER, Pedro. ¿Por qué y cómo hacer análisis del discurso? En: Cinta de Moebio. No.41 (Septiembre, 2011); p. 207-224.
- SUAREZ DE LA TORRE, Laura. Los impresos: construcción de una comunidad cultural. México, 1800-1855. En: Historias. No. 60 (Enero- abril, 2005); p. 77- 92.
- URIBE, María Teresa. Las palabras de la guerra. En: Estudios políticos. No. 25 (Julio-diciembre, 2004); p. 11-34.
- VAN DIJK, Teun. Ideología y análisis del discurso. En: Utopía y Praxis Latinoamericana. No. 29 (Abril- junio, 2005); p. 9 - 36.

Páginas web:

- ABAD, María. Estado y nación en Colombia siglo XIX. Biblioteca Virtual Banco de la Republica. [en línea], 1 de noviembre de 2015. Disponible en Internet: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll23/id/524>

- Augusto Comte. Biografías y Vida [en línea] 4 de mayo de 2016. Disponible en Internet: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/comte.htm>
- Colección de las alocuciones consistoriales, Encíclicas y demás Letras Apostológicas de los Soberanos Pontífices Clemente XII, Benedicto XIV, Pío VI, Pío VII, León XII, Gregorio XVI y Pío IX . Google Play. [en línea], 21 de enero de 2016. Disponible en Internet: https://books.google.com.co/books/about/Coleccion_de_las_alocuciones_consistoria.html?id=1VLdKiS39FEC&redir_esc=y
- CHUMPITAZI, Julio Eduardo. Idea de nación e identidad nacional: una construcción política del nosotros. Sociedad Demente [en línea], 13 de marzo de 2015. Disponible en Internet: <http://sociadaddemente.blogspot.com.co/2010/03/idea-de-nacion-e-identidad-nacional-una.html>
- DE ROUX, Rodolfo. De la "Nación Católica" a la "República Pluricultural" en América Latina. Algunas consideraciones históricas En: Memorias [en línea], No. 16 (Enero-junio, 2012), 1 de febrero de 2016. Disponible en Internet: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewArticle/3877/3748>
- Jeremy Bentham. Biografías y Vida [en línea] 4 de mayo de 2016. Disponible en Internet: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bentham.htm>
- John Stuart Mill. Biografías y Vida [en línea] 4 de mayo de 2016. Disponible en Internet: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mill.htm>
- Justus. Latin Dictionary. [en línea], 17 de septiembre de 2015. Disponible en Internet: <http://www.latin-dictionary.org/justus>
- MELO, Jorge. Etnia, region y nación el fluctuante discurso de la identidad. Jorge Orlando Melo [en línea], 25 de marzo de 2015 Disponible en Internet: http://www.jorgeorlandomelo.com/etnia_nacion.htm
- MORALES, Esperanza. Discurso. *Diccionari de lingüística*. [en línea], 14 de enero de 2016. Disponible en Internet: <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/print/5514>
- ORDUÑA, Enrique. La Masonería en la Almería del siglo XIX. Librepensadores en la Almería finisecular. Academia Edu. [en línea], 7 de julio de 2016. Disponible en Internet: https://www.academia.edu/17271320/La_Masoner%C3%ADa_en_la_Alme%C3%ADa_del_siglo_XIX

Fuente primaria

Periódicos del Siglo XIX:

- Adhesiones. Tercera de Cali. En: La Voz del Pueblo, Cali (26, Sept, 1878); p. 26.
- ALBAN, Carlos. Señor Director de LOS PRINCIPIOS. En: Los Principios, Cali (16, Jul, 1875); p.181.
- BERMÚDEZ, Carlos. Nueva Pastoral del Obispo de la Diócesis. En: La Juventud Católica, Cali (6, Mar, 1873); p. 121-122.
- BERMÚDEZ, Carlos. La Ultima Pastoral del Ilustrísimo señor Bermúdez . En: Los Principios, Cali (12, Feb, 1875); p. 98-100.
- B.N. Posesión del nuevo presidente de Colombia. En: El Estandarte Liberal, Cali (24, Abr, 1878); p. 2.
- BRENO, La lójica de las candidaturas. En: La Voz del Pueblo, Cali (12, Sept, 1878); p.19.
- Candidatura Manuel Sarria. En: La Voz del Pueblo, Cali (5, Sept, 1878); p. 13.
- Congreso. En: Los Principios, Cali (20, Mar, 1874); p.183.
- Convención preliminar para un acuerdo definitivo entre el Gobierno de los Estados Unidos de Colombia i la Santa Sede, para restablecer las relaciones entre las potestades. En: El Ferrocarril, Cali (21, Ene, 1881); p. 555 - 556.
- Cundinamarca. En: Los Principios, Cali (30, Jun, 1876); p.186.
- DELGADO, Tomás. Ya es Preciso Hablar y Hablar Claro. En: Los Principios, Cali (7, Ago, 1874); p. 259-260.
- Discurso pronunciado por el alumno Señor Manuel A. Pizarro, al terminar los exámenes del Colegio de Santa Librada. En: El Ferrocarril Cali (12, Ago, 1881); p. 645-646.
- Discurso pronunciado por el señor Guillermo Borrero, alumno del colejio de Santa Librada, en la sesión solemne del 20 de julio de 1880. En: El Ferrocarril, Cali (13, Ago, 1880); p. 462- 463.
- Discurso pronunciado por el señor Patricio Bermeo, en el acto de ratificar su renuncia al Liberalismo ante la Sociedad Católica de Bolívar. En: Los Principios, Cali (17, Mar, 1876); p. 128-129.

- El 20 de Julio. En: Los Principios, Cali (1, Ago,1873); p. 50.
- El hambre Viene!, En: Los Principios, Cali (29, Nov, 1874); p. 54 -55.
- El Horizonte. En: El Horizonte, Cali (1, Jun, 1865); p. 1-2.
- El Liberalismo. En: Los Principios, Cali (30, May, 1873); p. 14-15.
- El Partido Católico. En: Los Principios, Cali (3, Mar, 1876); p.120-121.
- El Partido Conservador III. En: Los Principios, Cali (28, Ene, 1876); p.100-101.
- El Partido Conservador IV. En: Los Principios, Cali (4, Feb, 1876); p.104.
- El Periodismo. En: El Progreso, Cali (14, Sept, 1871); p. 6.
- El Progreso. En: El Progreso, Cali (7, Sept, 1871); p. 1-2.
- ESCOBAR, Rafael. Manifestaciones. En: La Voz del Pueblo, Cali (31, Oct, 1878); p. 49.
- Felicitación. En: Los Principios, Cali (23, May, 1873); p.10-11.
- HURTADO, Nicolás. Manifestación de gratitud a la justicia. En: La Restauración, Cali: (10, Jul, 1879); p.4.
- La Ocasión es Calva. En: Los Principios, Cali (20, Feb, 1874); p. 170.
- La Moralidad de la Prensa. En: Los Principios, Cali (18, Mar,1874); p. 179-180.
- La Reacción .En: La Reacción, Cali (16, Ene,1862); p. 1.
- La Unión Liberal. En: La Unión Liberal, Cali (1, Abr, 1874); p. 1.
- La Unión Liberal. En: La Unión Liberal, Cali (8, Abr, 1874); p. 6.
- La Unión Liberal. En: La Unión Liberal, Cali (30, Abr, 1874); p.17.
- Los Hermanos de las Escuelas Cristianas y el Pueblo. En: Los Principios, Cali (23, Ene, 1874); p. 149 -151.
- M.O.S.J. Alto ahí. En: La Unión Liberal, Cali (18, Mar, 1875); p.191.
- MURIEL, Juan. La Gacetilla. En: El Progreso, Cali: (28, Nov, 1871); p. 47.
- MUÑOZ, Ignacio. Nota del director de la Escuela de niños de Calibío. En: El Escolar. Periódico oficial de instrucción pública del E.S. del Cauca. Popayán (16, Mar, 1876); p. 495.
- Para verdades el tiempo. En: La Unión Liberal, Cali (18, Mar, 1875); p.189 -190.
- PAVIA, Ezequiel. Protesta. En: Los Principios, Cali (9, Jun, 1876); p. 172.
- Reaccion Conservadora. En: Los Principios, Cali (22, May, 1874); p. 214-215.

- R.M. Sociedad Democrática de Cali. En: El Estandarte Liberal, Cali (5, Sept, 1878); p. 68.
- RODRIGUEZ, Laureano; CIFUENTES, Ricardo y LORA, Cecilio. Protestas. En: La Voz del Pueblo, Cali (10, Oct, 1878); p. 36.
- Se dice entre otras cosas. En: El Estandarte Liberal, Cali (26, Sept, 1878); p. 73.
- Seguridad. En: La Revolución, Cali (5, Ago, 1863); p.103-104.
- Sociedad Democrática - Sesión 14. En: La Voz del Pueblo, Cali (19, Sept, 1878); p. 22-23.
- Sufragio Universal. En: La Revolución, Cali (12, Ago, 1863); p.107-108.
- SUPLEX. Cali se salva!. En: El Alba, Cali (11, Feb, 1869); p. 3-4.
- X. Al 18 de Julio de 1861 i al esclarecido campeon de la nueva Colombia Jeneral T.C De Mosquera. En: La Revolución, Cali (29, Jul, 1863); p. 102.